

Los Reclamos del Agro

## LA IGLESIA FRENTE AL GOBIERNO



## CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Los amores condenados de una equilibrista de circo y un teniente de caballería, en la Suecia de 1880, reviven en *Elvira Madigan* (ver página 63). El director sueco Bo Widerberg no parece reconstruir sino revelar, en el contacto con la naturaleza, en la cambiante luz del día, en los silencios de dos enamorados, una belleza melancólica pero también desafiante.



### CINE

**La guerra y la paz**—Uno de los mayores esfuerzos del cine épico. También, una cuidadosa ilustración de la obra de Tolstoi, cuyo aliento trata de atrapar y lo consigue en numerosos pasajes (Metropolitán).

**Romeo y Julieta**—Sin desvirtuar a Shakespeare, Franco Zeffirelli lo traduce con una modernidad sorprendente. La otra virtud de esta obra maestra es la forma sutil como ha sido captada la atmósfera del tiempo (Premier).

**Parejas amantes**—Demorado (y recortado) arriba, este primer film de Mai Zetterling: una amplia novela donde el furor feminista de la directora maneja el elenco estable de Bergman a través de un encendido relato donde los hombres (padres, maridos o médicos) encarnan a la odiada Autoridad (Libertador).

**Sweet Charity**—La Cabiria de Fellini ahora se llama Hope Charity Valentine: canta y baila por toda Nueva York mientras ejerce su tradicional comercio. La iluminación mística la asalta en Central Park y el director y coreógrafo Bob Fosse la describe en una secuencia notable, en la que Shirley MacLaine se luce (Monumental).

### TEATRO

**Circus Loquid**, de Pavlovsky y Antonietto—Seis actores descubren, en un espacio limitado, que el circo es lo más parecido al mundo, con todas las grandezas y estupideces de la humanidad (La Fábula).

**Dejate de historias y cosaquemos la cosaqui**, de Blay, Díaz y Gasalla—Si la historia universal fuera tal como la cuentan estos tres delirantes histriones, nadie se haría la rabona a la escuela (Embassy).

**Escalera**, de Charles Dyer—En una mezquina peluquería londinense dos homosexuales se agreden y cuentan sus vidas que, quizás, es la biografía de uno de ellos, un ex actor alucinado. En la primera parte se acumulan las bondades de la puesta (sobre todo la sobriedad cómica de Oscar Ferrigno), mientras que en la segunda los

excesos terminan por carcomer a las virtudes (I.A.M.; ver página 65).

**El preceptor**, de Bertold Brecht—El mecanismo de las relaciones internas del drama en función de los datos sociales de fines del siglo XVIII, descrito por Jacob Lenz, desmontados por Bertold Brecht en una época en que ya no le interesaba tanto el efecto de "distanciamiento", es interpretado por un excelente conjunto de actores (Theatron).

**La valija**, de Julio Mauricio—A punto de cumplir su primer año de vida, este neogrotesco, entre burlas y carcajadas, sigue cuestionando la alienación de la clase media argentina (Apolo).

### TELEVISION

**MARTES 29. Cosa juzgada**—Un inmigrante huérfano reencuentra, en Argentina, a sus hermanas. Pero el peregrinaje continúa hasta que un homicidio lo empuja a *El desierto*. Federico Luppi y Milagros de la Vega (especialmente invitada) elaboran sus personajes con precisión deslumbrante (Canal 11, a las 22).

**MIERCOLES 30. Estadivisión**—Las selecciones nacionales de Bolivia y Argentina, en la primera participación del grupo eliminatorio, decidirán cuál de ellas participará en el Campeonato Mundial de México, en 1970 (Canal 7, a las 20.30).

**VIERNES 1º. El mundo del espectáculo**—Para conmemorar el día internacional de televisión, Blackie peregrinó un fastuoso *Baile de gala* (Canal 13, a las 21.30).

**SABADO 2. Siglo XX**—Un instituto, exclusivamente dedicado a la caza de criminales de guerra, examina las declaraciones del padre de Ana Frank para averiguar *Quién mató a Ana*. La búsqueda de antecedentes y la planificación de capturas son las tareas que agobian todavía al instituto (Canal 11, a la 0.15).

**DOMINGO 3. Reino Salvaje**—La especial distribución de medios para defensa y agresión que la naturaleza vierte sobre los animales *Diseñados para sobrevivir*, recopiladas en un documental bastante minucioso (Canal 11, a las 20).

El mejor  
Whisky  
en su idioma  
Original  
Grant's

SCOTCH

IMPORTADO Y DISTRIBUIDO POR  
DANIELSON ARGENTINA S.A.  
ACEVEDO 511  
TEL: 55-6076 / 79  
BUENOS AIRES

## MUSIC-HALL

**Nacha Guevara** — Para demistificar, agredir y festejar a sus contemporáneos, la juglaresa ha urdido un show preciso y regocijante (miércoles a domingo, a las 21, en el Di Tella).

**Susana Rinaldi** — Evocando un pasado cercano y mitológico, la cantante rescata nostalgias y fervores (de lunes a sábado, en Michelangelo).

**Canciones en informalidad** — Tres estilos para desinhibir: Marikena Monti, Jorge Schusseis y Jorge de la Vega, se pelean con su público hasta que la comunicación estalla en canciones que rebosan el escenario (todos los lunes, a las 21, en el SHA).

**Mercedes Sosa** — El último de los cuatro recitales destinados a rever su amplio, inquietante repertorio (en el Payró, martes 29, a las 22).

**Cuarteto Zupay** — Un folklore reverdecido, imaginativo y auténtico, que intenta ampliar sus horizontes musicales (los viernes, en Michelangelo).

**Resurrección y canto de la copia** — Armando Tejada Gómez, Martín Gómez, Olga Manzano y Folk 4, en una invocación elegiaca (lunes 4, a las 22, en el Payró).

## MUSICA

**MARTES 29. Los cuentos de Hoffmann** — Después de 33 años de ausencia regresa al cartellone la más popular de las óperas del compositor alemán Jakob Levy Eberst, incorporada a la vida musical francesa del segundo Imperio como Jacques Offenbach, cuya *Barcarolla* inmortalizó sus frivolidades (Colón, a las 21). También el jueves 31 a la misma hora y el domingo 3, a las 17).

**JUEVES 31. El Arte de la Fuga** — Por primera vez en Buenos Aires, la versión integral de la última obra de Juan Sebastián Bach en la transcripción para cuarteto de cuerdas por el Cuarteto Dornbusch de Alemania: una apasionante incursión a uno de los laberintos sonoros del período barroco (Teatro del Globo, a las 19.30).

**DOMINGO 3. Retorno** — De la pianista napolitana Maria Tipo, con su amable carga de viejos conocidos (Colón, a las 22).

**LUNES 4. Concierto Sinfónico** — En el abono de la Filarmónica, un doble encuentro que promete una saludable experiencia: el del director suizo Peter Maag y el violinista italiano Salvatore Accardo (Colón, a las 21.30).

## DISCOS

**La Creación**, de Franz Joseph Haydn — Una de las más monumentales creaciones del progenitor del romanticismo, que sirve para que Karl Münchinger despliegue con holgura la magnitud de su arsenal interpretativo (London, SLLC-18089/90 estéreo).

**Los Troqueurs**, de Antoine D'Angerville — Las amabilidades de la época galante ocultas en una partitura llena de gracia, que el tiempo olvidó para que los coleccionistas actuales posean otra joya más extravagante (DERAM, 8006/S-8006).

## BEST SELLERS

### FICCION

- 1) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé), 5ª la semana pasada.
- 2) *Hotel*, por Arthur Hailey (Emecé), 4ª.
- 3) *Los norteamericanos*, por Roger Peyrefitte (Sudamericana).
- 4) *La rebelde*, por Guy des Cars (Juan Goyanarte), 1ª.
- 5) *Mañana digo basta*, por Silvina Bullrich (Sudamericana).

### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *¿Quién mató a Rosendo?*, por Rodolfo Walsh (Editorial Tiempo Contemporáneo), 5ª la semana pasada.
- 2) *Los argentinos y el status*, por Julio Mafud (América-lee), 4ª.
- 3) *La sociedad carnívora*, por Herbert Marcuse (Galerna).
- 4) *El imperio americano*, por Claude Julien (Grijalbo), 1ª.
- 5) *Las luchas estudiantiles en el mundo*, por varios autores (Galerna).

• Librerías consultadas: *Atlántida, Rivero, Fausto, Letras, El Ateneo.*

## RECORDS

### CLASICOS

- *Bolero*, de Ravel, por la Orquesta Sinfónica de Londres dirigida por Hugo Pignold (DM).
- *Así hablaba Zarathustra*, de Strauss, por la Orquesta Filarmónica de Viena dirigida por Herbert von Karajan (Deram).
- *Bienvenida a Buenos Aires*, por Joan Sutherland (London).

### MISCELANEA

- *Suzie Q.*, por Creedence Clearwater (EMI).
- *Hazlo tuyo*, por The Watts 103 rd. Street Rhythm Band (Music-Hall).
- *Tiritando*, por Donald (RCA).
- *La balada de John y Yoko*, por Los Beatles (Apple).
- *Domingo de agosto*, por Bobby Solo (CBS).
- *Orgullosa Mary*, por Creedence Clearwater (EMI).
- *Banquete de pordioseros*, por Los Rolling Stones (London).
- *Joan Baez interpreta a Bob Dylan* (Vanguard).
- *Hace frío ya*, por Nada (RCA).
- Casas consultadas: *Club Internacional del Disco, Disclub, Nova Discos, Ricordi.*

## PLASTICA

Exposición de reproducciones de obras famosas — El Fondo Nacional de las Artes ha comprado trescientos facsimiles de cuadros célebres para exhibirlos a través de la República. En Van Riel se han colgado cien, que abarcan desde Masaccio a Marquet (Florida 659).

**Carolina Muchnik** — *Idolos y Mitos de Buenos Aires* es el nombre que la autora ha puesto a su colección de retratos afiliados al realismo fantástico. Borges, Piazzolla y Alfredo Alcón, pintados con amor y delicadeza (Altos de Florida, Florida 640).

*Homenaje a Victorica* — La Galería Perla Marina inaugura su actividad con los recuerdos que veintiocho pintores dedican al creador del Collar de Venecia (Paraguay 917, 1er. piso).

**Edvard Munch** — *Patetismo nórdico cénido, teatralizado* (y por lo tanto enaltecido) gracias a las reglas decorativas del *art-nouveau*. Uno de los mayores grabadores del siglo y la mejor exposición del momento (Di Tella).

**Pierri** — Las pinturas y los dibujos del período surrealista (1938-1948) de una obra que consiguió la aprobación de Breton (Rubbers, Florida 935).

## LIBROS

**Hagamos el humor, no hagamos la guerra**, por Acido Nítrico — Un collage de ciencia ficción, terrorismo, política, sexo, espionaje y fútbol, cuyas cosquillas pasan por los aforismos, las narraciones y los dibujos (Ediciones L. H., 300 pesos; ver página 58).

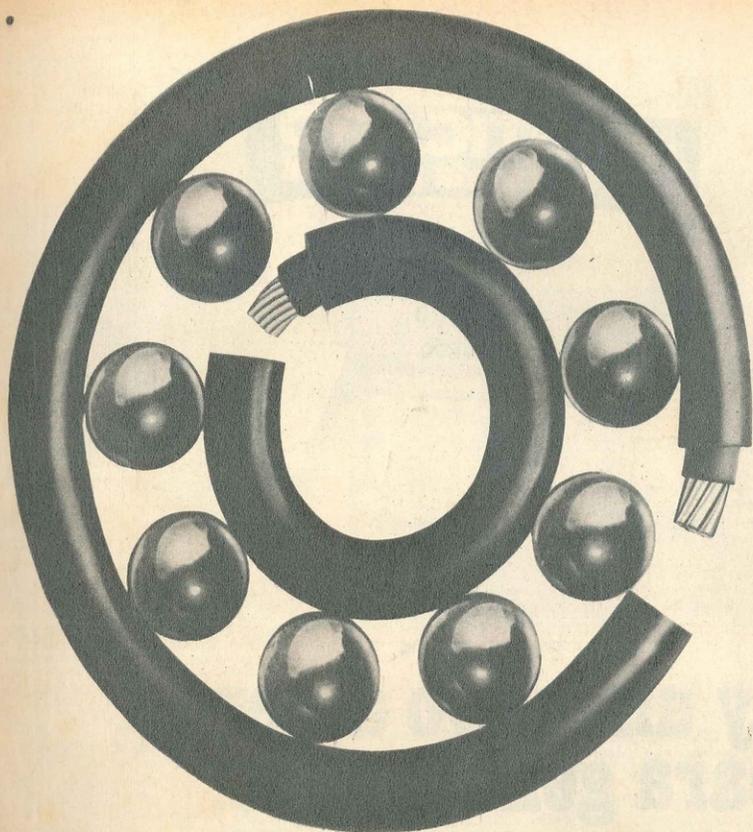
*¿Por qué estamos en Vietnam?*, por Norman Mailer — El tema de la guerra apenas se conversa. De ella se habla en los últimos renglones. Lo que se cuenta en el libro son los motivos por los cuales el pueblo norteamericano se hundió en el pantano bélico: una aventura que es, sobre todo, una experiencia del lenguaje (Editorial Tiempo Contemporáneo, 790 pesos; ver página 56).

*Ser, verdad y fundamento*, por Martín Heidegger — Exaltados por unos como el único metafísico de este tiempo, denostado por otros como ejemplo del uso indebido de pseudoproposiciones, quizá la dificultad para acceder a la obra de Heidegger se debe a que es una dócil prisionera de la lengua alemana (Monte Avila, 600 pesos; pág. 57).

*Un sueño americano*, por Norman Mailer — La vida de un hombre que juega con la muerte, el suicidio y el orgasmo le permite al autor revelar el mito de los Estados Unidos (Zig-Zag, 800 pesos; ver página 56).

## DEPORTES

**AGOSTO 2 - Boxeo.** Ya liberado de su manager y orientador, el campeón mundial de los semimedios Juniors, Nicolino Locche, subirá al ring para enfrentarse con el colombiano Germán Gastelbono (sexto en el ranking mundial) y con la suma de inconductas que coleccionó desde el combate con Carlos Morocho Hernández (Luna Park, a las 23). ♦



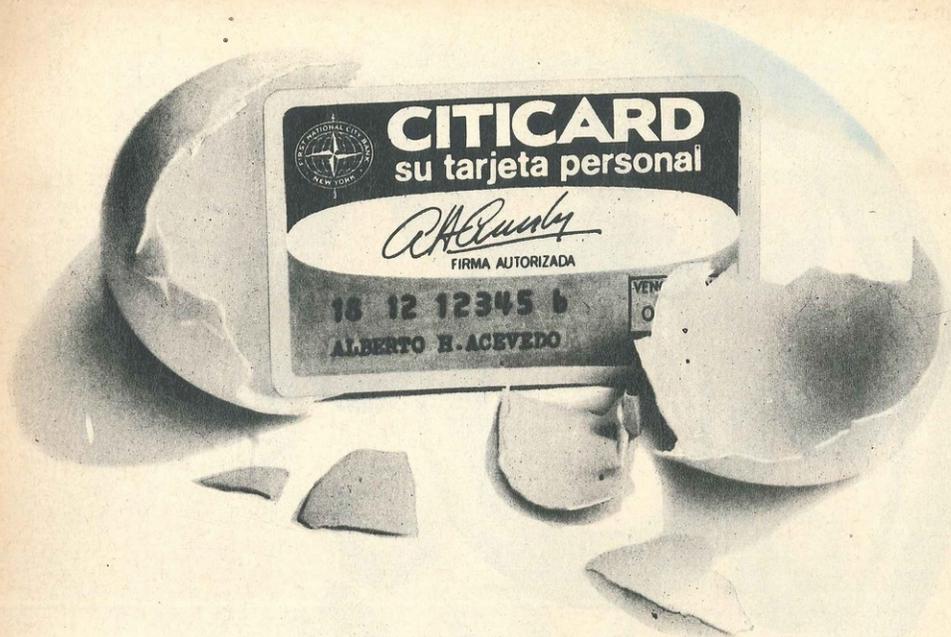
## este rulemán tiene cable... tiene Pirelli

Para la industria metalúrgica: conductores poderosos que aseguran el suministro de energía a la más diversa clase de mecanismos. En Pirelli — la mayor fábrica argentina de conductores — la función **crea al cable**. Solicite asesoramiento a nuestro Departamento Técnico.

**Cables: Butiltenax, Sintenax y Retenax** dentro de la más completa línea de cables eléctricos.

electrificar... el verbo es

**PIRELLI**



# hay un nuevo dinero para gente nueva! **CITICARD**

Su tarjeta personal - Su dinero personal

¡HA! A AQUÍ LLEGO EL DINERO. AHORA VAMOS A REEMPLAZARLO POR CITICARD,  
QUE TIENE TODAS SUS VENTAJAS Y NINGUNA DE SUS DESVENTAJAS!

- Usted podrá comprar de todo en todo momento, ante la simple presentación de Citicard, pagando dentro de los treinta días de la fecha de nuestro resumen mensual.
- Usted podrá poseer Citicard sin pagar por este servicio (Citicard se entrega sin cargo) y sin necesidad de ser cliente del Banco City.

Para que esto sea una concreta realidad, el Banco City está trabajando activamente en la adhesión de los más importantes comercios de Buenos Aires.

Muy pronto usted verá, en vidrieras y mostradores, los emblemas que le indicarán donde podrá comprar mediante la sola presentación de Citicard, su tarjeta personal.

El Banco City sabe más que nadie sobre tarjetas personales de crédito.

Piénselo así: tenemos para usted algo mejor que el dinero!

## **CITICARD**

Su tarjeta personal - Su dinero personal

**BANCO CITY**  
First National City Bank



su banco personal

DIRECTOR-EDITOR  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo  
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesor de la Dirección  
ROBERTO SOCOL  
Jefe de la Redacción  
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarías de Redacción: Osiris Trolani,  
Ernesto Schóo, Roberto Alzcorbe.

Coordinador: Hugo Gambini. Prosecretario:  
Julio Algañaraz. Jefe de Sección: Oscar  
Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-  
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Iida Barbot de  
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Mar-  
celo Capurro, Edgardo Cozarinsky, Fanor F.  
Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francis-  
co N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya,  
Jorge Listosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni,  
Carlos Russo, Félix Samoilovich, Eduardo  
San Pedro. Servicios exclusivos de Compe-  
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Art Buchwald, Jean-Jacques  
Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Sempé.  
Fotografía: Jaime González Cocina (Jefe),  
Mario Iglesias, Eduardo Giménez, The Ass-  
ociated Press, Interpresa, Agencia Afa. Dia-  
gramación: Daniel Crosa. Archivo: Susana  
Olveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Oscar  
Belaich, Luis Maiz. Corrección: Dardo Bateu-  
cas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuen-  
tes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo  
Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La  
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San  
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-  
doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,  
de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),  
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-  
sio García Lao (Mendoza), Tiburcio López  
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,  
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-  
week (Estados Unidos), Vitz (Italia),  
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-  
dres), Armando R. Puente (Madrid), César  
Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni-  
ni (Roma), Kurt Döntz (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.  
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge  
Quercia (Gerente), José Derasner (Subge-  
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olive Gaillo,  
Rodolfo H. Sabatini; Oscar Ridarelli. Prom-  
oción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).  
Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente).  
Representante publicitario en los Estados  
Unidos: Del Stella (The N. DeFilippes Com-  
pany; Quinta Avenida Nº 551, Nueva York).

## INDICE

Aniversarios	33
Artes y Espectáculos	62
Deportes	52
Economía y Negocios	20
Extravagario	28
Historia del Peronismo	36
Informe Especial	40
Libros	56
El Mundo	72
Transiciones	71
Vida Moderna	24

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 29 de julio al 4 de agosto de 1969 - Nº 344

## CARTA AL LECTOR



Mar del Plata en invierno: Sin caos y sin riqueza.

El martes último, por segunda vez en cinco días, los pobladores de Cañada de Gómez, Santa Fe, volvieron a chocar con la Policía; además, una huelga de 24 horas paralizó a obreros y comerciantes. Esas manifestaciones eran otras señales de repudio contra el nuevo párroco de la ciudad, que el miércoles oficiaba misa ante media docena de personas. La historia argentina — en la que el Clero siempre ha ejercido una influencia decisiva— no registra hechos similares, acaso porque, nunca antes, los fieles tuvieron tanta conciencia del papel que les cabe en la defensa de su Iglesia.

Esa misma actitud de defensa, esa misma necesidad de compromiso, llevaron a un sector de sacerdotes y Obispos a tomar posiciones políticas frente al Gobierno (un Gobierno que no duda en enviar sus fuerzas de seguridad a Cañada de Gómez); algunos, los menos, llegaron hasta la agitación; la mayoría no olvida que el hombre es algo más que una cita en la Biblia. Ni siquiera las autoridades de la Iglesia, de suyo conservadoras y eternamente oficialistas, se libran de marcar sus diferencias con un régimen que no cesa de declararse occidental y cristiano y al cual prestaron su visto bueno hace tres años. Hoy, cuando los antiguos aliados se alejan del Gobierno, la Iglesia también establece distancias (página 16).

\* \* \*

Los dos millones de personas que se turnan en Mar del Plata durante los meses de verano han contribuido a engendrar una ciudad artificial: en el invierno, sus grandes avenidas son un paisaje desértico, en el que apenas asoma la vida. Reducido a sus límites naturales, el mayor balneario argentino es como cualquier otra capital del interior, pero más trágica: sus 350.000 habitantes establecen viven del tejido, de la albañilería y de la nostalgia turística. Una paradoja: el verano trae el caos, pero también la riqueza. Por espacio de dos semanas, el redactor Eduardo San Pedro investigó la respiración cotidiana de la ciudad (el amor, el trabajo, las costumbres, los bares, las distracciones) y descubrió un panorama insólito (ver página 40).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

**DIPLOMACIA** — En el N° 342 se cita al Canciller como declarando que los diplomáticos argentinos deberán "proyectar una imagen vendedora" de la Argentina. Seguidamente, el articulista opina que "no será fácil hallar esos heraldos en el deplorable Servicio Exterior, amante del parloteo y las recepciones". Debo señalar que quien escribió esta pequeña joya del periodismo insidioso peca tanto por error como por ignorancia, al emitir semejante apreciación, no solamente injusta, sino además falsa.

Por error, porque como es característico de su honorable semanario —tan incorregiblemente pedante— utiliza el término "heraldo" incorrectamente, pues ese caballero, también llamado "rey de armas", era el que tenía el cargo de llevar y traer mensajes, ordenar las grandes ceremonias y llevar los blasones y registros de nobleza del Reino. En un sentido militar, el heraldo cumplía en cierta forma las funciones de los modernos oficiales de Estado Mayor: proclamaba las órdenes del general en jefe, convocaba al Ejército, etc. Es decir, que en cualquiera de los sentidos correctos de la palabra, el "parloteo" era una ocupación bastante necesaria para estos buenos señores. Ahora bien, si lo que el redactor quiso decir fue "anunciante", sin duda deberá admitir que el proyectar una imagen, así sea de un producto, personalidad, o país, requiere en la propaganda una buena dosis de "parloteo", tanto oral como escrito.

Peca por ignorancia, porque critica a los diplomáticos argentinos su amor por las cosas precisamente esenciales (entre otras) a todo buen agente, o sea: la facilidad de palabra (despectivamente calificada de "parloteo"), y las recepciones, que como muy bien saben los "ejecutivos" que tanto elogia Primera Plana y que tratan de imitar al diplomático en estos y muchos otros órdenes, son un medio insustituible para realizar los "contactos" tan útiles a ambas profesiones. Además, es evidente que ninguno de los responsables de la Redacción ha oído jamás hablar (no exijo que hayan leído sobre él, pues sería pedir demasiado) de un personaje llamado Talleyrand, que en el Congreso de Viena de 1815 logró, gracias al parloteo y las recepciones, salvar a su patria del desastre.

Rogelio Enrique Tristany  
Capital Federal

N. de la D. — *No vemos el uso incorrecto de heraldo: mensajero, representante; ni creemos que el parloteo y las recepciones sean elementos "esenciales" en el desarrollo de la política exterior. Afirmar que Talleyrand logró "salvar a su patria del desastre", en el Congreso de Viena de 1815, es una opinión discutible para quienes han leído sobre él, como algunos redactores de Primera Plana con menos infusas —quizá— que el lector Tristany.*

**PERU** — Soy un ciudadano peruano que hace cuatro años lee Primera Plana: deseo agradecer efusivamente el interés que ponen en los problemas de mi país y felicitarlos por los certeros enfoques sobre su situación política. En el N° 342 propugna la revista un apoyo franco y decidido del Gobierno argentino hacia el Perú, en su honda desinteligencia con los Estados Unidos; en la página 98, además, revela cómo se puede llegar a desacreditar un acto que no está en favor de los intereses del más fuerte. No implican nacionalismo acérrimo o iz-

quierdismo —o como se le quiera llamar— las medidas que está tomando la Revolución peruana: son, solamente, una reivindicación en cuanto al petróleo y una, diríamos, prevención, bondad y justicia en relación a la Reforma Agraria. Hay que conocer y haber visto muy de cerca, en muchos lugares, especialmente en la sierra y la costa del Perú, el estado en que vive una gran parte de la población, para darse cuenta que un acto como la Reforma Agraria no es más que un acto de bondad. Porque hay que ser solamente bondadoso y justo para actuar como lo está haciendo el Gobierno peruano. Además, dicha Reforma es una prevención para el futuro: esa masas olvidadas habrían explotado, y esa explosión, seguramente, nada hubiese tenido de tranquilo o de cristiano. Ahora, a nosotros los peruanos nos queda rogar a Dios para que todo se realice como está previsto.

Filiberto O. García  
Córdoba, Córdoba

**CINE** — En el número 341 se publicó una carta del lector que firma Clorindo H. Mendieta, donde se objeta mi "crítica" al film *The Players vs. angles caídos*. En resumen, irrita al lector mi entusiasmo ante un film que él considera oscuro. Debo aclararle que, contra su sospecha, escribo para el público y no para un conjunto de "técnicos"; que no soy, como el lector dice, ningún "conocedor de la técnica cinematográfica". Precisamente mi entusiasmo ante el film de Fischerman no tiene nada que ver con la técnica sino ante la actitud creadora que revela, absolutamente inédita en el cine argentino. Al preguntarse "cuál es la línea argumental, qué se quiere decir", el lector exige legítimamente un producto que otros films pueden ofrecerle mejor. *The Players* no es una exhibición de técnica ni un relato narrativo, sino una composición de la misma familia que un *assemblage* de Rauschenberg o un texto de Sarduy o un film de Chytlova; precisamente cuando reduzco el film a '88 minutos (no metros, como escribe el lector) de película impresa" quiero señalar su condición de "estructura primaria", donde se subraya el hecho lingüístico primero de la obra considerada: así como la piedra en Moore o la palabra en Borges o el simple hecho de registrar imágenes sobre celuloide para Godard. Si el lector Mendieta se abre a estas posibilidades de la experiencia estética quizá comparta mi entusiasmo y no me confunda con un admirador de la "técnica".

Eduardo Cozarinsky  
Capital Federal

**DEMOCRACIA** — Generalmente, Ramiro de Casabellas es coherente en sus escritos. Sin embargo, en el N° 341, su artículo presenta ciertas incongruencias. Por ejemplo, ¿qué tiene que ver que la democracia sirvió a Gran Bretaña para convertirse en servidumbre colonialista, con la bondad o no de ese sistema? Pienso que ambos hechos son eventos independientes, como se desprende de lo siguiente: Suiza o Suecia no tienen colonias y son democracias progresistas; en cambio, Alemania, sin ser democracia, tenía colonias hasta la Primera Guerra Mundial. Por otro lado, un país que practica el echar una boleta en una urna, con Diputados y caudillos, es el que ha puesto dos hombres en la Luna, cosa que tanto admira el columnista citado. Con esto quiero significar que ese sistema o esa mecánica no es incompatible con el progreso y vuelven a ser

eventos independientes, ya que Rusia no usa esos procedimientos y bien pudo haber enviado astronautas a la Luna. Además, desearía conocer la democracia que insinúa Casabellas y que consiste en la no existencia de partidos políticos, no elección de Diputados pero sí elecciones con un sufragio puro. Tal vez habría que definir qué es democracia para así adaptarse a las reglas del juego. De cualquier manera, sospecho que Casabellas pertenece a la fauna que Perón definió como "plantavotos".

Otro tema. No he leído suficiente Historia pero me parece muy infantil citar a San Martín [Sección Correo, mismo número, pág. 7], dándole a sus afirmaciones el ciento por ciento de la verdad. Con esto quiero decir que seguramente fue un gran hombre pero no creo que haya sido el oráculo de Delfos, más cuando sus opiniones pueden haber estado teñidas por la pasión del momento y porque fueron vertidas o a miles de kilómetros de distancia (sin las comunicaciones actuales) o luego de años de exilio. En fin, el deporte de hurgar en la vida y hechos de personalidades históricas puede o no ser positivo, pero de hacerlo pienso que con *fair play* habría que hacerlo sin excepciones y como tema sugiero el estudio de la relación existente entre San Martín y la masonería con sede en Londres: llegó al país por esa vía, era miembro de una logia masónica, etc. Probablemente habría que valorar lo mejor de cada héroe y mirar más hacia adelante sin seguir dividiéndonos por cosas pasadas.

Horacio Juárez  
Salta, Salta

N. de la D. — *Sólo en el caso inglés se quiso señalar la contradicción democracia-colonialismo, y advertir sobre un Ministro que se declara revolucionario y cita a Churchill. La mayoría de los Senadores, Diputados y caudillos norteamericanos luchó con denuesto contra el envío de hombres a la Luna. La Argentina fue dotada, en 1853, de un sistema de Gobierno importado, que hoy no contempla la realidad nacional; una cosa es el sufragio, otra el sistema de representación; para que el primero tenga sentido, sería necesario reformar el segundo. En cuanto a los partidos, son posteriores a la política y a la democracia. Las frases de*

## PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13. Buenos Aires. Teléfonos 33-8576/70, 34-8018-10. Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999 AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226; interior y exterior: SADOE S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía aérea, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.

San Martín se citaron comparándolas con las del historiador Alberto Falcos y porque una lectora solicitó fuentes testimoniales.

**PRESIDENTES** — En Correo, N° 341, el lector que firma Francisco María Arouet dice: "...ningún Presidente, militar o civil, real o aparente —o si se quiere constitucionalmente elegido— entregó la banda, al término de su mandato, a un Presidente constitucionalmente elegido que no perteneciera a su mismo partido". Al respecto, me parece que el lector está equivocado, en virtud de que Nicolás Avellaneda asumió la Presidencia de la Nación el 12 de octubre de 1874 y la entregó al general Julio Argentino Roca, el 12 de octubre de 1880, y al hacerlo expresó textualmente: "Señor: sois el cuarto Presidente de la República Argentina, desde que ésta fue reconstituida con la unión de todos sus pueblos; y sois el primero que recibí en medio de la paz los signos del mando transmitidos por su antecesor". "Creemos todos, por fin, que entramos en una situación nueva, fortalecida por la seguridad interior, es decir, por ese sentimiento tranquilo con que un pueblo reposa sobre sí mismo."

Cnel. (R.E.) Pedro E. Marti Garro  
Intendente Municipal  
Municipalidad del Partido  
de General Pueyrredón  
Mar del Plata, Buenos Aires

**ARTE** — Con respecto al artículo "¿Está muerta la pintura?", de Jorge Romero Brest [Textos, N° 341], quisiera señalar: gracias a nuestra "cultura" (el arte es algo destinado a la propiedad privada), la pintura está muerta desde que pasa a formar parte de la Historia, pues es incorporada al pasado antes de haber participado del presente. Considero que "las nuevas modalidades del arte" sólo serán consecuencias de esa reestructural de relaciones que dan al espacio dimensión, forma y contenido, por el momento llamada arquitectura. Ella es el posible naufragio del supuesto hundimiento del arte, dado que puede ser (será) algo más que "los elementos que modulan los ambientes en que se vive", mencionados por Romero Brest.

Horacio Zabala  
Capital Federal

**TEATRO** — Deseo expresar mi desconformidad con el comentario de *El violinista sobre el tejado* [N° 341]. Hace muchos años que veo teatro y me considero en condiciones de dar mi opinión que, en este caso, coincide con las expuestas por *La Nación* y *La Prensa*, y difiere en un todo con la de Primera Plana. En realidad, son muchas las escenas de la obra que funcionan bien y no pocas. La labor de Raúl Rossi no tiene flaquezas: tal vez sea una de las mejores interpretaciones de su larga y desigual carrera. En cuanto a Simonette y María Alejandra, están bastante bien en sus papeles. Emilio Lozada cumple con acierto su interpretación. En fin, debe de haber algún motivo al margen para tergiversar de esa forma un comentario.

Oscar Serebrenic  
Capital Federal

N. de la D. — Ningún motivo. El redactor del comentario ejerce la crítica teatral desde hace exactamente 25 años; que su opinión no coincida con la del lector Serebrenic o con las de *La Nación* y *La Prensa* no puede alarmar ni, desde luego, resta méritos a su autoridad.

# Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50  
también tenga cabello sano y abundante



El arma universal contra  
la caspa y seborrea.  
Detiene la caída  
del cabello.

LOCION CAPILAR

## PANTEN

la loción capilar vitaminizada de mayor venta  
en 116 países del mundo

# 1/2 metro<sup>2</sup>

**(O menos. Sobre eso se apoya la seguridad de su familia.)**

La parte de una cubierta que apoya sobre el piso, es de aproximadamente 15x15 cm. Multiplíquela por cuatro (las cuatro ruedas) y tendrá una superficie bastante menor al medio metro cuadrado.

Cargue sobre ella la tonelada promedio que puede pesar su coche.

Realmente, es muy poco espacio para cosas tan importantes, como su mujer y sus chicos. Que deben viajar

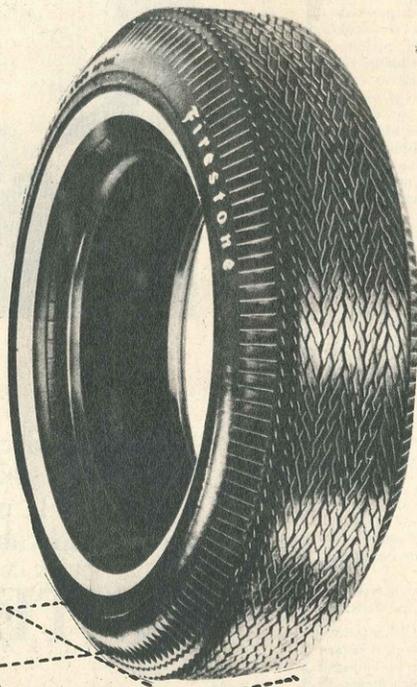
sin correr riesgos.

Confiados a neumáticos **con calificación "S"** que brinden absoluta seguridad.

FIRESTONE se preocupa por diseñar bandas de rodamiento que se afirmen al piso a altas velocidades, en virajes bruscos, en frenadas imprevistas. En todo tipo de terreno, seco o mojado.

Menos de medio metro cuadrado, sí. Pero seguro.

# Firestone



GRANT ADVERTISING

ADHESION  
10° ANIVERSARIO  
CAMARA ARGENTINA  
DE ANUNCIANTES

**Su seguridad es nuestra preocupación.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Ramiro de Casabellas

## El tiempo militar

Un Ministro del anterior Gabinete solía referirse a los "pozos de aire" en que a menudo caía el Gobierno. Esa metáfora respetuosa era una alusión a los momentos de inactividad, o al menos, de actividad interna que no se manifiesta públicamente. Según él, todo se debía a la falta del Congreso y los partidos, cuya vocinglera existencia sirve para desviar la atención de los ciudadanos. Según uno de sus adversarios, los "pozos de aire" ilustraban la escasez de iniciativa revolucionaria del Gobierno y, en segundo lugar, la incomunicación en que se solazaba frente a los gobernados.

Naturalmente, esos baches sucedían a los períodos de agitación —o se tornaban, entonces, más visibles— suscitados por las crisis, el relevo de funcionarios, la sanción de ciertas leyes. Ahora, desde el 7 de julio, cuando el Presidente leyó su mensaje anual a las Fuerzas Armadas —como clausura del más funesto proceso desarrollado en los tres años de su gestión—, el Gabinete naufraga en un pozo de aire. Éste acaba de revelarse como el más hondo.

Para luchar contra lo que estima es un plan subversivo de alcance internacional e inspiración marxista —lo cual supone desdeñar el espíritu patriótico de los argentinos y su madurez cívica—, el Gobierno decidió ofrecer realidades: así nace el "tiempo social", que cuenta con innumerables definiciones y al que Onganía ha señalado como "la protección del esfuerzo de los trabajadores".

Sin embargo, un torpe manejo de la burocracia sindical llevó al Gobierno a despachar un interventor a la CGT; así, a fines de la semana pasada, Valentín Suárez seguía orbitando alrededor de Azopardo, sin lograr que aterrizara su módulo gremial. La reunión de las paritarias está fijada para setiembre, y a ellas se encomienda la Casa Rosada, para aliviar la presión de los sectores de menos ingresos. Sin embargo, ni el Ministerio de Economía ni los empresarios están dispuestos a aceptar aumentos de envergadura, so pena de quebrar el espejismo en que aún se encandila el Gobierno: la muerte de la inflación.

La semana pasada, el agro y la industria dejaban oír sus lamentos. El sábado, ante Onganía, el titular de la Sociedad Rural recordó que "durante tres años los argentinos han contribuido a cumplir una política de estabili-

dad económica y seguridad jurídica, base primera para el auténtico progreso". ¡Y cómo han contribuido! Si el doctor Luis Firpo Miró cree en sus propias frases, no se entiende por qué endilgó a continuación los hechos de Rosario y Córdoba a "grupos extremistas que quieren promover el caos y la confusión". ¿No advierte, acaso, que junto a esos grupos había argentinos que protestaban por tres años de "contribución" que nada les ha reeditado? No debe esperarse que todos los habitantes reaccionen con la fineza de los terratenientes.

En cuanto a la Universidad, se necesitó un mes sólo para sustituir al Rector de Buenos Aires hasta dar, finalmente, y por orden de la Presidencia, con un Decano cuestionado por alumnos y profesores. Al parecer, el Gobierno considera que la línea de "diálogo" que desea instaurar el Secretario de Educación no debe pasar de un objetivo de largo plazo. Olvida que el fuego de mayo y junio se encendió en el ámbito universitario, gracias a la desastrosa política (algún nombre hay que darle) ejercida por un funcionario a quien el Presidente, que el 7 de julio admitió las fallas en materia de educación, mantuvo dos años en uno de los cargos más decisivos del Gabinete.

¿Y si no fuera un pozo de aire sino la escasez lisa y llana de iniciativas, que convive con la desesperanza de los argentinos? Porque, la semana pasada, el Ministro del Interior y el Secretario de Gobierno de la Municipalidad de Buenos Aires se afanaron por glorificar el "participacionismo", que no es solución política ni servirá jamás para nada.

Un sector militar parece haber llegado a la conclusión de que no es éste un pozo de aire: el sorpresivo retiro del general Eduardo Labanca (páginas 10/11) dejaba al descubierto una sublevación que, sin duda, no puede achacarse a los "grupos extremistas" de que habla el doctor Firpo. Puesto que las Fuerzas Armadas son los mandantes del Gobierno, un episodio como el protagonizado por Labanca merece atención, aunque sólo exprese el sentir de una minoría dentro del Arma que derrocó a Illia.

Merece atención porque ello significa que el Ejército está dividido y que el "tiempo militar" dobla sus primeras campanadas. ♦



Díaz, Labanca, Martínez Zuviria: Un plan descubierto y una solicitud inesperada.

Primera Plana

## EL EXTRAÑO RETIRO DEL GENERAL LABANCA

Los matutinos del sábado apenas le concedieron unas líneas, y en sus páginas interiores; sin embargo, era la noticia más importante de la semana, en el orden nacional, y acaso una de las mayores del año para la vida de las Fuerzas Armadas. Se trata del pase a retiro del general de brigada Eduardo Rafael Labanca, titular de la 1ª División de Infantería.

En realidad, los diarios se limitaron a transcribir un comunicado del Comando en Jefe del Ejército, que apareció a las 22.50 del viernes y cuyo texto, de rutina, tampoco ofrece pista alguna para valorar el episodio; no obstante, llama la atención que un hecho sin trascendencia, a juzgar por el anuncio del Comando, haya sido difundido a hora tan avanzada.

En la fecha —dice el parte—, el señor Comandante en Jefe del Ejército ha dado curso favorable a la solicitud de retiro voluntario presentada por el señor general de brigada Eduardo Rafael Labanca. En su reemplazo, como comandante de la Brigada de Infantería X, ha sido designado el general de brigada José María Díaz, quien será puesto en posesión de su cargo el día 28 del corriente.

Sólo el Buenos Aires Herald, mediante un cable de la United Press International, arriesgaba un motivo para el brusco alejamiento de Labanca: sus diferencias con el Gobierno. "Informes no comprobados sostienen que el general Labanca ha sido sancionado por las críticas contra el Gobierno que formuló durante un almuerzo de oficiales, en la guarnición de Palermo", añade el cable. De la misma versión se hace eco Clarín; en cambio, únicamente La Prensa detectó una conferencia en Olivos, la noche del viernes, entre Juan Carlos Onganía y Alejandro Agustín Lanusse. "No se conocieron los temas tratados durante esa reunión —explicaba—, aunque se la vinculó con la situación planteada [...] por el general Labanca." Acierta La Prensa; Clarín y la ver no están

demasiado lejos de la verdad. Por la tarde, La Razón seguía sus huellas.

La explicación es tan sencilla como grave, sorprendente: las consultas efectuadas por Primera Plana en los ambientes militares, cerrados a toda declaración oficial, señalan que el retiro de Labanca —un mendocino de 48 años que obtuvo sus palmas de general a fines de 1966— fue forzado por la superioridad al sabersele envuelto en un alzamiento que debía estallar al alba del viernes. Fue imposible tomar contacto con Labanca; las altas autoridades del Arma mantuvieron un silencio impenetrable; sin embargo, trascendieron una serie de detalles que permiten reconstruir, si no el golpe que acaudillaba Labanca, la tramitación de su despido.

### Las cartas sobre la mesa

En la mañana del jueves, tres generales, encabezados por Alcides López Aufranc, subjefe III del Estado Mayor (Operaciones), entrevistaron a Labanca en Palermo. Le advierten que su conspiración ha sido descubierta, tras una

intensa vigilancia que se ejercía sobre él desde unos seis meses atrás, sin cosechar evidencias; ahora, los servicios de Inteligencia del Ejército —que en ese momento conduce el general Díaz, luego sustituto de Labanca— tienen prueba suficiente como para condenarlo. La prueba, esto es, nombres, sitios de reunión, algunos movimientos tácticos, fragmentos de la proclama revolucionaria, son exhibidos ante el atónito Labanca.

En realidad, la tarea de Pibe López Aufranc y sus acompañantes consiste no sólo en alertar a Labanca, sino en obtener de él el mayor sigilo y una salida honorable. El miércoles —día en que el Comandante Lanusse visitó de improviso, con López Aufranc, unidades de Campo de Mayo y el Colegio Militar— se discutió en la cima el procedimiento a seguir con Labanca. Una corriente de opinión favorecía el camino drástico: destituirlo y quitarlo del servicio activo; otra, supuso que bastaba con colocarlo "en disponibilidad". Una tercera, en fin, advirtió que en ambos casos se sospecharía la existencia de una irregularidad flagrante, capaz de herir al Arma. Era más sensato, entonces, que Labanca pidiera su retiro "voluntario".

Una tesis bastante frágil. Los observadores del universo castrense no iban a admitir, así como así, que un general a cuyas órdenes se encontraban unos 4.500 hombres\*, de quien no se escuchaban sino elogios profesionales, cuya salud es óptima y cuya situación familiar no reconoce conflicto de ninguna especie, tronchara su carrera en el mejor momento, por decisión propia. Era evidente que esos mismos



Lanusse: El okay de Onganía.

\* La 1ª División de Infantería, según la reestructuración planificada por Onganía en 1964, que aún no ha concluido, se convertirá en la X Brigada de Infantería Teniente General Nicolás Levalle. Hasta hoy, la X Brigada —creada en 1962, para la lucha antiguerrillera, con el nombre Libres del Sur— pertenecía a la 1ª División; como es notorio, en caso de lucha, se integra con efectivos de otras unidades.

observadores se procurarían los datos íntimos del asunto, especialmente si se recuerda el esmero que utilizó Lanusse a fines de abril, cuando la mera sospecha de que dos oficiales retirados —el general Rauch, el teniente coronel Franco— orquestaban un golpe de Estado, lo llevó a ordenar la detención de ambos y su procesamiento por una Corte militar (ver Nº 381, página 96).

Desde luego, las circunstancias han variado. Hoy no le conviene al Ejército ni al Gobierno develar la existencia de un plan subversivo en el Arma que dio nacimiento al régimen actual; porque los disturbios de Córdoba y Rosario —en los cuales intervino el Ejército— fueron achacados siempre a agitadores de izquierda. La opinión pública quedaría desorientada al saber que un grupo de militares, a quienes no puede tildarse de marxistas, también disienta con el Gobierno y buscaba derrumbarlo. De todos modos, se aceptó en el Comando la tesis del retiro "voluntario" y se autorizó a López Aufranc y los otros dos generales (Díaz, Manuel A. Ceretti, subje I del xx) a entrevistar al camarada.

Algunas dudas subsisten: si durante tanto tiempo el SIE vigilaba a Labanca y otros complotados, sin lograr éxito, ¿cómo de buenas a primeras consiguió hendir el secreto? Acaso una delación —típica en todo movimiento conspirativo— alumbró el camino de los detectives militares.

Al parecer, el miércoles, Labanca fue visitado por dos oficiales de rango inferior al suyo (coronel Noé, teniente coronel Batisté), quienes le exigieron desmintiera o aceptara una versión, de la que acababan de enterarse, sobre su presunto liderazgo de un motín. "Lo hacemos en defensa de nuestra Brigada, si es que usted la ha comprometido", dijeron. Inexplicablemente, para quienes cuentan la anécdota, Labanca brindó esos pormenores, enzarzándose en un agrio balance de la obra del Gobierno. Quizás intentaba colonizar a sus subordinados; no se entiende por qué descendió a transmitirle sus ideas, o por qué no los arrestó: al final de la charla, sus visitantes partieron sin haberle jurado apoyo.

También suscita dudas la posterior actitud de Labanca: si estaba complicado en una sublevación —lo que parece incontestable, ya que solicitó el retiro—, ¿por qué se echó atrás tan velozmente, ante los consejos de tres colegas que venían a negociar su caída? Si lo hizo para no dañar a otros conjurados, su sacrificio tal vez no dé resultado, ya que el Comando conoce a esos hombres. Y si estaba dispuesto a perder su carrera, ¿por qué no se dejó destituir ruidosamente? ¿O habrá pretendido que su retiro sea una bandera para que quienes lo secundaban se lancen con mayor energía por el sendero rebelde?

Estos enigmas persistirán, o quizá se acrecienten si en los próximos días el Comando adopta sanciones contra más oficiales; se menciona, entre los posibles candidatos, a un general de división con mando en el Sur y a un coronel de Artillería afinado en la provincia de Buenos Aires.

Sea como fuere, Labanca firmaba la solicitud de retiro, dirigida a su supe-

rior, el general Gustavo Martínez Zuviria (titular del Primer Ejército), y se la entregaba al caer la tarde del jueves. Martínez Zuviria no cupo en sí de asombro: según se estima, desconocía las actividades subversivas de Labanca, quien tampoco las explicitó a fondo en ese encuentro. Al rato, mz telefonaba a Lanusse en busca de directivas: la nota le quemaba las manos. "Mándemela volando", fue la respuesta del Comandante.

Así, los trámites se zanjaron en tiempo record: Lanusse dio su conformidad y la solicitud pasó a la Dirección de Personal, para cubrir los aspectos administrativos. El viernes, después de mediodía —cuando ya Labanca se había despedido de sus colaboradores—, todo quedaba listo; incluso la designación de Díaz. Entonces, Lanusse pidió una entrevista urgente al Primer Mandatario, quien se hallaba en Olivos desde las 3 de la tarde.

Hacia la Residencia partió Lanusse a las 20; su conferencia con Onganía se extiende entre las 21 y las 23. En la parte inicial, Lanusse informa a Onganía sobre el complot abortado y —en tercera persona: "El Comandante ha decidido..."— las medidas dispuestas, empezando por el relevo de

dos jefes. Antes de dejar Olivos, Lanusse dijo a Onganía que su Estado Mayor se mantendría alerta el fin de semana, por si algún estallido aislado reclamaba operaciones bélicas.

Ya en Buenos Aires, al relatar su diálogo con el Presidente, Lanusse fue informado por sus colaboradores de que eran casi nulas las probabilidades de alzamiento. En el Comando se interpretó que el alto jefe había obrado no sólo con celeridad sino con pericia, al tomar el toro por las astas, vencerlo y presentarse ante Onganía con el hecho consumado. Para estos oficiales, si Lanusse sufrió un deterioro de su prestigio, dentro del Arma, a causa del nombramiento de Francisco Imaz en Interior (ver Nº 338), el *affaire* Labanca restaña con largueza aquél.

Sin embargo, en los círculos del peronismo nacionalista —donde se habla del "golpe de Labanca" desde hace un mes y medio— se insistía el sábado en que sólo se ha perdido una pieza de un engranaje más vasto. No obstante, el Estado Mayor —que cree a Labanca incitado por "grupos ongaristas, nacionalistas y radicales del Pueblo!"— no confiere sino una importancia relativa al frustrado motín. Ya porque



Primera Plana

López Aufranc: En busca de una renuncia "voluntaria".

Labanca. Más tarde, enuncia futuras acciones para "ajustar" los altos cuadros del arma y tiene palabras poco entusiastas hacia "los servicios de información del Estado", que ignoraban el episodio (fue una alusión contra el general retirado Eduardo Señorans, a quien Lanusse no aprecia mucho). También sugiere al Presidente la necesidad de "poner en caja" a los sectores civiles, una referencia a los políticos y militares jubilados que habrían de adherirse al movimiento; el estado de sitio en vigencia es el instrumento ideal para unos y otros, en especial los segundos, a quienes el Ejército debería someter a tribunales engorrosos.

Onganía otorga su luz verde a lo actuado por Lanusse: no podía ser de otra manera, ya que el Comandante se atuvo a las facultades del Reglamento y del cargo que ejerce. Terminada la conversación, retorna a su despacho en la ex Secretaría de Guerra, acompañado del ayudante de campo, mayor Héctor Ríos Ereñó, quien aguardó en antelasia durante el encuentro de sus

aún no reunió todos los elementos del rompecabezas, ya porque conserva el lírico secreto, ya porque desea restablecer el vigor a la asonada, el Estado Mayor calcula que los rebeldes apenas contaban con unos pocos oficiales.

Los indicios difieren, asimismo, acerca de los objetivos que perseguía Labanca: para unos, sólo quería derribar al Comandante del Ejército y, con ese triunfo en la mano, presionar a Onganía para que modificase el rumbo de su política social; para otros, el fin era desplazar a los dos dignatarios. La pesquisa se vuelve más difícil en razón de la personalidad de Labanca; calificado de "populista", nunca se lo consideró un "general político", sino todo lo contrario: un soldado eficaz. Así lo conoció Lanusse en los instantes previos y posteriores al derrocamiento de Illia, cuando él desempeñaba la Subjefatura III del Estado Mayor, y Labanca era su oficial de órdenes. Pero eso, claro, sucedió en 1966. ¿Se sabrá algún día el trasfondo de esta historia y su desenlace? ♦

## UNIVERSIDAD:

### ¿Nada nuevo bajo el sol?

Una hora debieron aguardar, el viernes, en el Colegio Nacional de Buenos Aires, las autoridades educacionales, antes de iniciar la ceremonia que ungiría a Andrés Santas, 56, como Rector de la Universidad local. Esa espera respondía a una vana confianza: la de que asistiera a su propia defenestración el antecesor de Santas, quien faltó a la cita. Un día antes —al mes de presentada—, el Secretario Dardo Pérez Guilhou había aceptado la dimisión de Raúl Antonio Devoto, sin darle las retóricas "gracias por los importantes servicios prestados".

El nombramiento de Santas, un conocido cirujano de tórax que desempeñaba el Decanato de Medicina desde agosto de 1966, fue particularmente doloroso para Pérez Guilhou y Emilio Mignone, su amigo y Subsecretario. Los intentos de ambos por designar a Antonio Pires y Ernesto Ure se estrellaron contra sendas negativas; la intervención de la Presidencia, en fin, pesó demasiado en el trámite general, obstaculizando a la Secretaría, que prefirió dejarse atar las manos. Tanta demora creó un clima de enorme tensión entre los universitarios: la casa de Buenos Aires sigue siendo, quiérase o no, un faro que ilumina a los demás institutos nacionales.

En medio de la zozobra venció la tesis de acabar con la acefalía mediante uno de los Decanos en ejercicio (ver N° 343, página 19). Pero no era Santas quien contaba con las simpatías del Secretario; su veloz acceso al despacho de Viamonte 444 y el hecho de que pertenece a la misma tendencia de Devoto, indican que los altos escalones del Gobierno se movieron alrededor del Presidente y a espaldas de Pérez Guilhou. Las versiones sobre quién impuso al nuevo Rector son dos, y las dos verosímiles:

• El Ministro del Interior y el Secretario de la sime, para catalizar el sesgo liberalizador que el Secretario busca imprimir a la educación y que le ha ganado, de parte de sus predecesores, el calificativo de marxista.

• El Comandante en Jefe del Ejército, a solicitud de su primo Ezequiel Alberto Holmberg, Secretario de Salud Pública e íntimo de Santas.

Acaso las dos fuerzas actuaron separadas y lograron, por eso mismo, el visto bueno de Onganía. Lo cierto es que el nombramiento se decidió en pocas horas; en la tarde del lunes 21, tras conversar con el Presidente, Pérez Guilhou y Mignone dejaron esperando a Pires —con quien, no obstante el rechazo, seguían conversando— y se lanzaron en pos de Santas para hacerle el ofrecimiento: el Decano de Medicina ya estaba enterado.

Santas, que en la Facultad siempre actuó con el grupo que hoy señorea en Salud Pública (Holmberg, Mondet, Brea, Gotta), trató de afianzar su autoridad de Decano, ante alumnos y profesores, desde el primer momento. Con los primeros alcanzó a medias

### EL CONSEJO DE RECTORES

Buenos Aires: Andrés Santas  
Córdoba: Rogelio Nores Martínez  
La Plata: Roque Gatti  
Rosario: José Luis Cantini  
Litoral: Eduardo Alvarez  
Tucumán: Rafael Paz  
Cuyo: Julio José Herrera  
Sur: Manuel Eduardo Gómez Varas  
Noreste: Ernesto J. A. Maeder  
Tecnológica: José Fermín Colina

ese objetivo y por la fuerza: el uso de la Policía, las suspensiones y expulsiones disminuyeron la presión de los alumnos, pero no bastaron para eliminar las manifestaciones y las asambleas.

Con los profesores, en cambio, la lucha fue menos cruenta pero más ardua: Medicina es la Facultad donde ellos tienen mayor poder y donde sus "trenzadas" resisten el peor de los ataques; Santas, luego de chocar con esas sectas, debió respetarlas y hasta aceptar sus designios. Además, su adhesión al Anteproyecto Devoto (la departamentalización, mala palabra en Medicina, iba a comenzar con el llamado Complejo de Ciencias de la Salud) le granjeó la animosidad de los catedráticos. Los enemigos principales del Decano: Emilio Bonnet (Medicina Legal, a quien Santas consiguió echar de la Facultad, obligándolo a dimitir; ver N° 329); Egidio Mazzei (Clínica), Eduardo de Robertis (Anatomía), Andrés Stoppani (Química), y Osvaldo Fustinoni, el antecesor de Santas, con todos sus colegas de la denominada línea científica.

Las medidas administrativas de Santas, en fin, entorpecieron la continuidad de los estudios, y limitaron el ingreso hasta convertir a la Facultad en la que más alumnos desecha. Como compartía su cátedra con rentadas operaciones en el hospital Argerich, Instituto del Diagnóstico y sanatorio Otamendi, sólo podía entregar al Decanato entre dos y cinco horas diarias;

así, el contacto con los estudiantes era escaso y en ello debe de haber incidido una úlcera de duodeno que lo mortifica hace tiempo.

Al asumir el mando, y tras un nuevo alegato en favor de la apertura que leyó Pérez Guilhou (*La Razón* exageraba al definirlo, en un titular a nueve columnas de su portada: "Un cambio de actitud frente a los problemas universitarios anunció hoy el Gobierno"), Santas enumeró las últimas teorías en materia universitaria, desde la departamentalización hasta las carreras promocionales. También señaló las siguientes premisas:

• La participación estudiantil debe practicarse en el nivel académico, a través de la cátedra.

• Habrá cursos de Pedagogía y Relaciones Humanas para los profesores.

• Se llamará a colaborar con la Universidad a instituciones oficiales y entidades particulares: industriales, comerciales, rurales, sindicales.

• Las Universidades privadas no brindan todavía solución, aunque en algunos casos se justificaría un apoyo financiero del Estado.

Cosas más urgentes entretendrán a Santas desde esta semana: la ingerencia policial en las Facultades, la revisión de concursos, el aniquilamiento de la "loza" burocrática montada por Devoto, la limitación de alumnos. Acaso su primera tarea consista en negociar con las autoridades de Educación el nombramiento de los Decanos: tres de los actuales tienen asegurada su permanencia: el almirante retirado Antonio Marin (Ingeniería), el especialista en forrajeras Gino Alejandro Tomé (Agronomía) y el fisiólogo Alberto C. Taquini (Farmacia).

Simultáneamente con la designación de Santas, Pérez Guilhou confirmó el jueves a los titulares de las Universidades de Córdoba, Rosario, Litoral, Tucumán y Sur, quienes habían renunciado al marcharse José Mariano Astigueta. Por lo tanto, queda nuevamente constituido el Consejo de Rectores (ver recuadro), un organismo forjado por el actual Gobierno para dirigir la vida universitaria y que, en tres años, sólo demostró ineficacia. ♦



Primera Plana

Santas, Pérez Guilhou: Un médico por segunda vez.

## GREMIOS:

### Y todo a media luz

La semana pasada, los conciliábulos entre el Gobierno y los gremios naufragaban en la ambigüedad; por lo menos, hasta el domingo 27 no se había encontrado una fórmula para conseguir que el caudillo del fútbol, Valentín Erendiano Suárez, 53, hiciese pie en la cgr de Azopardo. Es que la Comisión de los 20, que oficia como directorio provisional, no acepta un Interventor; como se sabe, esas pleni-potencias y no otras son las que reserva al Delegado Normalizador el artículo 3º de la Ley 18281, que vio la luz el 14 de julio (Nº 343).

El martes 22, los azopardistas congregaron un pleno que alcanzaría la asistencia excepcional de 72 delegados; de allí iba a surgir un Plan de Acción con un rosario de reivindicaciones duras para el Gobierno: libertad de los presos gremiales, derogación del estado de sitio, aumentos de emergencia (previos a los que deben nacer en setiembre, con la exhumación de las paritarias), congelación de precios, restitución de los sindicatos avasallados y, obviamente, ninguna intervención. Las decisiones incluyeron el estado de movilización: el 30 de julio como fecha de protesta nacional y la convocatoria de los delegados para el 12 de agosto (hasta entonces se celebrarán 6 encuentros regionales, en el interior de la República).

No hay duda de que el programa de quejas es completo; sin embargo, el observador menos avisado cae en la cuenta de que faltan las precisiones necesarias que suelen determinar la lucha, el momento exacto del enfrentamiento; más bien, hay un calculado suspenso para intimidar al Gobierno, quizá para volcarlo a la negociación desde una presunta posición de fuerza. (Una propuesta del químico José Dipólito, de iniciar las hostilidades con un paro de 24 horas, fue rechazada enseguida en la asamblea del 22.)

Entre tanto, las conversaciones antes y después de la 18281 no se paralizarían la semana pasada. El lunes, Onganía citaba al Secretario de Trabajo y a Suárez para trazar un balance. Por la noche, Rubens San Sebastián confiaba al maquinista Cesáreo Melgarejo, de La Fraternidad (un capitote que pertenece a los 20), una variante que consistía en admitir un diálogo secreto, extraoficial, para no despertar suspicacias, con Suárez; éste, aunque el artículo 3º le da mando de tropas, se resignaría a actuar como veedor de la normalización hasta des-

embocar en la nueva cgr, en cuya cima, por supuesto, deben figurar los *participacionistas* (35 gremios incondicionales del Gobierno, excluidos de la Comisión de los 20).

La solución tenía trazas de ser endeble, pero de cualquier modo el dialoguista Melgarejo alcanzaba el pínáculo el martes por la noche: a él y sus pares de La Fraternidad (uno de ellos, Atanasio Carrizo, colaborador de Carlos Miranda Naón, el interventor militar en la Unión Ferroviaria), los recibió Juan Carlos Onganía en la Casa Rosada; la audiencia duró 3 horas.

Esa entrevista —la Nº 16 con los gremios, en dos meses— dejaría a los *fraternales* unos pocos divididos: la puesta en vigencia de un directorio obrero, junto al estatal, en el Instituto de Servicios Sociales; un aumento del 8 por ciento en los viáticos para el personal de locomotoras, y la libertad de Ernesto Kaminsky y Enrique Coronel, ferroviarios ongaristas detenidos en Villa Devoto bajo el es-

interventora. Frente a las dificultades, los voceros oficialistas no ocultaban que la mejor solución hubiera sido derogar la 18281, sin más trámite; sin embargo, no es fácil imaginar a Onganía despojándose de un error antes de acometer las variantes posibles.

Las variantes, salvo la apelación a la fuerza, que se descarta, no eran muchas. Los 20 podrían allanarse al Interventor si Suárez arranca beneficios al Gobierno y los deposita entre los azopardistas; algunas de esas concesiones: llamado a comicios en gremios intervenidos; libertad de los presos sociales; ubicación de delegados obreros en los directorios de las Cajas de Previsión y reunión de las paritarias antes de la fecha establecida. En esas condiciones de canje, el sí al Interventor podría justificarse ante las bases, que están soliviantadas.

El Presidente no hallaba demasiadas razones para colmar de regalías a los azopardistas: ¿qué dirían los 35?; ¿acaso no han hecho méritos para ganarlas? Tendría que bastarle a la cgr con que se haya nombrado a un peronista para poner orden en la casa, aunque no sea más que por aquello de que para un peronista no hay nada mejor que otro peronista. Pero, al parecer, Onganía no quiere obstruir las negociaciones.

Enterados de la benevolencia presidencial, tal vez alentados luego de tantas conversaciones con emisarios áulicos, los cetegistas lanzaron el jueves a la noche un alud de pedidos de audiencia; los destinatarios: Onganía, Imaz, Lanusse y Dagnino Pastore; que se elija a éste, Ministro de Economía y Trabajo, y no al Secretario, es un desaire a la vista, un repudio.

Sin embargo, el asunto San Sebastián discurría el viernes entre los periodistas que la omisión era preferible; es mejor que sean otros funcionarios los que nieguen las entrevistas.

Al costado del programa opositor declamado por la cgr, otros sectores se movían, la semana pasada, para embestir a Onganía con una huelga ferroviaria que debió estallar el jueves 24. El radical Antonio Scipione, en la clandestinidad, manejaba los hilos; para ello inventó un Congreso que atrajo a sólo 48 delegados sobre 270. El error de Scipione —que se ufanaba con otro paro, esta semana, de dos días— consistió en desplegar la orden a través de Hipólito Solari Yrigoyen, otro radical afincado en la cgr de Paseo Colón; los obreros ofitearon un vericuteo político y no respondieron; Scipione, entonces, levantó la medida.

En cambio, el sábado, mientras San Sebastián y Suárez se afanaban tras el sésamo ábrete, la cgr unificada de Córdoba decretó una huelga de 24 horas, a desarrollarse el 30 de junio. ♦



Siempre fue muy reservado  
por hoy, evidentemente,  
hay algo que el Presidente  
lo tiene muy preocupado.

tado de sitio. (El jueves, al salir de la cárcel, Coronel lloraba delante de otros detenidos: "Sé que salgo por una gracia del Gobierno y vaya a saber a cambio de qué; por eso quisiera seguir preso", dijo a sus colegas de celda.)

Si algunas resistencias albergaba Melgarejo, ellas se aventaron el miércoles, en El Tropezón, frente a un puchero a la española; el otro comensal era Federico Green, cuñado de Onganía. Otros "rebeldes", en fin, cedían por la noche: el tendero Juan José Minichillo era cortejado, durante dos horas, por el coronel Luis Máximo Premoli, el teniente coronel Rolando Obregon y otro oficial del mismo rango, de una guarnición en Ciudadela; mientras tanto, el vidriero Maximiano Castillo se veía por décima vez con Suárez.

Tantas trenzas debían signar la apremiante búsqueda de una salida para el galimatías que el Gobierno y los sindicalistas soportaban gracias a la ley



Guevara (centro, leyendo) y Cia.: ¿Diálogo o soliloquio?

Primera Plana

## VECINALISMO:

### El tiempo del barrio

El jueves 24, los cabildantes metropolitanos, con sus cartapacios bajo el brazo, muchos de ellos trajeados de azul, con lapiceros de plástico que florecían en los bolsillos, atravesaron los jardines interiores del teatro San Martín para recibir las primeras lecciones de vecinalismo. El *magister* era Héctor Fernando Guevara, Secretario de Gobierno de la Comuna, quien se propone crear Juntas Representativas Vecinales en los 46 barrios de la mayor ciudad argentina.

Tanta brega contrastaba con el celo de 10 "zorros grises" y ordenanzas de la Intendencia, que se encargaron de aislar a los invitados en un salón al que no podían entrar los periodistas; tal vez Fano Guevara, hermano de un mentor nacionalista de Onganía, el Embajador en Colombia (Juan Francisco), y su ladero, el director de Promoción de la Comunidad, Alcoba del Cid, no cayeron en la cuenta de que tanto secreto conspira contra la esencia misma de la religión que profesan.

Los encuentros, por los que deben desfilar unos 2.000 representantes de sociedades de fomento, cooperadoras escolares, clubes de Rotarios y Leones, amigos de calles y avenidas, comercios, parroquias, hogares policiales y una diversidad de clubes, asociaciones de madres y padres, empezaron el martes 15 y tienden a sucederse por grupos barriales; esa tarea interminable sólo ha podido concretar una Junta, la de Barracas, fruto de las inspiraciones mecidas por el Intendente Manuel Iricibar, a fines de 1968 (Nº 332, pág. 13).

Son los propios delegados quienes se encargan de divulgar los misteriosos fines de las Juntas; Guevara les ha asegurado que habrán de convertirse

en vehículos eficientes para las necesidades de cada zona, en sus demandas a la Municipalidad, y que serán órganos asesores e informativos.

Claro que estos grupos, de funcionamiento todavía esotérico, no podrán admitir otro fin que el de deliberar, cosa que ya suelen hacer los vecinos más activos en las veladas semanales de los barrios; esa falta de ejecutividad que vicia al vecinalismo engendrado en estos tiempos, acabará por transformarse a cada Junta en un coro de alabanzas a Iricibar, meta política harto sospechosa.

La Municipalidad, recomendaba el miércoles 23 Don Alcoba (51, casado), "no está dispuesta a lidiar con infiltrados políticos; por eso, después de la convocatoria se clausura la inscripción de vecinos". Los que ya se han incorporado pasaron por un tamiz selectivo: se trata de personas mayores, más bien conservadoras, que provienen de cenáculos tradicionales.



Iricibar: Sin acomodos.

Primera Plana

Uno de los más entusiastas propulsores de las Juntas es Valentín Iricibar (55, casado, dos hijas), hermano del Jefe de la Comuna, que comanda desde un negocio de armería en la Recova del Once, "El 13", a las huestes de Balvanera; vende también lapiceras, encendedores y chucherías; hasta el mostrador suelen llegar los amigos para pedirle una recomendación. "Nunca se las doy porque no quiero aprovechar que soy hermano del Intendente", comenta, orgulloso, Don Valentín.

A él lo regocija la idea de "participar en el gobierno [sic] de la Municipalidad"; lo acompañan en la patriada un cura, los socios del Club de Leones y algunos policías jubilados. "Antes, con Rabanal, no conseguimos nada; ahora, nos han remodelado la Recova", asegura, complacido.

Menos expansivo se mostró Alcoba del Cid, difícil de ubicar en la Intendencia, la semana pasada; es que su reducto ha sido demolido por la piqueta para transformarlo en una oficina de lujo, acorde con la importancia que se quiere dar a los vecinos. Ciertas desconfianzas, sin embargo, torturan a los caballeros elegidos; ellas provienen de una turbadora referencia de Guevara: entre otras cosas, tendrán que hacer aportes económicos que ayuden a erigir obras, algo que costará arrancar a los zaheridos contribuyentes.

### Participación financiera

Pero no sólo los recursos vecinales ingresarán a las arcas insaciables de la Municipalidad más cara del mundo, que este año exhibe un presupuesto de 76.840 millones; el valor de la propiedad fiscal inmueble se actualizará y, desde el 4 de agosto, aflorará un nuevo régimen de faltas para distribuir multas a granel. Ejemplos: por ruidos molestos, transgresión a normas de espectáculos de hipnosis, negativa a exhibir el registro de conductor de autos, falta de paragolpes en los vehículos e interrupción de filas escolares, se pagará hasta 100.000 pesos; por ocultar o revender localidades en cines o teatros, 50.000 y arrestos de 15 días; por no respetar los semáforos, 50.000, y por dejar mal estacionado el auto, 10.000.

En cambio, una Nueva Ordenanza Tarifaria aliviaba, el miércoles 23, a sectores minoritarios: los profesionales y disminuidos físicos quedan eximidos del pago del impuesto a las actividades lucrativas; a las sociedades anónimas se les evita el recargo del 20 por ciento en los gravámenes. Pero la captura de fondos no cesa; Iricibar, que holgaba en Salta la semana pasada, ha prometido desplegar otros anuncios que, seguramente, pesarán sobre los hombros de los contribuyentes, quienes poco y nada ven realizado en la ciudad, cada día más abandonada.

En el mejor de los casos puede suceder que ni el dinero ni el vecinalismo sirvan para cambiar la imagen de la gestión de Iricibar, un Intendente que alguna vez aforó a los Alcaldes de antaño porque ellos gobernaban como señoresnos un pequeño feudo; Buenos Aires ha dejado de serlo hace mucho. Además de restañar el tesoro comunal y de cortarje a los vecinos, se necesita otro ingrediente: imaginación. No parece sobrar. ♦

## TRANSPORTE:

### El ataque aéreo

A fines de la semana pasada, algunos círculos oficiales juzgaban inminente la renuncia del Secretario de Transportes, Armando Ressia; y no sólo porque el martes 22 había dimitido el Subsecretario, Carlos Alberto Decurgez, sino porque la Fuerza Aérea acababa de llevarle un ataque.

Ocurrió el jueves a la tarde, en el despacho de Onganía, a quien rodeaban —además del Secretario— el Comandante en Jefe de la Aeronáutica; el director de Aviación Comercial, brigadier (RE) Caracciolo Villegas, y otros dignatarios menores. Tema del debate: los subsidios que el Estado otorga a las firmas privadas.

Ressia defendió la necesidad de que esa ayuda —creada en 1958 por "esta única vez" y mantenida hasta 1966— volviera a prestarse, ya que las empresas particulares, ALA y Austral, han sufrido en los últimos dos años un déficit cercano a los 3.500 millones de pesos. Martínez Zuviria lanzó enton-



Primera Plana

Ressia: Un motor menos,

ces una carga explosiva: los subsidios —dijo, en síntesis— no son una obligación sino una facultad que el Estado puede ejercer si lo considera oportuno. Según el Comandante, no es tal el caso de ALA y Austral: mientras Aerolíneas Argentinas bajó su déficit en 2.000 millones, el año pasado, las compañías privadas lo aumentaron. Además, adeudan fondos a la Aeronáutica por el uso de los aeropuertos, y a YPF por combustible, y saldrían beneficiadas en exceso con el aumento de tarifas (8%) que se estudia.

La Fuerza Aérea aún no se ha curado la profunda herida que le infligió el Gobierno, en octubre último, al poner a Aerolíneas, que dependía de esa Arma, en la órbita de Transportes. El Presidente escuchó con atención a Martínez Zuviria y formuló objeciones al planteo de Ressia. Es posible que el Secretario no consiga resistir el bombardeo de su colega. ♦

# prestigio internacional en las rutas argentinas

NUEVO CHASIS PARA OMNIBUS

## DEUTZ

Nueva dimensión de la pujante industria nacional, que ha alcanzado los más altos niveles exigidos por una marca de reconocido prestigio en los caminos del mundo.

El chasis para ómnibus DEUTZ, especialmente dimensionado para mediana y larga distancia, posee características de diseño, potencia y mantenimiento, que lo constituyen en un decidido aporte a la economía de las empresas transportistas.

Con motor turbo diesel Deutz BF/6L 1114  
de inyección directa entriado por aire



\* Service en todo el país por la red de Concesionarios DEUTZ

DECA I.C.S.A. FABRICA DE CHASIS PARA OMNIBUS, TRACTORES, MOTORES, Y CAMIONES DEUTZ - MAQUINARIA AGRICOLA DECA



## La Iglesia frente al Gobierno

Una huelga total paralizó, el martes 22, a Cañada de Gómez, una ciudad santafesina fundada a setenta kilómetros de Rosario. Obreros y comerciantes repudiaron la violencia con que la Policía reprimió —el jueves 17— un par de manifestaciones vocingleras que clamaban por la permanencia en su cargo del cura Armando Amirati, uno de los clérigos a quienes el Arzobispo Guillermo Bolatti aceptó las renunciaciones el 28 de junio. De paso, los huelguistas aprovecharon para demostrar que aborrecen al sucesor, Román María de Montevideo, un fraile capuchino a quien monseñor Bolatti confió las riendas de la parroquia San Pedro Apóstol, feudo de Amirati durante los últimos siete años.

Sin embargo, varios puñados de manifestantes quebraron el sosiego de aquel atardecer pueblerino. Con sus estribillos y abucheos habilitaron a los setenta vigilantes arribados desde Rosario —la excitación popular creyó ver dos centenares— al mando del Jefe de la Policía provincial, coronel retirado Adolfo Tomás Druetta, para que los persiguieran por todo el ejido urbano. Dos bombas Molotov, pedreas, varias nubes de gas vomitivo y los tradicionales bastonazos clausuraron la jornada.

En la mañana siguiente, un sexteto de feligreses acompañaba en la misa a fray Román. En tanto, dos jeeps policiales de Rosario patrullaban las inmediaciones; era el único recuerdo —amén de algunos cascos y cenizas de fogatas— de la asonada de la noche anterior. "Quizá —susurra un vecino no comprometido en la brega— algunos elementos disconformes, ajenos a la Iglesia, tengan algo que ver con las Molotov." Esta vez, sin embargo, no hubo heridos ni detenciones; sólo las módicas consecuencias de varios garrotazos (el jueves 17, cinco heridos

de bala y veinte detenidos saldaron la greasca inútil). El viernes, Bolatti sustituyó a Montevideo por monseñor Benito Rodríguez, su ex auxiliar.

Los hechos que esa villa santafesina vivió en los últimos treinta días —la parroquia fue ocupada por los fieles el 29 de junio— no tienen antecedentes en la historia argentina, una historia en la cual el Clero desempeñó, sin duda, un rol significativo. Sin embargo, si en el primer siglo y medio del país fueron los clérigos —y no los laicos— quienes llevaron la voz cantante, los vientos que Juan XXIII desató a partir del Concilio Vaticano Segundo (1962 a 1965) posibilitaron a los laicos acceder a un merecido empate. Desde entonces, curas y devotos se codean en un frente de lucha que amplió sus objetivos, al llevarlos a asumir posiciones políticas antigubernistas. Y los ensanchó de tal forma que el propio Estado debió intervenir (como en Cañada de Gómez) en una disputa que, otrora, no hubiese trascendido los muros húmedos de la sacristía.

Los entredichos reconocen, no obstante un antecedente eclesiástico. Una realidad social innegable de postergaciones e injusticias apresuró la factura de una brecha que hoy fraceona tanto al mundillo jerárquico —Obispos y sacerdotes— como al pueblo fiel. Esa escisión, un producto indiscutible del apego de un sector de la jerarquía al vetusto —y deteriorado— concepto de la Iglesia como factor de poder, amenaza con dilatar *sine die* la reconciliación de ambos sectores, un problema que ocupa y desvela, se asegura, al mismo Pablo VI.

Cuando el 28 de junio de 1965 —un año antes de que Juan Carlos Onganía fuera ungido— ochenta sacerdotes bonaerenses celebraron el "pequeño concilio de Quilmes" (Nº 146) ignoraban



Cardenal Caggiano: De regreso.

que, en ese cónclave, comenzaba a forjarse una nueva imagen de la Iglesia argentina. Allí, junto a monseñor Jerónimo Podestá (entonces Obispo de Avellaneda) y a Antonio Quarracino (Obispo de Nueve de Julio; hoy sustituye a Podestá) elaboraron cuarenta carillas que intentaban resolver tres problemas básicos: vida sacerdotal, ubicación del clérigo en la Iglesia y relación con el mundo.

Seis meses más tarde, veintisiete sacerdotes mendocinos renunciaron a sus cargos diocesanos. "La Iglesia de Mendoza no ha vivido la hora del Concilio —clamaron—. Mendoza no puede seguir sin pastor." Entonces, el anciano monseñor Alfonso María Buteler gobernaba la jurisdicción. A modo de respuesta, el Arzobispo desafió, desde la Catedral: "El Papa me la puso en el pecho y no me la quitará nadie", dijo, acariciando la cruz pectoral que Pablo VI acababa de obsequiarle en Roma. Varios coloquios con el prelado fueron estériles. Los veintisiete apelaron al recurso extremo: seguirían trabajando pero en disidencia con Buteler. El país contempló con estupor la primera "huelga de curas". Algunos prefirieron emigrar; otros, más timoratos, se resignaron ante el Obispo auxiliar Olimpo Maresma, un recién venido, de línea tradicional.

Definidas nítidamente las posiciones —fue entonces cuando surgió la antinomia preconciiliar versus posconciiliar—, la Iglesia argentina presenció el fenómeno de un vuelco paulatino hacia la "temporalización", es decir, a la aprehensión de la realidad exterior que rodea a la Iglesia. Esa apertura definió a un vasto sector de la clerecía y del laicado, que optó por una visión de la Iglesia más humana y acorde con los signos de los tiempos. Embarcados en un movimiento social militante fueron a dar —es obvio— en la actuación política. Carentes de planificación, sin proyectos, un manejo de Documentos Conciliares les bastó para asumir el compromiso.

El Gobierno de Arturo Illia agonizaba y la salida revolucionaria parecía,



Disturbios en Cañada de Gómez: Pago chico, infierno grande.

en el primer semestre de 1966, al menos un paliativo para el caos. Mientras tanto, los Cursillos de Cristiandad se esmeraban en la formación de aquellos que, en pocos meses, reemplazarían a los funcionarios radicales. Juan Carlos Onganía y Alejandro Agustín Lanusse, entre otros, compartían las instrucciones que se dictaban en La Montonera, una quinta que la Curia capitalina posee en Pilar, Buenos Aires.

“El patriotismo y la decisión nos inspire y quiera Dios nos una para que rápidamente surja del esfuerzo común la decisión que encamine a nuestra Patria por los senderos de su progreso y de su grandeza”, imploró el Cardenal Antonio Caggiano en un almuerzo del Rotary Club, el 22 de junio de 1966. Sus ruegos fueron atendidos con insólita celeridad. A decir verdad, casi un augurio. Seis días después Illia era expulsado a empellones de la Casa de Gobierno. La Revolución Argentina se había adueñado del poder.

Esa misma semana, el propio Caggiano accedió a una invitación del Escribano Mayor de Gobierno, Jorge Garrido. A causa de ella rubricó el acta de juramento del Canciller Nicanor Costa Méndez. Ese hecho y la pre-

mei en el Ministerio de Economía—se atrevió: “Espero que se haya nombrado a los nuevos funcionarios por su capacidad e idoneidad y no por su militancia” (Nº 190).

De todos modos, el connubio ya estaba consumado y la anulación, por el momento, parecía imposible. “Se trató de un voto de confianza, de la esperanza de días mejores para el país”, se desilusionó el secretario canciller de una Curia provincial. “A fin de cuentas, la paz duró poco”, acota un funcionario menor. Es cierto. He aquí una sucesión cronológica de los principales deterioros:

• El 29 de julio de 1966, el Gobierno intervino las Universidades nacionales. La parroquia Cristo Obrero, en el Barrio Universitario de Córdoba, albergó (con la anuencia del Arzobispo Raúl Primatesta) a setenta estudiantes ayudadores. Días después, un conflicto clerical acababa con el pedido de renuncia a los anfitriones, los curas Nelson Dellaferrera y José Gaido.

Una calma chicha bendijo los dieciocho meses que siguieron a ese evento. Luego se reanudarían las hostilidades.

• El 4 de diciembre de 1967, Podestá era virtualmente defenestrado del Obispado de Avellaneda en uno de los episodios más oscuros que debió afrontar la jerarquía eclesiástica en el país. Diversas acusaciones, fruto de trascendidos, eliminaron del elenco episcopal argentino (Nº 259) a quien acudillaba un ala radicalizada de la Iglesia. “El Gobierno —se dijo entonces— pudo haber tenido algo que ver en esta expulsión.”

• El 7 de enero del año pasado, el Gobernador tucumano, general Fernando Aliaga García, acusó de subversivo al capellán del ingenio San Pablo, el sacerdote César Raúl Sánchez, por encabezar una manifestación obrera. El Vicario Capitular, monseñor Segundo Víctor Gómez Aragón, defendió a su subordinado y, de esa manera, quedó trabado un pleito que tensionó las relaciones entre el poder eclesiástico y el civil.

• En abril de 1968 una veintena de curas de Santa Fe, ocho del Chaco y siete de Corrientes condenaron la política gubernamental (Nº 314).

• El 1º de mayo del mismo año, en las afueras de Córdoba, se dieron cita 23 sacerdotes de los 360 que firmaron el Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo, un llamado a la rehabilitación del hombre como persona. De entre ellos surgirían los pioneros del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo; hoy los miembros suman cuatro centenares.

• El mismo día, en Santa Fe, catorce curas y un centenar de laicos sentenciaban a la Revolución Argentina. “Se define cristiana —dijeron en un manifiesto que luego el Arzobispo Nicolás Fasolino abominó— e inspira su acción en un sistema considerado por Pío XI como generador del imperalismo del dinero.”

• El 8 de mayo la Curia puntana, con el Obispo y 32 sacerdotes a la cabeza,

enjuició la labor del Gobernador Matías Laborde Ibarra. Los coletazos del entredicho (Nº 281) se reflejan todavía en las gélidas relaciones que el Obispo mantiene con el mandatario.

• Veintiún sacerdotes guardaron vigilancia frente a la Casa Rosada en diciembre 20, y entregaron un memorial dirigido al Presidente Onganía en el que objetaban el plan de erradicación de villas miseria, una medida que hoy continúa en vigencia. Entre los alineados (formaron en fila recta de espaldas a la Pirámide de Mayo) se encontraban los “curas obreros”, un puñado de clérigos que trabaja en fábricas para ejercer el ministerio entre los demás peones.

• Tres días después, cumpliendo un titulado “Compromiso de Navidad”, se cumplieron cincuenta horas de ayuno en once ciudades del país. Grupos de curas y de fieles se abstuvieron de todo (menos pan, agua y una que otra mateada). El Obispo de Goya, Alberto Devoto, adhirió a la celebración de la Navidad rebelde suspendiendo la Misa de Gallo, una celebración tradicional. El motivo: protestar contra las injus-



Raspanti: “¡Políticos no!”.

sencia del Primado en la mayor parte de las tomas de posesión de Ministros y Secretarios excitaron suspicacias, aun en los menos avisados. El maridaje de la Iglesia con un Gobierno que se definía “occidental y cristiano” y que albergaba en sus cuadros a un elevado número de católicos ultramontanos era un secreto a voces.

La actitud del Cardenal alertó a quienes todavía recordaban la experiencia peronista. “La Iglesia debe tener personalidad suficiente como para no atarse al carro de ningún vencedor”, advirtió Moisés Blanchoud, diocesano de Río Cuarto, en Córdoba. Indignado, Pedro Alfonso Torres, Obispo de Catamarca, se defendió así ante la acusación de haber digitado nombramientos: “Como Obispo no puedo inmiscuirme en cosa semejante”. “No es verdad que los curas estén metidos en el Gobierno; si alguno lo estuviera —aclaró el ordinario Quarracino—, está obrando al margen del pensamiento y de la voluntad de la Iglesia.” Hasta Jerónimo Podestá —a quien se adjudicaba la paternidad de la designación de Jorge Néstor Sali-



Quarracino: Velar y orar

ticias sociales y el “pecado de estructuras”.

Apaciguado el combate por la modorra del estío, el clima bélico renació el 15 de marzo, cuando una treintena de curas rosarinos entregaron sus renuncias a Bolatti. Lo acusaron de no implementar en la jurisdicción los nuevos aires que alentaron el Concilio y las Conclusiones de la Segunda Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos (se celebró en Medellín, Colombia, entre agosto y setiembre de 1968). El conflicto, sin duda el más prolongado que haya enfrentado hasta hoy la Iglesia argentina, parece haber quedado en manos de los Arzobispos Juan Carlos Aramburu (Buenos Aires) y Antonio José Plaza (La Plata), dos amigables compositores. Sin embargo, en trámite de tono tan intrincado, se teme por la estabilidad del cuestionado Bolatti.

También en marzo de este año la Curia de Buenos Aires entregó un comunicado fechado dos meses antes. Por él se prohibió a los sacerdotes capitalinos intervenir en asuntos políticos, económicos o sociales, sin autorización

superior. Una reunión posterior de los *tercermundistas* con el Coadjutor Aramburu dirimió la disputa.

Quizá, sin embargo, el hito que marca el comienzo de la segunda época de la Iglesia en el país esté asentado en las Conclusiones que los Arzobispos y Obispos extrajeron de sus debates en San Miguel, Buenos Aires, del 21 al 26 de abril último. "La liberación —dice uno de los textos— deberá realizarse, pues, en todos los sectores en que existe injusticia: el jurídico, el político, el cultural y el social." "Reafirmamos el derecho del pueblo a crear sus organizaciones de base, urgimos el establecimiento de canales institucionalizados de auténtica participación para que todo el pueblo pueda hacer oír su voz", exigieron.

Poco después el vandomismo, entre otros sectores, adhería fervorosamente a las recientes escrituras (Nº 332). Pero fue el Cardenal Caggiano quien, al difundir a la prensa los frutos del cónclave, asombró con su liberalismo decimonónico: "Personalmente —dijo entonces—, pienso que hay en la Argentina un Gobierno transitorio, de facto, aunque legítimo, y confío en que en el futuro se restablecerá la normalidad y que podrán actuar nuevamente los partidos políticos". Tamafina osadía le costó —se afirma— un llamado a la Casa Rosada. Allí, Oroganía le habría propinado una reprimenda suave, adecuada a la sensibilidad y a la senectud del purpurado.

En verdad, las declaraciones de Caggiano entran en conflicto con el aire socialista que respiran los Documentos que el Episcopado aprobó en abril último. Esos documentos deben verse como una crítica al Gobierno: lo que en ellos se propone no figura en los planes del régimen.

Por su lado, el Arzobispo Aramburu hacía lo suyo. El 27 de mayo, ante los corresponsales extranjeros, ponderó la actitud de los sacerdotes que, en Tucumán, apoyan a los obreros en desgracia. "Indudablemente, la posición de ellos obedece al anhelo de defender a los seres humanos que sufren debido a dificultades económicas que oscurecen sus existencias, al extremo de vivir sumergidos y abandonados." Es que Aramburu guarda gratos recuerdos de Tucumán, su antigua sede, y advierte, quizás, el fracaso del "curtilismo" del Gobernador Avelledana, quien murió la semana pasada.

Los acontecimientos de mayo y junio colmaron la medida. En la Nueva Oposición (Nº 336) se enrolaron Obispos, clérigos y laicos. Ante la inusitada violencia de la represión, algunos optaron por callar; otros limitaron su reacción a simples y ambiguos ditirambos condenatorios de la ofuscación de ambos sectores (un ejemplo magistral de esta segunda categoría lo da el documento que alumbra la Comisión Ejecutiva del Episcopado. El mensaje es un golpe bajo a quienes, por motivos discutibles o no, arriesgaron —o perdieron— sus vidas en los tumultos); los terceros, denunciaron con mayor o menor dureza el escándalo represivo.

Ya el 14 de abril, Juan Carlos Ferrero, Obispo de Concepción, en Tucumán, y 35 de sus clérigos avalaron un



Protesta en Plaza de Mayo (diciembre de 1968): Cara al sol.

testimonio escrito acerca del atropello que los vigilantes de la Policía Federal cometieron en Villa Quinteros. "Creemos que es una manifestación de un desorden más amplio, que institucionaliza la injusticia, provocado por el sistema económico imperante", señalaron.

Los Obispos Primates, Italo Di Stéfano (es pastor de Presidencia Roque Sáenz Peña, en el Chaco) y Devoto, censuraron los abusos represivos. Devoto, por su parte, rechazó la censura previa que intentaba imponerse a un programa radial que dirigió durante seis años, "hasta que en nuestro país el hombre pueda investigar libremente la verdad y manifestar y propagar su opinión". Di Stéfano fue más leños; envió una carta al Ministro Borda asegurándole que la acusación de extremistas que graciosamente prodigó a quienes manifestaron en contra de las autoridades universitarias era injusta, por lo menos para Resistencia, ciudad vecina a su sede.

"Más que una oposición sistemática al Gobierno por parte de la Iglesia —puntualizó Devoto hace dos meses— hay una misión de ella de esclarecer o de ayudar a esclarecer las situacio-

nes. Hoy se da un fenómeno distinto al de otras épocas, la del peronismo, por ejemplo. En cuanto al futuro de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, depende de lo que haga el Gobierno. La Iglesia debe educar las conciencias y trabajar por la liberación integral del hombre."

"La Iglesia —sigue Devoto— se vuelca principalmente hacia la gente que está más esclavizada por los sistemas injustos."

De todos modos, es indudable que la Iglesia y los tiempos han contribuido a mentalizar a los cristianos. Antes, un furioso clericalismo negaba a los fieles participación en la "cosa" eclesial. Las nuevas tendencias dan cabida a la inquietud feligresa y hacen tomar conciencia de que la Institución —a veces simbolizada por los mismos ladrillos del curato— pertenece por alicuotas a la membresía.

Advertidos de esa mutación los jóvenes cristianos arriesgan declaraciones públicas que, hace diez años hubieran ocasionado el escándalo de los pastores. "Hablar de un estilo de vida occidental y cristiano —acierta el Consejo Superior de los Jóvenes de la Acción Católica— es falso y provoca equívocos peligrosos. Nuestro sistema social capitalista, materialista y prácticamente ateo, no es cristiano y ha sido condenado por la Iglesia." ¿Qué sentido tiene hablar en la Argentina de un sistema de vida occidental y cristiano cuando los Obispos han denunciado que ésta es una sociedad con estructura de pecado?

También los curas tercermundistas tuvieron algo por decir. Reunidos en Colonia Caroya, en los alrededores de Córdoba, vocearon "a la opinión pública" que "es falso que lo sucedido en Córdoba haya sido dirigido por manos extranjeras o por grupos extremistas [...]". Por el contrario, tenemos la convicción de que fue una reacción espontánea del pueblo cordobés.

Tal vez muchos de estos sacerdotes (la reunión fue celebrada veinte días después del "cordobazo") participaron en la sublevación. Al menos, el padre Milán Visovich fue detenido por el Ejército y liberado a las pocas horas gracias a la intervención del Arzobis-



Visovich: Liberación perdida.

po Primatesta. "A la Iglesia no se le puede pedir la defensa de un orden cuando los encargados políticos de conservarlo —opina Viscovich— no garantizan los elementales derechos del hombre. Me preocupa hondamente que la Argentina haya perdido la oportunidad de liderar un movimiento de liberación."

Tercermundista confeso, el clérigo representa a la fracción progresista del Movimiento. Los hechos denotan que un grupo de sacerdotes vinculados a la cruzada (Nº 343) temen un giro excesivo hacia la izquierda, una posición ideológica —más bien una actitud de vida— para la cual no están preparados. Alguno de ellos —el sacerdote Alfredo Beranger, por ejemplo— dictó algunas pautas al dirigente Raimundo Ongaro. En realidad, lo instruye en los Documentos de Medellín, un opusculo que el gremialista maneja ya con cierta holgura.

Así como la actitud del Arzobispo Plaza es de expectativa ante el régimen y la de Quarracino de vigilancia atenta, Vicente Faustino Zazpe, el Arzobispo Coadjutor de Santa Fe, señala que "los problemas tienen su causa en el pasado, pero hay que constatar su vigencia en el presente. Las intenciones y las realizaciones —agrega— no han modificado sustancialmente la situación". En una pastoral que promulgó el 30 del mes pasado señalaba: "La Revolución debe conseguir auspicio nacional y tener una imagen popular. Sin embargo, la imagen que refleja es otra. No podemos ignorar, por ejemplo, que la Universidad vitalizada por un diálogo interior y abierta al mundo de hoy está llamada a aportar respuestas constructivas. La Iglesia reconoce las dificultades y prevé los peligros, pero insta a la audacia en las realizaciones. La *Populorum Progressio* no es opinión; es doctrina; Medellín no es una declaración; es un compromiso", advierte. Un súbdito de Zazpe, el cura René Trosero, proclama que "me gusta ver una Iglesia que no pone su esperanza en privilegios dados por el poder civil".

Por fin, el 2 de este mes, el Obispo Miguel Raspanti, de Morón, en Buenos Aires, editaba una carta "sobre nuestra actitud ante los problemas sociales". Analiza en ella las cuestiones gremiales y laborales ("En muchas circunstancias pareciera que las transgresiones se dan por el hecho de que

los organismos responsables son complacientes ante ellas"); el de la vivienda ("¿No se podría crear un fondo cooperativo con participación de todos los municipios y aporte de los empresarios?"); el de la participación ("No se trata de un problema político que pueda resolverse por un sistema de partidos. Es algo más vital y que subsiste, cualquiera sea el sistema político que se elija).

"Hacemos un cordial e insistente llamado a nuestras autoridades para que, con sensibilidad social, tengan en cuenta cuanto señalamos en esta pas-



Aramburu: Frente a Imaz

toral", agrega Raspanti. "Abrigamos la confianza de que los consejos de comunidades contribuyan a la solución de los problemas que afectan a la comunidad". Quizá sean las buenas intenciones del Obispo lo que influyó en la car rosarina para brindarle su aplauso.

Aunque consciente del malestar que se respira en las esferas eclesiásticas, el Ministro del Interior, Francisco

Imaz, no titubeó, el martes 1º, cuando —después de haber anunciado que los argentinos vivirían bajo el estado de sitio— dirigió una admonición a la Iglesia: "A su lado [del Gobierno, quiso decir] debe estar también el apoyo de la Iglesia, en forma total, sin deserciones. Para esto es necesario —se animó a juzgar— que aquellos que en su afán de solucionar problemas han dejado el camino de la mesura y la ubicación adecuada, comprendan en todo su alcance el peligro que se cierne sobre las actitudes extremas."

Semejante galimatías —el párrafo linda con lo indecifrabable— irritó a la jerarquía eclesiástica. Tanto que, 48 horas más tarde, el impulsivo Ministro visitaba la Curia de Buenos Aires para ensayar una disculpa. Allí conversó con Caggiano, Aramburu y Plaza. Quizá las explicaciones no hayan sido satisfactorias. Al día siguiente —julio 4—, el secretario de Caggiano, monseñor Emilio Graselli, corrió hasta el Ministerio del Interior portando una carilla que los tres miembros de la Comisión Ejecutiva fletaron a Imaz. "Tanto el Estado como la Iglesia son sociedades perfectas y necesarias, con fines y competencias perfectamente diferenciadas —tomaban distancia—. La Iglesia siempre ha colaborado, en orden al bien común, con la autoridad."

Un alto funcionario curialesco confesó a Primera Plana: "Es cierto que la Iglesia ha colaborado siempre; pero con la autoridad, no con los Gobiernos en sí mismos. Hoy las relaciones pueden ser juzgadas como normales ya que el aclarar puntos oscuros no implica necesariamente una controversia. Ocurre que ese pedido del Ministro pudo haber afectado la imagen de armonía sana que debe proyectarse ante la estimación pública."

En otra carilla, pero a doble espacio, el general retirado Imaz acusó recibo cordialmente. De todas maneras, su impaciencia e imprudencia no parecieron sufrir mella por la nota episcopal. El jueves 24, en el almuerzo de la Asociación de la Prensa Extranjera, se metió nuevamente en honduras: "Las relaciones entre Iglesia y Estado pueden calificarse de cordiales. La autoridad eclesiástica ha respondido afirmativamente a la petición de colaboración requerida". El mismo dignatario eclesiástico, no enterado aún del nuevo exordio, sonrió: "Pero, cómo, ¿otra vez?" ♦

Para empresas vitales, muebles cuidadosamente diseñados. Suipacha 245 - 8º - 45-5016 - Bs. As

# DROI



Firpo Miró, Onganía, Raggio, el sábado, en Palermo: Requisitoria para enterrar un cadáver.

## AGRO: TODOS A UNA, FUENTE OVEJUNA

Mientras Elbio María Coelho era reelegido el miércoles 23 presidente de la Unión Industrial, la entidad hacía circular su Memoria y Balance 1968/69. Es un largo y minucioso documento, que confiesa analizar lo ocurrido en ese año a la luz de una perspectiva histórica. Es, también, la más formidable requisitoria póstuma contra el programa cumplido por Adalbert Krieger Vasena, tanto más sorpresivo cuanto proviene de un organismo que, hasta el momento, prácticamente había integrado el frente liberal sustentador del Ministro defenestrado.

“La UIA reiteró su apoyo a la política económica oficial”, proclamaba el sábado anterior un somnoliento titular de *El Cronista Comercial*. El texto, sin embargo, sugiere algo bien distinto, aun en la hipótesis de que se entienda por “política oficial” no la de AKV, sino la de su sucesor, José María Dagnino Pastore. Desde la primera línea anuncia su propósito de mostrar los aspectos “débiles y contradictorios” del programa lanzado el 13 de marzo de 1967. Y lo hace en un lenguaje escolástico extrañamente parecido al de Dagnino Pastore: si la estabilidad —dice— pretende ignorar su función en la producción, convirtiéndose en un fin, se altera sustancialmente “la naturaleza de la relación entre medios y fines”. Se pone así en peligro “todo intento coordinado de sanear la economía, ya que encierra a ésta entre las alternativas igualmente inaceptables de la estabilidad sin desarrollo y del desarrollo por medio de la inflación”. La primera, apenas, constituye un equilibrio ficticio y efímero, “un sustituto falso para un genuino fenómeno de desarrollo”.

La política kriegieriana se redujo “en los hechos a combatir la denominada *inflación de costos*”, apelando a “la restricción de precios y salarios, y la estabilidad por un período largo del tipo de cambio”. Su objetivo aparente sería destruir “las expectativas inflacionarias a través de la estabilidad en los costos de producción”, a la espera

de que “un clima de confianza en el valor de la moneda produjese cambios internos y externos favorables, que hiciesen factible la puesta en marcha de una mecánica de crecimiento sólido”.

No duda la UIA que semejante estrategia “provocó resultados espectaculares en lo que hace a la contención de la inflación y al incremento de las reservas monetarias internacionales”, desmintiendo a quienes sostenían que la espiral inflacionista era irrefrenable. No obstante, se trata de un “éxito bien singular”, por cuanto “sus causas generadoras son más bien pasivas que activas, ya que se centran en impedir la vigencia de factores negativos y no de impulsar la presencia de los de índole positiva”.

Todo el plan se habría estructurado en base a un programa de acción a corto plazo y de una naturaleza tal que lo vuelve incompatible con las exigencias del desarrollo, asegura el documento. Un avance auténtico incluye, por el contrario, cambios intersectoriales en las corrientes de ingreso antes que su congelamiento de acuerdo con los patrones previos a la devaluación.

El desconcertante idioma desarrollista de la UIA (cuyo ataque a la teoría de la *inflación de costos* no sólo vapulea a Krieger sino, por elevación, y simultáneamente, al *costismo* del equipo actual) quizá trate de abrir el paraguas frente a eventuales reivindicaciones del sector primario. De ser así, las metas resultan ambiguas: tilda de “lamentable” el “estancamiento” del agro y subraya su “papel fundamental” en el desarrollo. Lo cierto es que, desde su propia perspectiva, también el campo se preocupa porque el cadáver de Krieger Vasena quede bien sepultado. El mismo miércoles, durante el almuerzo con el que celebró su 36º aniversario la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa, el presidente del organismo, Manuel Ortiz Basualdo, cuestionó los beneficios de “una estabilización caracterizada por el deterioro comparativo de los valores agropecua-

rios, la absorción fiscal de los pocos recursos que pudieran aplicarse a la capitalización y a la tecnificación, la amenaza de nuevos gravámenes de imprevisible proyección futura”.

Según el líder ruralista, la tendencia ha llegado a un extremo: la angustia campesina ya no se limita a lo financiero: hoy es derechamente económica. “Con gran mesura, para no entorpecer una política cuyos principios de orden, modernización, estabilidad y crecimiento” comparte, el propio titular de la Sociedad Rural se sumaba el viernes al coro de enojosos.

En su mensaje al agro, Luis J. Firpo Miró —manejando cifras del Ministerio de Economía— consignaba que el primer semestre de este año registra una quita del 1,8 por ciento en los ingresos del sector, respecto de igual período de 1968. Haciendo gala de diplomática objetividad, empero, ubicó las causales a varios niveles: “Factores climáticos adversos, dificultades en mercados externos o incomprensión de algunos problemas por parte de la conducción económica”.

La carta abierta que, un mes atrás, enviara a Onganía la Federación Agraria Argentina carece de la sutileza esgrimida por el presidente de la Rural. “Los logros de una conducción económica de corte monetarista” únicamente se traducirían en “una contención inflacionaria que es un presupuesto de una estabilización aún no alcanzada”, protesta la FAA. Son los argumentos que curiosamente reaparecerán ahora en la Memoria de la Unión Industrial. “Tenemos que decirlo —añade la Federación—, no estamos conformes con el tratamiento recibido.” Y emplazan a Lorenzo Adolfo Raggio para que se defina sobre ocho puntos significativos: prioridad a asignarse al desarrollo agropecuario planeado por el CONADE; posición sobre los valores de la producción e ingresos del productor; actitud ante el Impuesto a la Tierra y derechos a la exportación; posibles cambios en la estructura de las Juntas Nacionales de Carnes y Granos;

dinamización del Consejo Agrario Nacional; trabas al crédito por la existencia de deudas previsionales; necesidades de capital de la CAP y urgencia de una política agropecuaria enmarcada en una estrategia global del desarrollo.

La mayoría de dichos tópicos inquietan por igual a los representantes de todas las organizaciones del campo. No es casualidad, empero, que durante la reunión inaugural de Raggio con el Consejo Asesor de Política Agropecuaria, el 2 de julio, los delegados de la SRA, de Confederaciones Rurales, FAA, CONTINAGRO y Comisión Coordinadora no vacilaran en fijar un ranking de temas a ser discutidos con el Secretario: primero, el Impuesto a las Tierras Aptas; segundo, los recargos a la exportación (en especial: trigo, lana, carnes y granos de cosecha gruesa), y tercero, el requerimiento del certificado de libre deuda para gestionar créditos bancarios.

El impuesto a la tierra pergeñado por AKV pretende ser una modalidad de emergencia para percibir en forma adelantada el clásico impuesto a los réditos. Teóricamente, las sumas abonadas hoy han de recuperarse el año próximo, cuando se descuenten de réditos para contribuyentes de tercera categoría. El nuevo gravamen se calcula sobre base territorial e incluye un mínimo no imponible sobre la nueva valuación fiscal de los predios: lo abonarán los propietarios de campos tasados en tres o más millones.

Lo grave es que el tope resulta muy bajo, respecto de los mínimos de réditos: un serio análisis que realizaron en mayo último los expertos de CONTINAGRO estimaba que recién comienzan a ser contribuyentes, en promedio, los dueños de predios valuados como mínimo en 6.900.000 pesos. Es decir, de cada cien productores, sólo 39 pagan réditos, pero los afectados por el supuesto anticipo serán 63. Aquellos van a recobrar lo entregado; los 24 res-

tantes, en cambio, habrán de perderlo definitivamente. Además, se borran de hecho ventajas ya concedidas por las leyes: la exención impositiva a lo largo de un lustro que promete el régimen vigente a los dueños que alquilen sus campos a antiguos arrendatarios, o el saldo a favor acumulado en la DCP por quienes se acogieron al régimen de desgravaciones para la tecnificación rural.

Si se tiene en cuenta, además, la denuncia de que las nuevas valuaciones fiscales de las provincias superan en muchos casos el valor venal (precio de mercado) y que los coeficientes zonales aplicados por el Gobierno serían a menudo arbitrarios según los productores, parece lógico el repudio generalizado contra la medida. Tantos son sus defectos —reflexionaba Confederaciones Rurales la semana pasada, en nota a Onganía— “que estaría perfectamente justificado que el Gobierno eliminara este elemento negativo de su política fiscal”.

La dificultad estriba en los 30.000 millones de pesos que Hacienda confía en ingresar por ese medio, para apuntalar un Presupuesto cada vez más maltrecho. De ahí que el Subsecretario Luis Mey esbozara el lunes 21 una salida transaccional: este año el gravamen gozará de plena vigencia. Sin embargo, su revisión ha sido encargada al grupo de especialistas que, dirigidos por el licenciado Juan Carlos Gómez Sabaini, deberán actualizar todo el sistema tributario. Fecha tope para entregar el estudio: el primero de enero próximo.

Como Agricultura y Ganadería está representada en esa comisión, se prevé que el Secretario Raggio jugará su influencia a favor de un reemplazo del impuesto actual por otro específico de aliento a la productividad campesina. Los lineamientos reeditarían el proyecto de gravamen a la renta presunta que el mismo Raggio propició en 1967.

Asimismo, una solución de compromiso zanjaría la polémica sobre los certificados de libre deuda. En la Exposición de Palermo, el Secretario de Seguridad Social, Alfredo Cousido, anunció, el martes, que, a los efectos de solicitar créditos, los productores rurales asentados a más de 70 kilómetros de una regional podrán sustituir el requisito por una declaración jurada de que no deben nada a las Cajas. Raggio, por su parte, añadió que el Banco de la Nación atendería especialmente un rubro de facilidades financieras que permita ponerse al día a los morosos.

Para los recargos a la exportación no habría respuestas tan sencillas. Interrogado sobre su mantenimiento, Raggio dijo que “en este momento no podría contestar ni que sí ni que no; depende de la situación general del mercado y del ingreso. Al mismo tiempo, son fuentes de recaudación fiscal y mecanismos correctores del tipo de cambio. No hay que olvidar —finalizó— que el derecho de exportación es una contracara de los subsidios”. Onganía, flanqueado por Firpo Miró y Raggio, pudo saber el último sábado, en Palermo, de qué se trataba. Pero seguramente no eran aquéllas las frases que los productores esperaban oír. ♦

## STANDS:

### Lo funcional se llevó el premio

“Los fallos son indiscutibles, como el jurado que componen los arquitectos Federico Peralta Ramos, Clorindo Testa y Juan Ballester Peña. Sin embargo, el nivel de los stands es inferior al de otros años”, sentenció la semana pasada Rubén Valiente, realizador del pabellón de la Bolsa de Cereales (tercer premio en la categoría A) en la Exposición Rural. “Nos volvemos más racionales —sintetizó— y entonces el ampuloso gusto argentino, mezcla del gigantismo norteamericano y la sobriedad europea, se inclina cada vez más hacia el refinamiento.”

Citroën, una vez más, arrebató galardones: primero en la categoría A (más de 120 metros de superficie), resultó el mejor stand de la Exposición, y acumuló los de *arquitectura externa, iluminación y funcionalidad*. En 1967 había logrado un éxito parecido. Repetirlo insumió una inversión de 5,5 millones de pesos: unos pocos muros delimitan el espacio de perfecta circulación. A cielo abierto, conforma una ciudad en miniatura donde transitan seis “dos cilindros”, un *sapo* y una auténtica reliquia de 1923.

La Compañía Nobleza de Tabacos debió invertir tres veces más que Citroën para lograr el segundo puesto. La pequeña fábrica que instaló allí lanza 70 mil paquetes diarios de *Commander* y hace trajinar a 31 personas. El estudio Ricardo Folletti y la agencia Berg Henderson, encargados de plasmar el stand, recogieron un reconfortante galardón: primer premio a la *decoración interior*.

Carlos Piselli, socio de Valiente, está conforme con su obra. “No somos simples intermediarios”, reza el slogan de la Bolsa de Cereales, entidad que reapareció en la muestra luego de muchos años.

Es además económico: “Hicimos una obra respetable con algo más de cinco millones de pesos. Los módulos de aluminio y acrílico son recuperables”, ex-



Primera Plana

Coelho: Los temores de la UIA.



Citroën: Lo mejor de lo mejor.



Una boite muy distinguida.

plíc Piselli. El pabellón incluye una larga lista de las entidades adheridas a la Bolsa tratando de simbolizar el slogan. Sin embargo, Valiente no se conforma: "La omisión de la lista de premios del stand de Clarín no es lógica. Se lo merecía y no porque lo hayamos hecho nosotros".

Sin embargo, las quejas tampoco pararon allí; en la categoría B el jurado decidió sólo un premio, dejando desiertos el primero y tercero. El único otorgado correspondió al debutante Hiram Walker. "Para nosotros vale un primer puesto", se quejan aún los encargados del stand.

Louzan Publicidad acometió el proyecto y A. S. Producciones la construcción con un costo de 7,5 millones de pesos. Es una estructura metálica que "parece una distinguida boite", según la definió un visitante.

Dos empresas competidoras debieron compartir halagos en la categoría C (menos de 60 metros cubiertos): Cabsha y Uhlitsch. Ambos son diminutos: tres módulos cilíndricos componen el kiosco de aquella. Carlos Libedinsky, apoderado de Cabsha, se alegra: "Somos reincidentes; también ganamos en 1968". Uhlitsch pensó más en los niños al exhibir una caja gigante de bombones y un stand en miniatura. "Si entran los chicos no hay problema con los adultos", aduce Fehman desechando las críticas sobre el tamaño. Agromax —productora de fertilizantes fosfatados— logró el segundo premio gracias a los buenos oficios de Mario Cappagli y Guillermo Suaya. El túnel psicodélico-didáctico que inventaron se anticipa con esta frase de Krishnamurti: "Sin el amor que engendra una comprensión integral de la vida, la técnica conduce a la brutalidad".

El chanchito-alcancía que levantó el Banco de Londres "debió haber tenido mejor suerte". En su interior, un espectáculo audiovisual ensalza los beneficios del ahorro. No obtuvo ninguna mención oficial pero el público le brinda decidido apoyo. Otro moñón para la polémica: según Rubén Valiente, la mejor arquitectura exterior debió pertenecer al pabellón de la Asociación de Fábricas de Automotores, ubicado justo en la entrada de la exposición. ♦

## EMPRESAS:

### Cómo aprendí a eludir la crisis

El 28 de julio, después de 84 años de actividad, el ingenio La Esperanza inició la cotización de sus acciones en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Ahora, la planta fabril de Jujuy muele 5.000 toneladas de caña por día. Además, dispone de plantaciones propias con riego artificial que cubren una superficie de 8.200 hectáreas en las que se cultiva el 83 por ciento de la caña que se elabora.

Durante los años de crisis, La Esperanza eligió un camino distinto del de la mayoría de las empresas. Eso se reflejó en las cifras de venta, que crecieron de 1.892 millones de pesos en el ejercicio 1965-66 a 3.799 en el último ejercicio. La misma progresión siguieron las utilidades netas, que se incrementaron de 36 millones de pesos a 351 entre los mismos ejercicios. El total de inversiones en los últimos cuatro años fue de 819 millones de pesos, lo que derivó en un mejoramiento del activo fijo dentro de un mercado cada vez más competitivo. Para 1969-70, las inversiones alcanzarán a 494 millones.

En el ejercicio cerrado el 31 de marzo de 1968, La Esperanza pagó un dividendo del 10 por ciento en efectivo y tiene pendiente de distribución un 5 por ciento de acciones por capitalización del reavalúo contable. En marzo de 1969, la Asamblea de Accionistas aprobó una distribución de utilidades del 10 por ciento en efectivo, 19,15 en acciones ordinarias y 10,25 en acciones ordinarias liberadas por capitalización del reavalúo contable.

Mientras tanto, la empresa gesta nuevos proyectos. Uno de ellos: iniciar la venta de azúcar en forma directa al consumidor, que la podrá adquirir en los supermercados bajo la marca azúcar Leach.

\*\*\*

"El argentino posee una elevada cultura alcohólica. Nosotros pensamos que

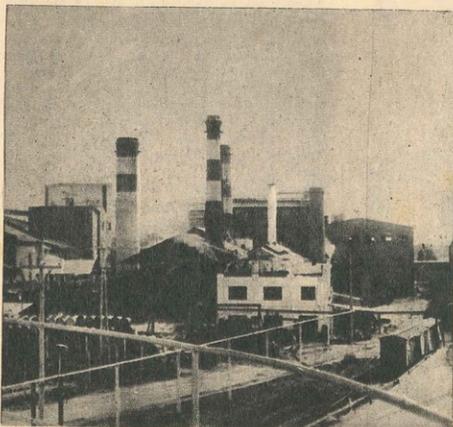
este país es un mercado muy prometedoro para un whisky de alta calidad." Así definió Douglas Henry Wright Heard el motivo que la destilería Seager-Evans-Long-John encontró para enviarlo a la Argentina. Aquí supervisó —durante los dos días de estadía— los procesos que llevarán a la fabricación de una nueva marca de la espírituosa bebida.

Seager-Evans-Long-John es la destilería más integrada de Escocia y la tercera del mundo en importancia. Se venden anualmente 22 millones de litros de whisky Long John, y en la destilería se conservan 90 millones para reserva y añejamiento. Los planes de expansión de la empresa la han llevado a instalar en Escocia una moderna planta de embotellamiento con una capacidad de 12 millones de botellas al año. Asimismo, fue Long John la primera en instalar una destilería en Escocia en lo que va de este siglo: buen signo del éxito del Scotch.

Como parte de sus planes de expansión, Seager-Evans-Long-John se asoció en la Argentina con el grupo Debrise-Stock, franco-italiano, para la fabricación de whisky. Desde hace varios años se vienen haciendo inversiones y acumulando cantidades de alcohol añejado, que se unirá a la malta escocesa en un intento de penetrar en el mercado en un alto nivel de calidad. "Dentro de muy poco tiempo, es posible que el consumidor argentino abandone los productos importados para consumir únicamente whisky local, que podrá satisfacer al más exigente", anuncia Heard. Pero la marca es aún un secreto, no menos celosamente guardado que los procedimientos escoceses para transformar a la malta del sorgo en whisky, o la cantidad de años que llevará añejar el alcohol argentino.

\*\*\*

• En el primer semestre del año, las ventas de automóviles, camiones y pick-ups Dodge han alcanzado las 8.236 unidades, cifra record para la historia de la empresa Chrysler-Fevre en la Argentina. Dicha cantidad, informó el director de la firma, Paul Archer, significa un aumento del 73 por ciento



La Esperanza: Dinero dulce.



Heard: La estrategia



Tres cerebros para Johnson.

sobre el total de 4.807 para el mismo lapso del año pasado. El detalle parcial comparativo arroja ventajas para la producción de coches de pasajeros: 5.000 contra 2.321 en 1968. En cuanto a camiones y pick-ups, aumentaron de 2.486 a 3.326 unidades.

- El 15 de julio, finalmente, Imeg Técnica detuvo las máquinas para festejar la producción del primer millón de metros de caños con aleta. Los directivos Adalberto Slovencik e Italo Faini anunciaron que la empresa diversificará aún más la fabricación de equipos para intercambio de calor.

- Hernán Mayer, Marcelo Cosín y Armando Bussio se incorporaron al directorio de la agencia de publicidad Johnson Advertising. Mayer tomará la gerencia general; Cosín la dirección creativa, y Bussio la dirección de medios. Los tres son profesionales altamente especializados en esas áreas y confirman la orientación de Johnson para elegir a sus ejecutivos.

- El First National City Bank anunció, para dentro de noventa días como plazo máximo, el lanzamiento del *citicard*, una tarjeta personal de compras. En un principio tendrá validez en Buenos Aires y más adelante operará en todo el país. Se espera la adhesión de 8.000 comercios de todos los ramos y una clientela de 50.000 tenedores de tarjetas. El nuevo servicio constituye otro golpe eficaz contra el sistema del cheque, por lo menos en lo que respecta a compras menudas.

- La empresa Isaura incorporó a su plantel ejecutivo a Alfredo Luis Agote, quien tendrá a cargo el área de Relaciones Públicas. Es parte del plan de expansión y modernización de su refinería.

- Arribaron al país los empresarios norteamericanos David West, presidente de LEA Associates, y Robert Lund, titular de Lund International Publications, con el objeto de organizar el lanzamiento del Índice Nacional de Enfermedades Terapéuticas. Desde hace seis años, LIP edita en el país la publicación Médico Moderno, base para lanzar ahora un servicio de marketing probado en USA y otros países de América latina. ♦

# club quincenal de información y capacitación empresaria

## COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 18 DE JULIO DE 1969 / N. 56

Industria: Tormenta en la petroquímica

Bancos de Inversión: La carrera comienza ahora

Management: Estado, Empresas y Opinión Pública

Finanzas: Los problemas del corto plazo



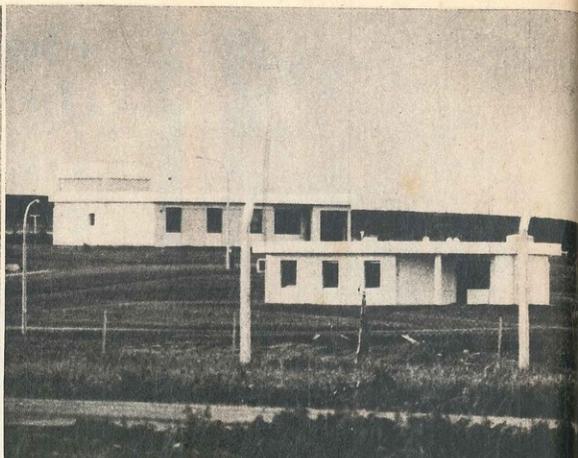
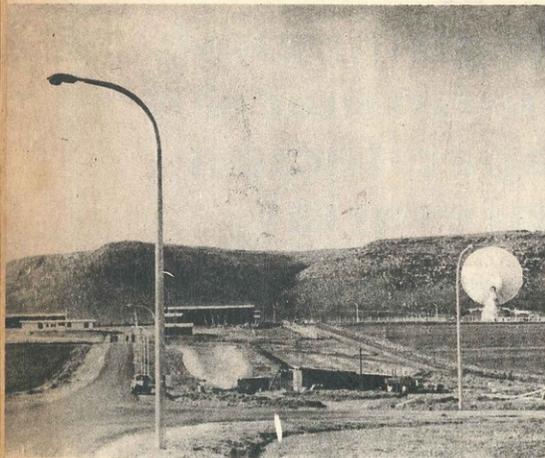
EGIDIO IANNELLA  
Presidente  
Banco Central



## COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.  
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso  
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10



La planta de Balcarce y las viviendas del personal: Yo transmito, tú transmites.

Primera Plana

## BALCARCE: UNA ESTACION EN LAS SIERRAS

Las papas quemaban en Balcarce, dos semanas atrás. Es que a la altura del kilómetro 48 de la ruta 226, que une a Mar del Plata con Tandil, hervía, el domingo antepasado, la Estación Terrena de Comunicaciones Vía Satélite, el reducto que permitió retransmitir a todo el país —y el Uruguay— la emisión del descenso de los astronautas de USA en la Luna. Erigida en virtud del convenio INTELSAT (International Telecommunications Satellite Consortium), que agrupa a 68 países, la estación pretende llevar a la Argentina al tope del modernismo en materia de comunicaciones.

En setiembre de 1966, una comisión, integrada por funcionarios de la Secretaría de Comunicaciones, ENTEL, las Fuerzas Armadas y el CONADE, conferenció hasta convencerse de la factibilidad económica de construir una estación y vincularse al sistema. Dos años después, el Decreto 8541 derramó sobre la empresa telefónica la responsabilidad de organizar y explotar las comunicaciones vía satélite; su radio de acción: toda la república y conexiones con el extranjero. Plazo: lo antes posible.

Todavía, sin embargo, no está puesta en marcha: sólo cuando sts, un consorcio que nuclea a las empresas Sirti, Siemens y G&E, complete el montaje, comenzarán los trabajos de rutina. "Podría ser para fines de agosto —estima el Mayor Ingeniero (RE) Obdulio Adolfo Siffredi, 40, jefe del complejo—. Pero no queremos arriesgar fecha, porque vamos a exigir que los equipos se entreguen en perfectas condiciones de funcionamiento."

La entrega de la planta debió efectuarse, en rigor, el 24 de mayo pasado. Pero las huelgas portuarias de USA y Canadá demoraron la llegada de instrumentos vitales; de todos modos, el

inconveniente no abultará el costo previsto: siete millones de dólares, incluida la financiación a diez años. Además, no es tanta la demora si se considera que la INTELSAT asomó el 20 de febrero de 1965, 45 días antes de que fuera puesto en órbita el primer satélite de uso comercial, el Early Bird (Pájaro Madrugador), denominado Intelsat I. A poco más de cuatro años de ese lanzamiento, Balcarce se apresta a irumpir no bien entre en servicio el Intelsat III-F5, un satélite que satisfará las necesidades del consorcio (el Intelsat III, el más importante de la serie, se silenció por completo al trabarse su antena el 30 de junio pasado).

Quince días atrás, mientras se efectuaban los trabajos de ajuste y control, trabajaban en el lugar 35 técnicos italianos, 29 argentinos y cinco ingenieros jefes, también locales. Ya se había prescindido de los 250 obreros balcarceños que construyeron 3.000 metros cuadrados de obras civiles.

### Así es la vida

Un acceso pavimentado de tres kilómetros separa la carretera de las cinco viviendas de los ingenieros (los técnicos, que cubren tres turnos las 24 horas del día, recalcan en un edificio de departamentos que ENTEL construyó en Balcarce). Todo está en la estación a merced de un viento salvaje, que se cuepa por la Puerta del Abra, una hendidura de las sierras que se convierte en embudo para expulsar aire a gran velocidad. Pero el lugar es estratégico: las sierras Vigilante y El Volcán forman una olla que aprisiona a la estación; la naturaleza misma anula las interferencias extrañas. Por otra parte, se encuentra a 49 kilómetros de Mar del Plata y a 15 de Balcarce: la

zona disfruta de una buena línea de alimentación eléctrica.

En las casas (dos o tres dormitorios, cocina, baño, living y lavadero) no falta el confort. Casi todos los ingenieros tienen automóvil: es la mejor forma de llegar a Balcarce, una serena población que hasta ahora confiaba su fama a las papas y a Juan Manuel Fangio. El Rápido, una línea de ómnibus que enlaza a Bolívar con Mar del Plata, traslada a los no motorizados. Los obreros tienen otros métodos: aprovechan los pocos días sin viento (sopla a razón de 160 kilómetros por hora) para circular en bicicleta.

Pasadas las casas, la guardia se ocupa de detectar visitantes extraños. Dos semanas atrás —durante las retransmisiones— eran muchos; un alambre protector los separaba de la enorme antena parabólica, de 30 metros de diámetro, eje de las comunicaciones. Una sala de usina recibe energía de Necochea y concentra elementos técnicos notables, como los novísimos inversores estáticos de corriente trifásica, que alimentan al sistema. Una verdadera primicia de Luiggi Révora, de la Siemens de Milán.

La antena, apoyada sobre una base de 120 toneladas (17 metros de diámetro; 4 de cimiento), ostenta 620 paneles; un montacargas es capaz de elevar tres personas hasta la cúspide. Nadie lo utiliza, sin embargo, cuando se retransmite: la radiofrecuencia —está comprobado— es capaz de esterilizar a cualquiera, anulando la capacidad creadora de espermatozoides. Puede, también, atrofiar otros órganos vitales, en caso de exhibirse sin vestir un incómodo traje de plomo. En Balcarce ningún robero aloja esa prenda.

"No me acercaría ni loco", plañió un técnico celoso de su fertilidad. Un colega fundamenta su indiferencia, no



# COMPAÑIA GENERAL DE INVERSIONES

SOCIEDAD ANONIMA FINANCIERA



## DIRECTORIO

TITULARES

Dr. CARLOS A. COLL BENEGAS: *Presidente*

Sr. CARLOS ROBIROSA: *Vicepresidente 1º*

Sr. ALBERTO E. DODERO: *Vicepresidente 2º*

Dr. JORGE E. O'FARRELL: *Director Secretario*

Sr. CARLO BALBI

*Banca Nazionale del Lavoro, Roma, Italia*

Sr. ALBERT F. GORDON

*Kidder, Peabody & Co. Inc., Nueva York, U.S.A.*

Sr. ALFRED KLAIBER

*Deutsch Südamerikanische Bank A. G., Hamburgo*

*Afiliado al Dresdner Bank A. G. Alemania*

Sr. KARL SCHMIDT

*Deutsch Südamerikanische Bank A. G., Hamburgo*

*Afiliado al Dresdner Bank A. G. Alemania*

Dr. MARIO SINGER

*Credit Suisse, Zürich, Suiza*

Dr. GIOVANNI VICINELLI

*Banca Nazionale del Lavoro, Roma, Italia*

### SUPLENTES

Sr. FRANZ H. WEYER

*Deutsch Südamerikanische Bank A. G., Hamburgo*

*Afiliado al Dresdner Bank A. G. Alemania*

Dr. FERDINANDO MOJO

*Banca Nazionale del Lavoro, Roma, Italia*

Dr. DANIEL J. J. MOLINA

Dr. LUIS DE CORRAL *Sindico Titular*

**AGENTES FINANCIEROS  
ADMINISTRACION DE CAPITALES**

**MAXIMA GARANTIA  
INTERESES CONVENIENTES**

**CONSULTENOS**

ESMERALDA 320 - PISO 5º - BS. AIRES T. E.: 35-1638 - 6074



Newsweek

Piletas vinílicas: Zambullirse en la propia fosa.

## NOVEDADES:

### Un chapuzón cualquiera da en la vida

En 1967, había en USA 60.000 piletas de natación en casas residenciales; otras 69.000 se construyeron, el año pasado, en las zonas suburbanas. Lo importante: cerca del 40 por ciento de ese mercado lo acaparan, desde no hace mucho, las piletas de vinílico a ras de tierra. La novedad demandó una década de ensayos para perfeccionarse: ahora es una fiebre que se esparce cada vez más.

Su mayor ventaja está en el precio. Instalar una piscina tradicional de cemento (de 4,80 por 9,60 metros) exige una inversión cercana a los 5.000 dólares, algo así como un millón ochocientos mil pesos. La de vinílico, por el contrario, insume sólo la mitad, y bastan tres días de trabajo para dejarla lista. Es más, existen modelos que pueden ser instalados por los propios dueños: "Con la ayuda de mis dos hijos —se alegra un vecino de Latham, en el Estado de Nueva York— emplacé mi pileta en el último fin de semana de Pascua. Me ahorré más de mil dólares".

Muchos optaron por el sistema alentados por estas sencillas instrucciones: "Cave el hoyo y haga una pared de acero, aluminio o madera especial sobre los bordes superiores; agregue un soporte sobre el filo de la pileta para que el forro vinílico se mantenga en su lugar; use una aspiradora para quitar el aire entre la tierra y el forro; abra el agua y zambúllase".

Después, todo es más fácil: como el vinilo impide la acumulación de polvo o la formación de algas, el costo de mantenimiento resulta ínfimo (menos de cien dólares anuales). Por lo demás, no hay que esmerarse demasiado en invierno: el agua puede quedar estancada durante la estación fría, ya que el vinilo soporta con holgura la congelación. Es posible, claro, cubrir la superficie a muy bajo costo (con el mismo material), pero los entusiastas cultivan una variante más sofisticada: la aprovechan como pista de patinaje sobre hielo.

La perfección de las piletas económicas trajo aparejada una cantidad cada vez mayor de elementos accesorios. Se venden toboganes y trampolines por 400 dólares adicionales; las cubiertas, los calefactores y los techos plásticos son ahora más populares que nunca. Cascade Industries, de Edison, Nueva Jersey, provee un techado especial "que prolonga la temporada de natación todo el año". Otros fabricantes están infestando el mercado con sistemas de auto-limpieza y controles químicos automáticos. La sutileza: una alarma supersensible, que suena cuando cae al agua algo más pesado que un paquete de cigarrillos. ♦

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA

EN LA COLECCION DE

PRIMERA

PLANA



(Enero-Marzo 1969)

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVII - Precio: \$ 2.000. —

Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.

Perú 367, Piso 1º. Capital

También se remite por correo, previo envío de cheque

o giro, a la orden.

## PORNOGRAFIA:

### Ahora es legal en Dinamarca

El turista alemán curiosa fingiendo desinterés: luego compra un film muy especial, para proyección privada. Un militar, en tanto, hurga en el anaquel que alinea títulos sugestivos, mientras dos cincuentones se regodean con las fotos picantes. Hay para todos los gustos: libros, películas, discos, ilustraciones, con protagonistas en número par o impar, del mismo o distinto sexo. En Istelgade, la gran calle frente a la estación ferroviaria de Copenhague, conviven, en cuatro cuadras, cinco *porno shops*. Es decir, comercios especializados en la venta de material pornográfico.

A partir del 1º de julio de este año, el Parlamento danés autorizó la confección, distribución y venta de todo tipo de material licencioso. Knud Thestrup, Ministro de Justicia, un conservador, patrocinó la idea y fijó sus fronteras. Por ejemplo: las exhibiciones en escaparates sobre la vía pública deberán mantenerse "dentro de los límites de la decencia", según exige el funcionario.

Es la primera vez que un país occidental de tradición cristiana establece —por ley— que la moral pública no deriva de las nociones reveladas del bien y del mal. Dos años de experiencia (en los que todo fue tolerado) apuntalan la medida. En ese período, la prostitución disminuyó, en Copenhague, cerca del cincuenta por ciento. "Las personas que no llevan una vida sexual normal —explica el criminólogo Preben Wolf— encuentran tan satisfactorio, y más barato, adquirir material pornográfico para consumo solitario, como recurrir a los servicios de la prostitución." Otra comprobación: los delitos sexuales, en la misma ciudad, disminuyeron un 25 por ciento. Wolf cree que puede ser una coincidencia; muchos sociólogos y psiquiatras, en cambio, soslayan la casualidad: "Las personas que se satisfacen con ese tipo de material —opina Knud Lundberg— son menos proclives a cometer delitos sexuales".

Lundberg y su mujer contestan la columna de correo sentimental (y sexual) de *Aktuelt*, el tercer diario dinamarqués, de tendencia socialista. El experto (ex futbolista internacional y autor de varias obras exitosas sobre sexología) es un personaje popular. "Las preguntas de orden sexual son casi siempre técnicas —informa—; respondo en forma simple y directa. Todo ser humano tiene derecho al orgasmo." Esa frase es revolucionaria en el verdadero sentido de la palabra.

Las consecuencias del cambio, por el momento, son impredecibles. Un psiquiatra informa: "Los casos de histeria disminuyen. Los de angustia aumentan". El problema es propio de una sociedad que tiende a implantar la igualdad de todos sus ciudadanos. Porque la premisa es una sola: todo puede ser admitido mientras no moleste al vecino; las únicas restricciones al placer individual —o colectivo— de cada uno limitan con la libertad de los demás. ♦



L'Express

Porno shop en Istelgade: Para todos los gustos.

En el más alto nivel  
de la tecnología actual  
la Argentina produce  
ahora  
los mundialmente  
famosos  
instrumentos y  
sistemas de medición  
y control industrial

# FOXBORO

• INSTRUMENTOS  
Linea completa

• INGENIERIA  
Proyectos, paneles, instalaciones,  
puestas en marcha.

• CAPACITACION DE PERSONAL

• SERVICE CALIFICADO  
En todo el país.

• REPUESTOS  
Amplio stock.



## Foxboro Argentina S. A.

Av. Pte. Roque Sáenz Peña 570, 2º Piso, Tel. 33-7585 - Buenos Aires - Argentina



Primera Plana

Investigador Costa y soutiens de oro: Anatomía de lujo.

**Experiencias**—Un mes atrás, la exclusiva columna de modas de Eugenia Sheppard, veterana cronista de la vida frívola neoyorquina, se ocupó en el *New York Post* de las experiencias que ajetrean a Eduardo Costa. “A young brazilian designer from Buenos Aires”, según lo bautizó entonces. Los ensayos de Costa incursionan por el campo de las alhajas anatómicas, una derivación de las orejas y dedos de oro que presentó en la Argentina en 1966. Ahora modela muñecas, articulaciones, tobilleras, cuellos y pechos recubiertos en oro 24 kilates; su destino: ser el núcleo que inspira los vestidos del diseñador Dino Orlando, un italiano fascinado con el relieve que otorgan esos potizos.

El interés se acrecienta: la casa Bonwit Teller piensa lanzar la línea Costa-Orlando en la próxima tempo-

rada. *Status*, otro selecto *magazine*, anticipó la primicia en su portada del mes de mayo pasado; una fotografía audaz pero elegante, captada por el avezado Rúspoli-Rodríguez, mostraba a un modelo que ocultaba sus encantos con *soutiens* de oro. Ese es el último producto lucubrado por Costa para el mundo de la moda. “Pero estas cosas —avisa— son derivaciones previsibles de ideas realizadas tres años atrás en Buenos Aires, cuando a los plásticos nos interesaba crear objetos que se integraran a la vida cotidiana. Lo que ahora fabrico en USA deriva de una obra literaria que describía esos objetos y marcaba el momento de una fusión entre el arte y la vida.”

A pesar de todo, el imaginero no se considera diseñador de modas. Aunque *Vogue*, Harper's Bazaar, la Sheppard y *Status* insistan en encasillarlo como

tal. Quince días en Buenos Aires (después de haber circulado por Nueva York más de un año) le bastan para opinar con claridad: “Creo que la posición más lúcida respecto al arte, en esta ciudad, la tienen Pablo Suárez, Jacoby, Margarita Paksa y Carreira”. Se permite esa opinión, porque la moda es para él sólo un ejercicio de lenguaje, un ítem bastante circunstancial. Por eso, alterna la manufactura de sus sofisticadas alhajas con las clases de literatura que dicta en un college de Brooklyn y experiencias literarias. En un *fashion show*, mezcló poesías y vestimentas, poetas y plásticos (ver N° 336), y últimamente editó una serie de cintas magnéticas con el crítico John Perreault. *Tape Poems* —así se llama— es una colección de obras realizadas por 14 poetas en bandas estéreo; en ella, los creadores trataron especialmente de aprovechar las posibilidades específicas del medio, que permite variaciones inéditas en comparación con los discos o los libros. Hay, no obstante, experiencias más virulentas: los *Street Works*, eventos callejeros “donde se producen hechos que podrían considerarse artísticos, pero que se hacen fuera de las instituciones que aparentan estimular las artes con el fin de sobornar a los intelectuales”, son, quizá, su mayor y más brillante osadía.

**Relax**—Es posible que la *season* del esquí y las fiestas de la nieve no sean lo más indicado para distender a un ansioso empresario. Muchos menos para serenar a algún afectado por el *stress*, que decide pasar sus vacaciones de invierno en Bariloche. Sin embargo, se pueden encontrar —por esos parajes— algunos refugios propicios para la meditación y el retiro. El Hotel Los Coihues, enclavado al pie del Cerro Catedral, es uno de ellos. Asomado al lago Gutiérrez, a 14 kilómetros del

## La chumbeada del pedigree

Enma de Souza Martínez pasó su juventud en un marco doméstico nada convencional. Su padre, en la casa de Témpereley, criaba animales de cualquier tamaño y pelaje: “Menos leones —recuerda—, había de todo: hasta tigres y gatos monteses”. En esa época, incubó un amor desmedido por los perros, que plasmó no hace mucho en La Chumbeada, un kennel que agrupa a más de treinta ejemplares. Todos, eso sí, con mucha personalidad: los pensionistas son dálmatas (descendientes de los primeros en arribar al país, que importó Natalio Botana) junto a “unos formidables galgos rusos”, según evoca Sousa.

Por los dálmatas cobra entre 50 y 70 mil pesos; por los afganos rubios o negros —lo más chic de su plantel—, entre 60 y 80 mil. Sin embargo, su fuerte son los collies, por los que exige un precio que oscila entre 35 y 45 mil pesos, si son de pelaje común; los blancos o negros engruesan la tarifa. La granja, instalada en el camino a La Plata (calle 340 entre 381 y 382, al 21300 de la avenida Calchaquí), posee un ejemplar invendible: es un galgo hembra, muy alto, de raza greyhound. Se llama Bella von Beylich y es la mejor tarjeta de presentación del criadero. ♦





Primera Plana

**Manoplas de baño: Para mimarse.**

centro barilocheense (diez minutos de viaje), ofrece 28 habitaciones calmas y reposadas. Claro que el relax puede alternar, de repente, con excursiones de pesca que parten del propio muelle del retiro. O con la posibilidad de aspirar a algún trofeo de caza mayor, entre los muchos ejemplares que vagan por la zona. Algo que deben saber los fanáticos del esquí: las canchas del Catedral están a mano. Pero conviene, para evitar la desagradable sorpresa de no encontrar cuartos disponibles, ser precavido: hay que llamar, en Buenos Aires, a Hennigs (49-1862); o apersonarse en Reconquista 379, tercer piso, oficina 301. Los precios son éstos: con pensión completa, 3.300 pesos; 2.600 si se trata de media pensión, y 1.800 si se prefiere solamente el desayuno y el alojamiento.

**Taroquis**— No se sabe bien quién tiene la culpa: si la pasión por el ocultismo, que despertó hace un año y persiste ahora con intensidad, o el auge de la moda gitana. Lo concreto es que el esplendor que conocieron los naipes taroquis, por los años veinte o treinta, se vuelve a sentir en el ambiente: son un objeto habitual en casi todos los comercios. Tanto, que la librería Kier, especialista en ocultismo, vende a razón de una docena de mazos por día. Cada uno tiene 75 cartas, impresas en la Argentina; los motivos estampados reproducen grabados antiguos, y cada uno representa diferentes temas que cambian de mensaje según se combinen las cartas.

Las instrucciones para poder descifrar el futuro las provee un libelo adjunto a la caja: la torre (símbolo de la vida), la papisa, la muerte, el fuego, la juventud, la indecencia, la seducción, la intriga, la vegetación, el tiempo, los hombres, la fortuna, el vicio, los nacimientos, la religión, la duda y la seguridad, son algunos de los símbolos que —combinados según imponen las más rancias leyes de la videncia— formarán una historia anticipada. En Kier, acceder a un mazo de taroquis —y acaso el porvenir— cuesta 750 pesos. Queda en Santa Fe 1260.



**CRILLO**

En la Capital, llegar a engullir platos criollos de buena factura es una tarea ardua. Es inútil tentarse con empanadas, tamales, humita o locro de buen aspecto, pero apócrifos. Alejandro Casanovas, un porteño enamorado de la cocina regional, intenta, por esa razón, "buscar sólo la calidad" desde su flamante pulpería La Cautiva (Marcelo T. de Alvear 2024). Para lograrlo contrató a dos matronas, una sanjuanina y otra santiagueña, que amasan las empanadas y triunfan con el escabeche de vizcacha o el locro de trigo, variante poco conocida. Todos los días, llegan al boliche que-sillos de Salta y tamales de Tucumán, traídos en avión especialmente. El solar tiene capacidad para 80 comensales, pero acepta pedidos (no muy grandes) para llevar. Las adiciones son prudentes: entre 700 y 800 pesos por persona, vino incluido. ♦

**Manoplas**— Los adoradores de la higiene y los que ostentan cuartos de baño coquetos, no pueden pasarse sin ellos. Son los guantes de toilette: *gants de beauté*, como dirían los franceses, tan afectos a usarlos. En JB Men Shop, Maipú 971, los venden decorados con signos alusivos al sexo masculino o femenino: círculos con flechas o cruces, una identificación tradicional, o símbolos inspirados en el humor negro (una mano de esqueleto, por ejem-

plo). Las palmas son de espuma de goma y el dorso es de tela de algodón. Se entregan para usar en la mano derecha, aunque también los hay para zurdos. El precio: 900 pesos cada uno.

**Zuecos**— Los zuecos de madera, esos proletarios, superaron por fin los estratos a que estaban condenados: ferriantes, campesinos, algunos porteros. Ahora, son los hippies los responsables de haberlos redimido. Una razón es el bajo precio; otra, su belleza indiscutible; una tercera responde a la funcionalidad y el confort: según parece, es el único calzado que no deja pasar la humedad. Los que venden en Leandro N. Alem 981 son de cuero color suela; es recomendable comprar siempre un número más grande, para evitar caminatas dolorosas. Cuestan nada más que 450 pesos.

**Exotismo**— Nadie que se precie de vanguardista puede pasar por alto el toque oriental en los interiores más modernos. María Julia de Romero conoce perfectamente esta constante y alimenta de exotismo su tienda Artes de Topkapi, en Arenales 990. Allí almacena tapices egipcios hechos a mano a la manera de prolisimos *collages* de telas de diferentes texturas y colores que representan símbolos, leyendas y dioses. Construidos en dos tamaños, 40 por 40 centímetros (14.000 pesos) y 1,20 por 0,40 metro (30.000 nacionales), tienen suficiente gracia como para ornar una biblioteca sin caer en mayores solemnidades.

Sin ninguna pretensión (ahí está la gracia), también existen en stock cuernos de la abundancia, de bronce, llenos de cascabeles (de origen árabe), que se venden a 14.800 pesos. Los collares y adornos hindúes, comprados en mercados populares, tallados en bronce y con piedras, se codean con lámparas de Aladino (8.000 pesos). Una cigarrera de plata, labrada a mano, de cepa bengalí, se cotiza en 18.000 nacionales. Sedas naturales, tapices persas de espejuelos y flores, más otras artesanías indias de parecida técnica, se entregan por sumas que parten de los 9.500 pesos. ♦



Primera Plana

**Saris, colgantes y lámparas de Aladino: Los vientos de Oriente.**

# CONCLAVES: DE PASCUAS A RAMOS MEJIA

Fue en Ramos Mejía: allí, a cinco kilómetros de Buenos Aires (el Colegio Ward alojó el evento), doscientos cincuenta notables del protestantismo celebraron —entre el 13 y el 19 de este mes— la Tercera Conferencia Evangélica Latinoamericana (CELA), un conclave que la Argentina ya albergó en 1949. Prevista entonces para ser reunida cada cinco años, sólo logró un segundo llamado en 1961 en Lima, Perú. Casi una década hizo falta para concretar el tercero.

“Es un milagro que, viniendo de un encierro atroz, coincidiendo en que la situación de nuestros países se agudiza y exige actitudes definidas”, se alegra Emilio Castro, 42, casado, un metodista uruguayo que comanda la Comisión Provisoria Pro Unidad Evangélica Latinoamericana, organizadora de la CELA. Alude, sin duda, al aislamiento en que las denominaciones evangélicas han vivido —vegetado— en comunidades que, por mayoría, profesan el catolicismo. Los congresistas, arribados desde veintitrés países (España, Guinea y USA inclusive), representan a cuarenta sectas y heterogéneos niveles culturales. Cinco asientos quedaron vacíos; los delegados cubanos no lograron obtener, en su país, el úkase que los autorizara para viajar.

A través de seis jornadas, los reformados analizaron un tema central —*Nuestra deuda*— que dividieron en seis capítulos: evangelización; transformaciones sociales, políticas y económicas del continente; la mujer latinoamericana; sociedad rural y urbana; juventud; comunidad católico-romana.

“El contexto en que vivimos nos obliga a participar, a contestar el desafío de una sociedad en cambio”, insiste Castro. “Se puede percibir una preocupación genuina —agrega— por todo lo que se está viviendo en Amé-

rica latina.” Por su parte, Adam Florentino Sosa, 67, casado, un clérigo metodista argentino, juzga que “éste es un encuentro fraternal en donde se revelan, sin embargo, las tendencias más dispares”.

Para desmenuzar el temario funcionaron seis comisiones. Luis Bucafusco, un pastor de Buenos Aires que presidió la asamblea, se ocupó de moderar los enfrentamientos y terció en las disputas. Cinco de la media docena de despachos fueron aprobados. El restante, un estudio sobre la juventud latinoamericana, concitó reparos y el voto en contra de la delegación argentina. “Varios de nuestros países viven bajo Gobiernos defacto o en regimenes de corte totalitario. Estos sistemas políticos, consciente o inconscientemente, son expresiones de un poder demoiaco que mueve a las naciones poderosas a sojuzgar social y económicamente a los pueblos”, rezaba el proyecto inédito.

Enrique Chávez Campos, 60, casado, Obispo de la Iglesia Pentecostal de Chile, quizás haya lamentado el veto. Acusado de extremista por el Gobierno del Presidente Gabriel González Videla, en 1949, sufre periódicamente acusaciones de marxismo. “El cristianismo es la antítesis del comunismo”, se defiende Chávez, sólo un cristiano progresista. “El mismo Lenin dijo que la religión es el opio de los pueblos”, confirma. Aunque equivoca el autor —fue Carlos Marx, no Lenin, quien acuñó la frase—, el Obispo intenta despojarse de un sambento —alguien asegura que de un pasado— que no lo honra entre sus pares. Ferviente devoto del Presidente Eduardo Frei —“ciudadano distinguido y capaz de mi país”—, recuerda que el mandatario chileno es hijo de un protestante suizo. Entre otras cosas, Chávez proclama: “Debemos identificarnos con la gente, vivir con ellos en las *callampas* (versión chilena de las

villas miseria). Las iglesias tienen una gran deuda por saldar”.

El sábado 19, el grupo policopió las conclusiones y redactó un mensaje consignado a los protestantes del continente. “Debemos a la América latina un ministerio integral; una identificación con los dolores y las esperanzas del hombre; un servicio inteligente y eficaz en la búsqueda de formas de organización social más justas y humanas”, proclama la declaración. Como para empezar, cablegrafieron ese día a los Presidentes de El Salvador y de Honduras: “Detener inmediatamente lucha fratricida”, ordenaron.

La Iglesia Católica mereció dos carillas de la comisión respectiva. “Reconocemos con humildad nuestra obligación para con la comunidad católico-romana, con la cual no siempre todos hemos actuado con espíritu de amor y de la cual tampoco siempre hemos recibido un trato fraternal. Abrigamos la esperanza —se sinceran— de que un mejor conocimiento mutuo nos acerque más al Señor Jesucristo, fuente de toda verdad y amor.” El pronunciamiento alegró, se dice, a cuatro observadores católicos que curiosaron en el aula de reuniones.

La Conferencia soportó una visita impertinente. Carl McIntire, un líder protestante —y maccartista— que conduce el Concilio Internacional de Iglesias Cristianas, remedo conservador del Consejo Mundial de Iglesias, llegó a Ramos Mejía (desde Nueva Jersey, USA) con cuatro de sus acólitos. Un viaje inútil. No logró, como era su deseo, detectar activistas de izquierda. “Pese a todo, obtuve de algún servicio de Inteligencia argentino un agente que controlara el tono de los discursos”, acota un delegado. Es que el 16 de junio pasado telegrafió a Juan Carlos Onganía alertándolo de sus presunciones. “Algunos comunistas tomarán parte en el encuentro de la CELA”, aventuró entonces. ♦



Tercera Conferencia Evangélica Latinoamericana y Obispo Chávez Campos: Marx sí, otro no.



Primera Plana



Agencia AFA

Bela Kun y los disturbios de una Budapest hambreada: El ratón de Hungría contra el león aliado.

## 1º DE AGOSTO, 1919: RENUNCIA BELA KUN

En julio de 1937, una reunión del Kominter lleva a Moscú a dos representantes húngaros: Bela Kun y Eugene Barga. De pronto, el camarada ruso Manouilski esgrime una circular: se critica en ella no sólo la conducción de la Tercera Internacional sino, también, la del propio Kominter.

—¿Es tuyo este texto? ¿Eres tú quien lo ha concebido, redactado y hecho distribuir? ¿Es tuyo en realidad?

—Sí —respondió Bela Kun. Su voz, potente y segura como de costumbre, no disimula, según los testigos, un fondo de temor. Hace bien. A pesar de las justificaciones que acumula en su defensa no puede evitar que un sello de la policía clausure esa noche sus habitaciones del Hotel Lux. Nadie sabrá nada, nunca, de la mujer y los dos chicos que la ocupaban. En cuanto a Bela Kun, entonces un señor de cabeza voluminosa, regordete, recién una quincena más tarde se supo que había sido ejecutado la misma noche de la reunión, en Ouman, Ucrania.

Fue una estupenda manera de cerrar la vida de este líder húngaro (de alguna forma hay que llamarlo) a quien la suerte siempre le volvió la espalda. Nació en 1886, pero no iba a existir oficialmente hasta 1914. Se descubre, entonces, que ha sido secretario de la Casa del Pueblo en Tenevar y que acreditada ya una larga militancia en el socialismo húngaro. En 1915 es hecho prisionero por los rusos y, liberado a los dos años por la Revolución, aprovecha la gracia para alistarse en el Ejército Rojo.

Seducido por la ardiente militancia de ese húngaro al que conociera casualmente, Lenin le encarga la dirección del periódico *Vörös Ujság (La Gaceta Roja)*, una tarea que Kun no dejaría al retornar a Budapest. Al contrario, usa el diario para enfrentar al *Népszava*, órgano de los socialdemócratas. En febrero de 1919, cambia la tinta por herramientas más concretas y ataca la redacción de *Népszava*. Lo encarcelan junto a 41 compañeros.

El conde Károlyi gobierna Hungría.

El 19 de marzo, con señales visibles del castigo a que lo sometieron en prisión (durante las escaramuzas de febrero murieron seis guardias; sus compañeros quisieron linchar al responsable), Bela Kun es liberado; dos días más tarde Károlyi le entrega el poder. Es la contraseña para un período breve pero increíblemente lleno de represalias, condenas, revolución.

La burguesía y la nobleza son despojadas de sus bienes; a veces, hasta de su vida o su libertad. El 25 de junio, un golpe (gestado en las aulas de la Academia Militar y en algunos barcos de la Armada) alarma a los partidarios de Bela Kun; el país, a esa altura, soporta el bloqueo de los aliados.

Sin alimentos ni combustibles, Budapest era un buen caldo de cultivo para toda agitación; además, el bloqueo forzaba a Bela Kun a pagar precios desmesurados en el mercado negro checoslovaco por los alimentos. El 14 de julio telegrafió a Clemenceau: "Hungría —le escribió— cumple estrictamente con los pactos del armisticio; los aliados perturban sus fronteras en grosero intento de reimplantar a Károlyi".

Al día siguiente, entre las vacilaciones de la *entente* ("Los Gobiernos burgueses de la *entente* —protestaría Kun— quieren ahogarnos en un mar de sangre y de calumnias"); el mandatario hace un llamado "a los obreros de todo el mundo: Estamos atravesando —los arenga— un momento de crisis general; sólo la fuerza de las armas puede sostener nuestra 'dictadura'. Falto de apoyo a pesar de todo, rompe con los jefes socialistas húngaros (sin ascendente sobre el pueblo; "tibios") y proyecta un paro internacional, para el 21 de julio, destinado a voltear "todos los gobiernos burgueses". Su blanco más cercano, Viena, desata el temor y la ira de Francia.

Los aliados se tranquilizaron rápidamente. Wilhelm Boehm, generalísimo de las fuerzas húngaras, rompió

con Kun llevándose bagajes y oficiales fogueados; el 18 de julio, sorprendentemente, Kun lo designa Embajador en Viena. A los dos días, solo, enfrenta un alzamiento de la izquierda de su partido; el Alto Mando aliado dispone que el general Franchot D'Esperey comande un ejército de 150 mil hombres rumbo a Budapest.

El 24, el líder solitario canjeaba su renuncia por un pasaporte a la Argentina; al mismo tiempo, se enzarzó en una batalla contra los aliados, cuyo primer paso fue un avance de 15 kilómetros en Szolnok; un día más tarde, su flaco ejército (40.000 hombres) resiste el contraataque rumano y se apodera de tres localidades más. Los partes de guerra levantan el clima en Budapest, pero por poco tiempo. El 26 de julio —mientras la burguesía mira arder sus muebles y enseres, trocados en calefactores, y el archiduque José ruega a los campesinos y obreros, que ocupan su palacio, alimento para los llorosos hijos del Príncipe Apponyi— los aliados prometen comida y calor al pueblo húngaro.

"Si el bloqueo debe ser levantado —apostrofaban—, si la obra de reconstrucción emprendida, todo ello no podrá verificarse con un Gobierno cuya autoridad se basa exclusivamente en el terror." Bela Kun retira su renuncia justo cuando a todos los ataques se añade el de Lenin, quien objeta no sólo su Gobierno sino también su guerra contra Rumania.

El 30 de julio, en la margen izquierda del río Thais, esa guerra se define en favor de los rumanos. Bela Kun pide plazo hasta el 5 de agosto.

Cuatro días antes, en una humilde zorra de ferrocarril, llega a la frontera con Austria. Delegados italianos, franceses, norteamericanos, un representante de los aliados y de la misión británica, el mismo Boehm, en la vereda de enfrente y la queja de Kun: "Es la lucha del ratón con el león".

Renunciar a su cargo y sus ideas políticas, impedir los actos de terro-

# Ebano alegra Avellaneda con

## Tuftilón

Alfombra con hilado **novilon**  
de Ducilo

Distribuidores exclusivos

# EBANO

s. a. i. c.

Equipamiento para empresas e interiores, Mariano Acosta 66 Teléfono 22-8219 - Mariano Acosta 99 - Avda. Pavón 486

Avellaneda - Bs. As.

## COMPETENCIA



Un club  
de capacitación  
periódica

Para todos los que ocupan cargos de responsabilidad en la producción o los servicios, **COMPETENCIA** es el medio forzoso de actualizar su base profesional desde una perspectiva argentina y latinoamericana.

Mediante resúmenes y apuntes sobre cursos empresariales, o notas técnicas de periodistas especializados, **COMPETENCIA** contribuye a la formación permanente del ejecutivo y del asesor de empresas.

Hablando para sus colegas, expertos en actividad exponen las últimas tendencias en management, producción, marketing, costos y finanzas, sistemas, etc.

Otros colaboradores prefieren describir la problemática de su propio sector a quienes trabajan en áreas distintas, o sugerir modos de aprovechar el arsenal metodológico disponible.

**COMPETENCIA**  
Revista Cuinencial de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L. Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. pía. Tel. 93-8576/70 y 94-9018/10

rismo, aceptar una comisión aliada que asese al nuevo Gobierno, fueron las condiciones que aceptó el derrotado, a cambio de alimentos. Ya en Budapest, ahogado por las lágrimas, leyó su renuncia. Se refugió en Viena junto a Barga, Vago, Pogany, Kakoy, Julius Beidel lo sucedió en el cargo de Primer Ministro; reunido con los obreros que lo apoyaron hasta el final, Zoltan Ronai, su más ardiente defensor, deploraba el fracaso de la revolución proletaria internacional, la escasa ayuda de Rusia, "la débil idea de su papel histórico que tuvo nuestro proletariado". Sólo habían pasado 133 días desde que Károlji dejara el poder. ♦

## Agosto 1°, 1919: Intolerancia en el país

"¿Qué es *Intolerancia*? La imaginación creadora... una filosofía profundamente humana... las artes plásticas y decorativas. Todo ello armoniosamente combinado para recrear la vista... interesar el sentimiento, despertar la reflexión y elevar el espíritu... eso es *Intolerancia*." Cine Callao (Callao 27). Platea \$ 5.

Así, entre la metafísica y los puntos suspensivos, Buenos Aires recibió —el primer día de agosto de 1919— el estreno del film de David Wark Griffith. Su obra más importante —al lado de *El nacimiento de una nación*, 1914—, *Intolerancia* se filmó en 1916. Ese año completó Griffith tres episodios (*La caída de Babilonia*, *La Pasión de Jesucristo*, *La noche de San Bartolomé*) y le añadió otro, *La madre y la ley*, que había filmado en 1914. Lillian Gish, Erich von Stroheim, eran los nombres más famosos del cast. *Intolerancia*, a su vez, la obra de un veterano: Griffith realizó 65 films en 1908, 138 en 1909, más de un centenar el año siguiente; 91 en 1911, seis decenas en 1912 y aportó otros 20 títulos importantes desde la última toma de *Intolerancia* hasta su estreno en Buenos Aires.

"La orquesta de 40 profesores y un coro mixto de 20 voces ejecutará la partitura escrita ex profeso para esta obra. Siendo de tres horas la duración del espectáculo, recomendamos al público que concorra a las 9.15 pm en punto." El desprevenido que llegara a la tarde al cine Callao tendría que soportar *De riguroso incógnito*; *El hábito no hace al monje* y *La perla blanca*.

De cualquier manera, en el programa iba a encontrar la *reclame* de *Intolerancia* y esta advertencia: "Exclusividad de Sáenz y Mau. La película que costó cinco millones de dólares". Indiferente a esta nueva moda, el Colón (Concesionario, Don Camilo Bonetti), ofrecía la séptima representación de *Lucrecia Borgia*, con Beniamino Gigli, y exigía por una platea 3 pesos más que el Callao.

El Apolo ofrecía *El suicidio de Benito*, a las 9 de la noche, interpretado por la compañía de Roberto Casaux; El Nacional, *Mala cria* y *Cabaret Montmartre*, animadas por la compañía Arata-Simari-Franco.

A otro nivel, el teatro de la Galería Güemes divulgaba su máxima atracción: "De 10 a 12 am; de 2 y 30 a 5 y 30 pm y de nueve menos cuarto a 12 y media pm, 70 Gallos Amaestrados 70 serán presentados por Buonavoglia y Mercedes Alfonso".

El Crystal Palace (Corrientes 1550) proclamaba "el 18° episodio de *La casa del odio*" y la programación de barrios reconocía un líder, Belgrano, donde el cine homónimo, de Cabildo 2165, se descolgaba con el cuarto episodio de *La vestal del sol Inca* y tres films complementarios: *Aquí vienen las chicas*; *Rosa entre abrojos*; *La japonesa*.

Tanto costumbrismo no impedía la existencia de una crítica cinematográfica bastante estructurada. *La Nación*, por ejemplo, recurrió a parámetros que no iban a alterarse demasiado en las décadas siguientes, para juzgar *Intolerancia*: "La industria cinematográfica" y "el arte cinematográfico". "Entendidos en películas —decía su experto— dicen, de continuo, que el cine no es un arte todavía; no es y no será nunca, quizás, otra cosa que una industria."

"*Intolerancia*, por lo menos, da la razón a este aserto —agregaba—; aquello nada tiene de artístico propiamente dicho si lo consideramos en su conjunto, pues nada tiene de equilibrado, ni armonioso, ni de proporcionado siquiera. Pero, de todas maneras, en alguna de sus fases, aisladamente, es decir, en alguno de sus detalles, no sólo resulta obra de arte, sino de un magnífico, de un estupendo valor artístico, como ficción dramática y reconstrucción de ambientes."

Para cerrar su largo artículo, el anónimo comentarista proponía: "Y si se quiere que no hablemos para nada de la faz de obra de arte que presenta *Intolerancia*, a lo cual nos sentimos inclinados al considerar el caos que esa inmensa película constituye, diremos que es, en efecto, un formidable, un maravilloso esfuerzo industrial, algo que revela hasta dónde el cinematógrafo representa hoy una actividad inmensa dentro de las innumerables y fantásticas actividades del país que lo está imponiendo en todo el mundo".

Antes de ese cierre, y después de considerar la igualdad en el asombro que proponía el film a "cándidos y eruditos", el crítico desmenuzó escena por escena, descubrió que algunas superaban "... en grandezza de proporciones y belleza de perspectivas y en profusión de particularidades exactamente controladas, todo lo que pueda dar el teatro en sus escenarios". Es que, en definitiva, "*Intolerancia* no es una pieza: es una amalgama de piezas cinematográficas; y no es tampoco una obra artística en su conjunto, sino un enorme hacinamiento de detalles artísticos".

"... Y como documento —finaliza la alegoría— significa que en arte e industria nada es imposible; nada le está vedado al teatro cinematográfico. Una cosa, sí, debería estarle vedada: los mantos musicales de Arlequín, que se confeccionan para las orquestas a fin de que acompañen estas exhibiciones. Mejor sería no invadir ciertos campos, el de los vidios, por ejemplo, ya que se viola sin piedad el de los ojos." ♦

# ¡que no se le escape! CAMPING

Caza, pesca, turismo, vida al aire libre para los amantes del aire puro y la aventura.

Los últimos adelantos en armas, utensilios de pesca, náutica, cámaras fotográficas, equipos y atuendos.

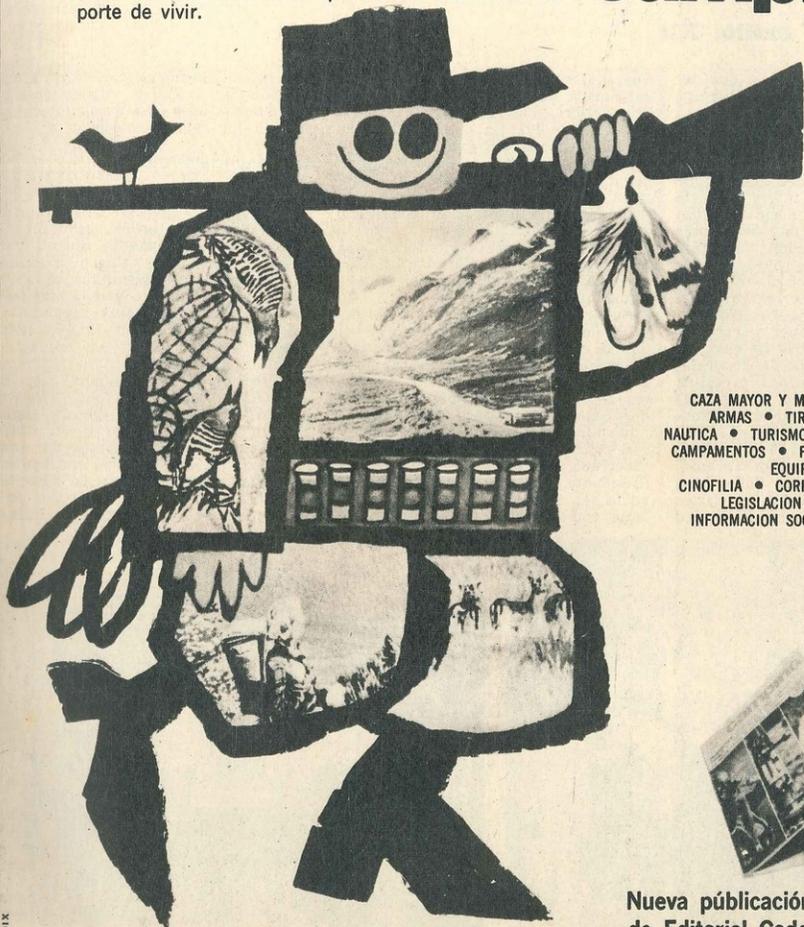
La más detallada información, los artículos de más apasionante interés, con fotografías exclusivas.

También páginas a todo color.

Todos los meses con un gigantesco mapa vial en colores para formar el más completo Atlas de la Argentina: las rutas, los lugares que las circundan, la flora, los servicios mecánicos, sanitarios y de hotelería en cada kilómetro de nuestro suelo.

CAMPING, la naturaleza en comunión con el deporte; un despliegue extraordinario en cada una de sus páginas. CAMPING, la revista de los que viven el fascinante deporte de vivir.

## CAMPING



CAZA MAYOR Y MENOR • PESCA  
ARMAS • TIRO • BALISTICA  
NAUTICA • TURISMO • LITERARIAS  
CAMPAMENTOS • FAUNA • FLORA  
EQUIPOS Y ATUENDOS  
CINOFILIA • CORREO DEL LECTOR  
LEGISLACION • FOTOGRAFIA  
INFORMACION SOCIAL • COCINA

UN  
MAPA VIAL  
GIGANTE  
EN CADA  
NUMERO



Nueva publicación mensual  
de Editorial Codex \$200.-



VEA EL NOTICIERO CODEX, DIARIAMENTE POR CANAL 11 DE 19,30 A 20.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

## HISTORIA DEL PERONISMO



## Junta militar y nuevo Gobierno

### La caída y el exilio, XII

Conocida la carta de Perón que delegaba el poder en manos del Ejército, y la invitación del general Lucero a todos los comandos revolucionarios para que cesaran las hostilidades y se reunieran con él en el Ministerio de Ejército, desde Córdoba llegó una escueta respuesta del jefe rebelde Eduardo Lonardi, que decía así: "En nombre de los jefes de las fuerzas armadas de la revolución triunfante comunico al señor Ministro que es condición previa para aceptar tregua la inmediata renuncia de su cargo por el señor Presidente de la Nación".

Lucero decidió entonces marginarse y ceder la responsabilidad de esas negociaciones a una junta de generales "de la más alta graduación", presidida por José Domingo Molina y que integraban Angel J. Manni, Emilio Forcher, Audelino Bergallo, Juan J. Póler, Carlos A. Wirth, H. Torres, Guillermo Streich, José Sánchez Toranzo, Raúl D. Tanco, José León Solís, Juan José Valle, Adolfo Botti y Carlos Alberto Levene. El almirante Rivero

Olazábal representaba en esa junta a la Marina de Guerra, y el brigadier Juan Fabri a la Aeronáutica Militar. Lucero, que hizo el anuncio también por Radio del Estado, explicó que "ante el abnegado gesto del excelentísimo señor Presidente de la Nación y comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, que ha asignado al Ejército la inmensa responsabilidad de la solución del doloroso conflicto", encomendaba a la flamante junta la misión de "hacerse cargo de las tratativas de entendimiento y pacificación".

En su primera reunión, en la misma tarde del 19, la junta se puso a estudiar la carta de Perón, que se convertía ahora en el problema más espinoso. Después de escuchar a todos los generales y de oír la opinión del general auditor (y asesor letrado de la junta) Oscar R. Saccheri, se obtuvieron conclusiones definitivas: la nota encerraba, sin duda, la renuncia del Presidente. Por otra parte, Lucero no podía ser considerado de ahí en adelante como Ministro, pues era obvio

que se había hecho solidario con Perón. El Gobierno quedaba virtualmente a cargo de la Junta para lograr el acuerdo con los revolucionarios.

### El "renunciamento"

Al caer la tarde del 19, la Junta Militar parecía haberse estancado, mientras los revolucionarios observaban un tenso compás de espera. Por su parte, la Subsecretaría de Ejército aprovechaba para presentar ante la junta una variante peligrosa: hizo notar que Perón no había renunciado, sino que, por el contrario, su nota debía entenderse como "un renunciamento". Pero estas sutiles diferencias proponían una fatigosa disputa y un final imprevisible, que la Junta no parecía dispuesta a admitir. Luis Ernesto Lonardi relata en su libro (*Dios es justo*) los sucesos de esta manera: "En apoyo de su conclusión, invocaba la Subsecretaría de Ejército la autoridad del Ministro Albrieu, del auditor Herrero y del Diputado Luce-



Avanzan las primeras columnas sobre la plaza: "Obreros y estudiantes unidos como antes...".

ro, quienes habían hecho un exhaustivo análisis del documento presidencial. El fundamento de la tesis residía en una simple consideración de orden constitucional: la renuncia del Presidente sólo procedía ante el Congreso de la Nación". La Junta tenía otra preocupación y era la presumible actitud de la ccr en defensa de su líder, a la que se suponía preparada para lanzarse a la lucha civil. Los revolucionarios, a su vez, desconfiaban del grado de competencia de la Junta, pues teniendo en sus manos todos los resortes del Gobierno, demoraban inexplicablemente la ocupación de los puntos claves de Buenos Aires y no adoptaban determinaciones concretas con los transportes, el Correo y la Policía Federal. Al caer la tarde, Lucero la redujo a ocho miembros: el general Molina seguía en la jefatura, apuntalado por Forcher, Manni, Polero, Bergallo, Levene, Rivero Olazábal y Fabri, quienes continuaban en sus funciones; y a las ocho de la noche, Perón convocó a todos ellos para conferenciar en su residencia de Olivos, con la especial recomendación de que el general Francisco Imaz concurriría a la

A la medianoche, Forcher explicó en el Ministerio, a pedido de Molina, las razones que movieron a Perón a pedir esa conferencia. Este, al parecer, insistía en que su documento no significaba una renuncia a la Presidencia y que, en último término, le correspondería al Congreso Nacional dar la respuesta definitiva. Su actitud —reclamaba— debía interpretarse como "un generoso gesto de renunciamiento para lograr la paz". En segundo término, Perón había advertido a los asistentes que la marcha de las operaciones militares favorecían decididamente al Gobierno y que de ellas se podía inferir una segura victoria. Pero la carta del triunfo consistía —a pesar de la cerrada oposición castrense— en brindar a la ccr las riquezas de los arsenales.

Casi al finalizar la reunión informativa de Forcher, los acontecimientos volverían a precipitarse a raíz de un hecho que volcó en forma decisiva la suerte de la revolución. Lonardi lo cuenta así: "De pronto, irrumpió el general Imaz en el despacho donde se deliberaba, acompañado por los tenientes coroneles Pedro A. Pujol Ricci y

pues algunos integrantes de la Junta reclamaran un tribunal de honor, que fuera presidido por el general Basilio Pertiné y cuyas actuaciones no se dieron a publicidad por expresa disposición del cuerpo ("Por miedo a lastimar el honor de algunos militares, Imaz entre ellos", afirma Saccheri).

Finalmente, la renuncia de Perón fue aceptada, junto con la de Lucero, y el general Manni, quien llevó personalmente esta información al Ministro de Ejército. En el interin, el almirante Rojas había propuesto a Lonardi que las negociaciones de paz se efectuaran a bordo de la nave insignia, en Río Santiago.

Pero se había llegado al día 20 y no se veían aún las medidas efectivas que condujeran las tratativas a buen término. Lonardi, desde Córdoba, remitió entonces un telegrama a la Junta, haciéndose notar la falta de contestación a sus notas anteriores: "Exijo respuesta antes de las 13 horas. En su defecto, a esa hora cesa la tregua y automáticamente las fuerzas armadas revolucionarias reiniciarán las hostilidades". Sin demora, la Junta respondió con dos telegramas; en uno le



Adentro, Lonardi jura y recibe los atributos del poder.

Afuera, un lleno total.

reunión provisto del último plan de operaciones actualizado. Sobre esta reunión existen dos versiones. Luis Ernesto Lonardi cuenta que "el general Imaz se negó a concurrir a la entrevista aduciendo que el Presidente había cesado en sus funciones; pero no lo entendieron así los integrantes de la Junta, que en pleno acudieron a la cita, ante la sorpresa de algunos generales y oficiales que seguían el desarrollo de los acontecimientos en el Ministerio". El testimonio del general Oscar R. Saccheri, entrevistado por Primera Plana, dice en cambio que "cuando después de presentar su renuncia, Perón mandó llamar a la Junta Militar a su residencia, quizá para retractarse, surgió el carácter firme del general Manni, quien por teléfono le respondió: *De nada tenemos que conversar con usted, general. Su renuncia ha sido presentada y le fue aceptada por la Junta.* Pese a todo, fueron algunos delegados, que regresaron sin novedades".

Carlos Rosas, y por el capitán Miori Pereira, todos armados con pistolas ametralladoras. El general Imaz, dirigiéndose al presidente de la Junta, lo intimó para que en el término de 15 minutos comunicara al general Perón y al general Lucero la aceptación de sus renuncias, y se adoptaran rápidamente las medidas necesarias para llegar a un acuerdo con los rebeldes". Saccheri prefiere esta versión: "Imaz no entró armado para copar la Junta. Todo lo que hizo fue urgirnos los trámites de nombramientos de jefes de Policía, Gendarmería y Prefectura, porque decía estar en conocimiento de que una célula de la Alianza Libertadora Nacionalista pensaba ganar la calle y provocar disturbios. Nos dijo también que la ccr estaba tratando de petrechar a los obreros con armas del Arsenal Militar y le respondimos que todo eso lo habíamos previsto y que los respectivos cuerpos ya tenían sus jefes. Después se retiró". Este episodio dio motivo a que dos años des-

informaba que la renuncia del Presidente había sido aceptada y que para las once y cuarto de la mañana se preveía la llegada de los delegados de la Junta a Río Santiago. En el otro se daban seguridades a los delegados que participarían de las tratativas, asegurándose que los movimientos de tropas estaban totalmente suspendidos. Lonardi respondió a las tres menos diez de la tarde que Rojas actuaría como representante suyo y les impondría de las condiciones del comando revolucionario para lograr la paz. El mayor Juan Francisco Guevara sería el portador de ese pliego de cinco puntos rígidos, en los que se comenzaba por desconocer toda autoridad a la Junta Militar, y se exigía la rendición de las fuerzas leales y el retiro de Bahía Blanca y Córdoba de todos los efectivos militares que habían sido remitidos durante la tregua.

El mismo día 20, en Alta Gracia, Lonardi también conferenciaba con el general Mèrello, quien disponía de

fuerzas suficientes para atacar la ciudad de Córdoba, y lo convencía de la necesidad de dar por finalizada su participación en la lucha. Algo similar ocurrió luego con otro de los jefes leales que avanzaba hacia su objetivo, el general Moschini, quien por intermedio de su amigo, el coronel Juan Beverina, remitió al jefe rebelde una carta asegurándole que sus tropas permanecerían en el lugar alcanzado "hasta que el nuevo Gobierno a constituirse impartiera las órdenes correspondientes" (Moschini había sido alumno de Lonardi en la Escuela de Guerra y sentía profundo respeto por él). De esta forma, se logró neutralizar a dos poderosas agrupaciones que hubieran podido liquidar la acción revolucionaria; sin embargo, era ya la media tarde del 20 y la Junta Militar no había comenzado todavía a deliberar con los rebeldes.

A las siete y media, el impaciente general Julio A. Lagos telegrafió a Lonardi: "Urge concretar formación gobierno revolucionario. Envíe hombres y cargos. Hoy llegan representantes agencias noticiosas de todo el mundo y podemos difundirlo". El jefe rebelde contestó: "Por razones que sería imprudente transmitir por radio, conviene postergar un poco su proposición". Pero media hora después, ante la inseguridad y la confusión que se desglosaban de las últimas noticias, Lonardi resolvió asumir la Presidencia de la Nación con carácter provisional. En ese mismo Decreto, el número uno, con el que se ungía Presidente, figuraban también las designaciones del contraalmirante Arturo Rial en la Secretaría General del Gobierno y del comodoro Julio César Krausse como Secretario de Relaciones Exteriores. El Decreto nombraba Interventores a los generales Videla Balaguer, en Córdoba; Roberto Nazar, en Mendoza; y al coronel Trogliero, en San Luis.

Los delegados de la Junta, Forcher, Manni, Sampayo y Saccheri, se embarcaron el 20 a las dos de la tarde en el rastreador Robinson, rumbo a Río Santiago, para conferenciar con Rojas y Uranga, quienes esperaban aún la llegada de los emisarios de Lonardi. Continuando con su testimonio, Saccheri recordó: "En principio esperábamos el arribo de los enviados de Lonardi, el mayor Guevara y un acompañante, pero el mal tiempo impidió que pudieran salir de Córdoba. Entonces, Lonardi autorizó a Uranga a que lo reemplazara. En principio, las conversaciones se iban a llevar a cabo en el Concejo Deliberante de Buenos Aires, pero como se había ordenado a Obras Sanitarias que hundiera seis lanchones en el canal de acceso al puerto, comunicamos la novedad a Rojas y éste nos pidió que fuéramos hasta Río Santiago, y que en lugar de reunirnos en el crucero *La Argentina*, que era su nave insignia, lo hiciéramos en el crucero *17 de Octubre*, adonde había trasladado su comando. En definitiva: era tal el caos que había en Buenos Aires, que por alguna razón que desconozco (presumo que era la falta de ganas de admitir órdenes del peronismo) no se hundieron los lanchones".

A las siete y veinte de la tarde se



Forcher, ayer: La junta.



La Helvética agujereada.



Imaz, hoy: La voltereta.

iniciaron los primeros tanteos en la reunión, la que se prolongó por algo más de seis horas, durante las cuales se entremezclaron posiciones ideológicas con sutilezas jurídicas. El espíritu lonardista, base de las tratativas, consistía en el total desconocimiento de las facultades de la junta para negociar. Era obvio que la única alternativa posible radicaba en la rendición incondicional de las fuerzas leales.

El general Emilio Forcher, uno de los sobrevivientes de aquella Junta Militar, relató a Primera Plana algunos aspectos de la reunión: "Hablamos de todos los problemas que iban a acosar al país luego de la revolución, y de la forma en que había que afrontarlos. Y fuimos nosotros los que utilizamos por primera vez la frase *ni vencedores ni vencidos*, que luego esgrimió Lonardi. Esa fue nuestra pelea dentro del crucero. Nunca pensamos en hablar de rendición, porque eso no cabía. Leímos la carta de Perón dirigida al Ejército y al pueblo de la Nación y entendimos que ésa era una renuncia y así lo consideramos". Las deliberaciones terminaron en una cordial salida por ambas partes y todo concluyó en una opipara cena. "Terminamos en una estrecha amistad con Rojas y Uranga —dice Forcher—, y a eso de la una de la mañana del 21 sirvieron de cenar, pues estábamos sin probar bocado desde el día anterior". Sin embargo, esa estrecha amistad no impedía que Rojas firmara que "el bloqueo continuará en todo su vigor hasta tanto finalice en forma satisfactoria el parlamento iniciado". Cerca de las dos de la mañana, los cuatro generales desembarcaron en el preciso instante en que ascendían a la nave los delegados de Lonardi (Guevara y el comandante de Aeronáutica Jorge H. Landaburu), quienes comprobaron que el punto principal de las condiciones del jefe había sido cumplido al pie de la letra. Las condiciones estipuladas en los cinco puntos debían ser respondidas antes del mediodía del 21, es decir, apenas nueve horas más tarde. Vencido ese plazo, todos quedaban en libertad para reiniciar la lucha.

La noche del 20 fue fría y lluviosa. En algunos sitios de Buenos Aires se intentaba organizar la resistencia ante el probable triunfo revolucionario, cuando a la una y cuarto de la madrugada del 21 una ráfaga de ametralladoras inundó el centro, y luego retumbó un cañonazo. Al principio se pensó que la flota había comenzado a cañonear la ciudad, pero se trataba en cambio de un descomunal bombardeo a la indefensa esquina de Corrientes y San Martín, donde se erguía el maltrecho edificio de la Alianza (San Martín 390). Dos tanques (con sus cañones livianos) y cien hombres consumaron la única y violenta acción de guerra que registró Buenos Aires a lo largo de cinco días de tensión revolucionaria. Los ocupantes del local alcanzaron a huir por los techos, mientras el local se derrumbaba estrepitosamente, arrastrando gran parte del bar La Helvética (frecuentado medio siglo atrás por Bartolomé Mitre) y poniendo en peligro las instalaciones de *La Nación*.

Casi a la misma hora Guevara, des-

de el crucero 17 de Octubre, daba cuenta a Lonardi del desarrollo de las tratativas y de la firma del acta con sus propuestas, y a las nueve menos diez de la mañana la Dirección Nacional de Seguridad daba a conocer un comunicado, con la firma del general Bergallo, pidiendo a la población que se mantuviera en orden. Veinte minutos más tarde, un portavoz de la Junta advertía que grupos de civiles armados pugnaban por resistir y alterar el orden. A las diez menos veinte, la Junta tuvo que emitir otro comunicado que significaba el fin de la lucha. Decía así: "La Junta Militar, en virtud de la autoridad que asumiera a continuación de la renuncia del excelentísimo señor Presidente de la Nación, ha llegado a un total acuerdo con el comando de la oposición, aceptando los puntos estipulados con sus representantes. El día 22 de setiembre se hará cargo del Gobierno provisional el general de división, retirado, Eduardo Lonardi".

Venticuatro horas antes, el secretario general de la CG, Hugo Di Pietro, había exhortado a los obreros por radio a "mantenerse en el más perfecto orden, siguiendo exclusivamente las indicaciones de la central obrera", y poco después de darse a conocer la derrota peronista, volvió a recomendarles resignación: "Miremos de frente. Tengamos fe. Lo demás lo hará la patria". A las cuatro menos cuarto, Rojas disponía el cese del bloqueo al puerto de la Capital.

## Un nuevo Presidente

Lonardi asumió el mando recién el viernes 23 de setiembre, y esa demora se debió a un pedido del grupo revolucionario civil de Córdoba. Buenos Aires amaneció ese día algo más tibia y despejada, tras una semana de niebla, frío y lluvia. Las manifestaciones antiperonistas parecían interminables y se renovaban desde temprano, en dirección a Plaza de Mayo, para asistir al juramento de Lonardi. A las diez y media, la zona del Aeroparque estaba congestionada por una multitud que esperaba al Presidente provisional, quien volaba desde Córdoba a la Casa Rosada. A las once y media comenzaron a entonar el Himno Nacional y a cantar este presuntuoso estribillo: "Unidos como antes, obreros y estudiantes". Otros prefirieron recitar: "Si éste no es el pueblo, ¿el pueblo dónde está?". Cuando se acercó al lugar el almirante Rojas, una ovación lo envolvió por espacio de varios minutos. Hasta las doce y media la espera se gastó en cantos y vitores. En ese momento, tres Gloster pasaron sobre el Aeroparque precediendo a un T-46 de la Fuerza Aérea, que aterrizó entre una salva de aplausos y los cañonazos disparados por los tanques Sherman que Perón comprara al término de la guerra. Lonardi emergió del avión, se detuvo en la escalerilla y sonrió alegremente mientras saludaba con una mano. Cuando descendió, Rojas, Bengoa y Uranga se adelantaron para estrecharlo en un abrazo.

La salida de la aeroestación fue dificultosa; recién a las dos menos cuarto, después de recorrer en automóvil el tramo hasta Plaza de Mayo, bajo una lluvia de flores, llegó a la Casa de Gobierno. La plaza estaba colmada como pocas veces lo había logrado el peronismo en sus diez años de Gobierno, y el fervor parecía irrefrenable. Lonardi entró al Salón Blanco, también repleto, flanqueado por los cadetes abanderados de las tres armas, y prestó juramento como Presidente de la Nación. Luego abrazó a Copello, cerca suyo, y salió al balcón a arengar a la multitud con un sereno discurso. Rojas, que acababa de aceptar la Vicepresidencia, lo acompañaba eufórico. Lonardi trató de formar un gabinete apolítico, con Eduardo Busso, en Interior; el general Justo León Bengoa, en Ejército; el contraalmirante Teodoro E. Hartung, en Marina, y el comodoro Ramón Abraham, en Aeronáutica. A Uranga le confió el Ministerio de Transportes; Mario Amadeo fue el nuevo Canciller y Luis Benito Cerrutti Costa pasó a desempeñar el difícil Ministerio de Trabajo.

Mientras tanto, Perón se mantenía expectante y silencioso todavía en territorio argentino (aunque refugiado en límites extranjeros), a punto de huir a un país vecino que le brindaba asilo político. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

Próxima nota:  
Perón en Paraguay

# está a la altura de su vista!...



## Cornealent el lente de contacto perfecto!

Su vista, aunque resulte una frase gastada, es uno de sus más preciados tesoros. Por eso, corregir deficiencias visuales requiere, además de la insustituible intervención de su Médico Oculista, la colaboración de técnicos y expertos, muy especializados.

CORNEALENT, el primer lente de contacto argentino, ha sido creado por LABORATORIO PFÖRTNER-CORNEALENT y su exclusivo equipo de técnicos alemanes.

CORNEALENT es mucho más que el mejor lente de contacto...

Es seguridad y responsabilidad, talladas sobre materia prima importada... Es el más moderno sistema de adaptación (SPEEDFITTING)... Es la organización más grande de Sud América, al servicio de su vista.

Consulte a su Médico Oculista... y luego obtenga la mejor solución para su problema de: miopía, hipermetropía, astigmatismo, queratocono, afaquía o estado post-operatorio de cataratas, realizando una prueba sin compromiso, en:



Laboratorio **Pförtner Cornealent**

Más de 25 años de experiencia en lentes de contacto!

Juncal 2345 - Buenos Aires.

Cornealent - La Plata: Calle 53, Esq. 4 - Cornealent - Rosario: General Mitre Nº 523

Cornealent - Córdoba: 9 de Julio Nº 510 - Cornealent - Mendoza: Espejo 333

Amplios planes de financiación (en 10 CUOTAS)



La cuesta de la avenida Colón: El salto al vacío más tedioso de la ciudad.

Primera Plana

## MAR DEL PLATA: LUZ DE INVIERNO

"El Atlántico, El Atlántico. ¡Diarios!" El pregón del canillita trepaba despacio, tres semanas atrás, por la cuesta de la avenida Colón, en Mar del Plata. Era las nueve de la noche: no había gente; a ratos, algún automóvil quebraba el silencio compacto del páramo. Una llovizna ligera caía sin convicción. Sólo las luces municipales (era fácil contar las ventanas iluminadas de los edificios), alumbraban la escena. Al llegar a la esquina de Catamarca, el diariero se detuvo ante un taxista, que esperaba, junto al teléfono, algún llamado salvador. "Mañana la cosa, ¿no? —oyé decir—. Para peor, este frío bárbaro." "No te preocupés —contestó el pregonero—. Mañana va a mejorar."

Diez pisos más arriba, en el departamento 10° W de uno de los colosos (267 viviendas, menos de 30 ocupadas de abril a noviembre), cinco suboficiales jóvenes de la Escuela de Infantería de Marina mitigaban su hastío. Pertenecen a la banda del regimiento, y cansados de repetir marchas militares fraseaban a Bach en sus clarinetes y flautas. El estrépito no cosechó reprimendas de los vecinos: los pocos que quedan les agradecen esa forma de compañía. El sereno de la casa, que en el verano custodia los vestuarios de Playa Grande, se aburría en el sótano. A falta de otra cosa, fumaba y se entretenía en contemplar los sillones apilados de la Playa Bristol: reposarán allí —como en otros sótanos y depósitos de la ciudad— hasta que despunte diciembre.

Mar del Plata en invierno. Un fenómeno que levanta nubes de definiciones lugareñas: "Es una chacra asfaltada", menosprecian algunos. "Una ciudad fe-

nica, donde todo está en venta", apunta un comerciante. Para otros, "es Klondike, una quimera del oro"; o "Los Angeles en la Argentina", si se repara en el solitario de algunas zonas. "Un globo —en fin— que se infla y se desinfla todos los años", para la gran mayoría.

Cuando se va el verano, una bendición que riega con 60 mil millones de pesos anuales a los 400.000 marplatenses estables (405 mil para el CONADE, YPF estima 307 mil), renace la verdadera cara de la ciudad. Adestrada para recibir el aluvión periódico (la última temporada, dos millones de almas), no extraña que la llegada del frío modifique muchas cosas.

"Mar del Plata tiene existencia propia; ya no depende exclusivamente del turismo", insisten los optimistas. Es una verdad a medias: tiene su fisonomía, pero es la antítesis de la imagen estival; una vida tranquila, casi pueblerina. "Yo, que soy de Buenos Aires —apunta un escribano radicado hace algunos años—, ya me acostumbré. Me extraño con todo el mundo, y no me extraño que hasta los empleados de correos me reconozcan." El comercio agoniza, todo merma. Los obreros de la temporada se refugian en el tejido o en la construcción, un boom que amenaza con no frenar nunca. El resto —más de la cuenta— cultiva la "changa".

### La tierra de nadie

El contraste es total: a diferencia del centro de la ciudad, o de los barrios de la periferia, la zona que circunda al Casino —y depende de él durante todo el año—, apenas da señales de vida. No

hay nada más solicitado que la planilla donde se detallan los días de juego. "Abierto cuando hay Casino", informan las puertas de algunos comercios.

"Yo no trabajo en invierno —explica el dueño del bar Ebro, al lado del Hotel Provincial—; abro los fines de semana nada más, qué voy a hacer. Vivo con lo que me deja el verano." El Ebro es un minúsculo local. Pero arroja, por temporada, 700 mil pesos libres. Desde hace 15 años trabaja 18 horas diarias. Ahora, "yo arrego todo —suspira el propietario—; pintura, plomería. Si llamo a alguien me fundo. Esto alcanza para tener un cochecito y mandar a los hijos a estudiar. No se puede ir al Casino ni tampoco a una boîte".

El único local de la Rambla que abre sus puertas todos los días de invierno es la confitería París. "En 1953 —justifica Benito Nogueira, 59, el dueño— recibimos una comunicación del Ministerio de Economía de la Provincia. Veríamos con agrado, nos decían, que abrieran siempre el local. Por eso seguimos, aunque nos da pérdida." Sería difícil encontrar, en todo Mar del Plata, un caso de obediencia semejante al de Nogueira. Desde que recibió la carta se turnaron seis Gobiernos en la Argentina; él, no obstante, sigue perdiendo dinero por no contradecir al funcionario que le dio la idea.

Hace 43 años que la París sobrevive; 18 desde que Nogueira la compró. Esa experiencia le basta para advertir: "Los comercios vegetan, no hay ninguno que pueda tener un límite de ganancia, aunque se solventan mejor los gastos en el centro que en la costa. Yo, en inver-



*La Rambla, una mañana de invierno: El reino de los viejos, de los estudiantes y de los perros*

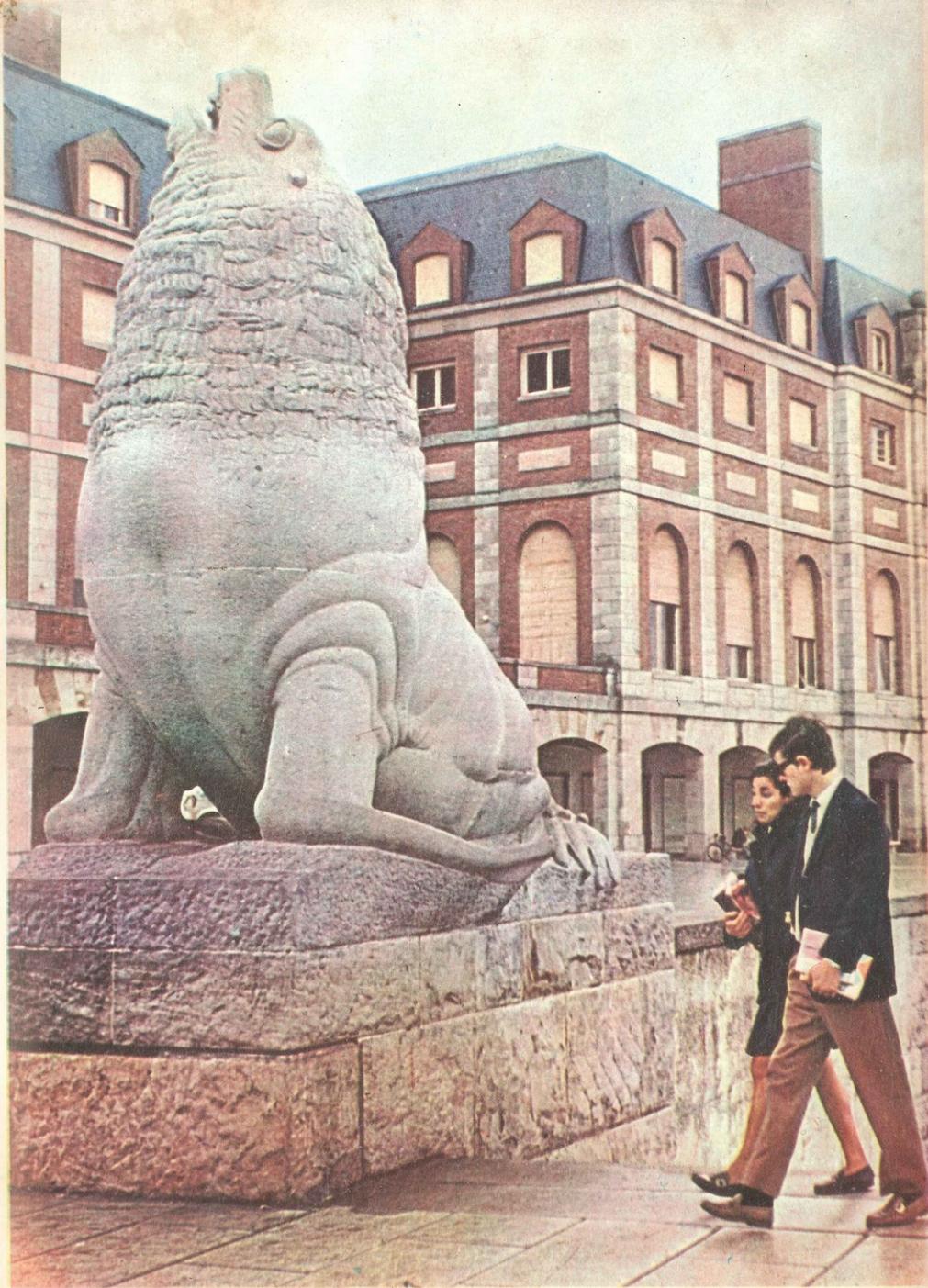
**Archivo Histórico de Revistas Argentinas**



Arriba, el paisaje de los barrios: Igual que en el verano, pero más dueños de la ciudad.



A la izquierda: En la escuela, aprendiendo a vivir.



*Después de todo, el amor existe: En medio del desierto, cada pareja equivale a un grupo.*

**Archivo Histórico de Revistas Argentinas**



La salida de la Universidad Católica: Desdén por la política, orfandad de estímulos culturales.

no, estoy muy pocas veces. Menos ahora que está por nacerme un nieto".

Puede irse tranquilo porque la confitería trabaja. Es el punto de reunión de los estudiantes secundarios, más exactamente de los raboneros o rateros. Todas las mañanas irrumpen una verdadera legión, libros en mano. Ocupan casi todas las mesas; inundan el recinto con el humo de los cigarrillos y charlan. A veces, también cantan: corean la música de los discos que se propala desde el mostrador, y que ellos mismos se han encargado de traer. "¿Dónde va a encontrar una confitería con esta vista —enalteció un alumno del Instituto Minerva—; además, no hay peligro de que venga nadie y se muy buena cuando se impone un raje violento."

El dueño, que no quiere violencias, disminuye: "El noventa por ciento de estos chicos son los que vienen al Piso de Deportes. Recalan acá por costumbre; esta semana son muchos porque después de los exámenes cuatrimestrales los dejan salir. Hay de los otros, pero tratamos siempre de no tenerlos los libros". La solución ya está inventada, de todos modos: "Las chicas —revelan— nos guardan los libros en el baño de ellas; en el de hombres roban hasta una moneda de un peso".

Son pocos los que olvidan una famosa travesura que estalló el año pasado, el primer día hábil después del 21 de setiembre. Todos los colegios decidieron darse cita; al parecer, "una mesa del Colegio Sarmiento —relata Miguel Ángel Idiazábal, 15— no quiso pagar y llamaron a la Policía". El tropel huyó por la Rambla desierta en una estampida espectacular.

Alimentan un odio común por el Marciano, uno de los mozos, "ese viejo pelado que no nos da corte". Y están seguros de que, "si no fuera por los estudiantes, Mar del Plata sería asquerosa. Es lo que infunde vida a todas las cosas en invierno". Tienen razón.

### El cementerio de elefantes

En la Rambla sólo se dan los extremos. Con la juventud se codean los viejos (algunos estiman que, viven en la ciudad entre 50 y 80 mil personas mayores de 60 años). Mar del Plata los atrae: "La mayor parte de los jubilados del país quiere venir a pasar sus últimos días aquí", es la opinión generalizada. Cuesta poco comprobar que es exacta; basta recorrer la franja costera en las mañanas de sol. Los ancianos dormitan en los bancos, cubiertos de ponchos y bufandas.

"La gripe nos escarmenta y se siente el frío. Pero la humedad se tolera mejor: el agua y el aire están yodados, y cuando se tiene el estómago gastado se hace mejor la digestión". doctroña Sabino Pérez Menéndez, 70, emrensario retirado de compra y venta de departamentos. Su mujer, Inés Gutiérrez, 63, maestra libilada, aporta otras razones para justificar la preferencia: "Aquí los días soleados son maravillosos. el mar distrae, y la vida es más tranquila que la de cualquier otra ciudad". Sin embargo, el verano tiene sus inconvenientes en remanso, "cuando uno se mueve a los pechazos, y hay que estudiar hasta las colas en los negocios para poder comprar con tranquilidad".

Además de la costa, los viejos tienen otro punto de reunión. La Plaza San Martín (o "placita de los jubilados"), como gustan llamarla los marplatenses, donde suele actuar, los domingos, la Banda Municipal. La veintena de bancos no da abasto para el contingente; discuten de todo un poco, pero la mayoría reconoce un mismo origen. Casaron a sus hijos y se mudaron; los de Balcarce, Tandil y zonas cercanas, dejaron sus fincas al cuidado de la descendencia y también se acercaron.

La hora clave es de tres a cuatro y media de la tarde. Después, los vascos ("no tiene más que contar boinas para darse cuenta") enfilan hacia los diarios, van a leer las pizarras. Ya no tienen el placer de deambular a sus anchas por las salas de lectura; no los dejan; era tanto el escándalo —dormían la siesta allí, incluso—, que algunas empresas optaron por métodos energicos. La Prensa, sin más, retiró los bancos y conjuró el problema. "Yo compro La Nación desde chico, pero me gustaba leer Fabián Leyes. Ahora no puedo", bramó un antiguo abonado de la plaza. Aludió al problema más grave: "Todos estamos



Primera Plana

### Empresario Nogueira: El déficit.

viejos —lamentó—, y de vez en cuando las barras se achican de golpe. Se nos van poco a poco los amigos".

Les queda la compañía de otra logia que culpa las playsas en invierno: los perros, a quienes el Municipio no persigue. Ocurre que esa franja es jurisdicción nacional, y por disposición expresa —o comodidad—, los guardianes la respetan. "Ni que lo supieran —caviló un fotógrafo recostado en un lobo de piedra—. Son vivísimos." A él no le va tan bien: "Yo tengo un solo oficio y no me la puedo rebuscar —lamenta—; me salvo porque soy soltero y vivo con mi familia. Esto dejó de ser negocio. Ahora el 95 por ciento de los turistas tienen una cámara". En verano trabaja en Punta Mogotes y acumula 1.500 pesos por día; el jueves antepasado, a las tres de la tarde, había sacado una placa. Estaba desde las nueve de la mañana y antes de irse decretó: "Ahora se puede agarrar sólo a los recién casados, siempre que uno sepa reconocerlos. Este es un trabajo de constancia".

Hacia 1967, Mar del Plata fue —según

las estadísticas— la ciudad de más rápido crecimiento edilicio en el mundo entero. El primer departamento vendido bajo el régimen de la Ley 13512, de propiedad horizontal, es el de Corrientes 2329. Lleva el número 1, del Folio 1, Tomo 1, en el Registro de la Propiedad de la Provincia de Buenos Aires. La escritura está fechada 26 de setiembre de 1950.

En esa época comenzó la fiebre. Hoy, todavía, la construcción es el negocio —o industria— más fuerte. En 1968 se otorgaron 2.377 permisos para edificar 335.923 metros cuadrados de superficie cubierta; eso significa que, en breve, la ciudad tendrá 541 locales y 14.225 departamentos o habitaciones más. Sin contar, claro está, con las obras que se construyen desde tiempo atrás: una firma, la de Nicolás Dazeo, tiene sin terminar 30 edificios por un total de 2.000 departamentos.

### Arriba las armazones

Las cifras exceden holgadamente a las de 1967: las últimas autorizaciones representan un valor exacto de 3.396.052.812 de pesos; en síntesis, un esfuerzo que aumentará el trabajo de los empresarios (hay 49 constructores; con las actividades laterales suman 1.096).

Según ellos, se sucedieron dos épocas en la última década: una floreciente (1956-1963), tras la cual sobrevino una retracción: "Se vendió poco; quedaban edificios sin ocupar", apunta el dueño de una inmobiliaria. Por esa razón fugaron entonces de la ciudad los cinco o seis constructores de Buenos Aires que explotaban el negocio. Ahora —gracias a la desgravación impositiva—, se construye, según los interesados, más que nunca. Tal vez por eso los amos del cemento planean la concreción de una película. *Mar del Plata vertical* es el nombre previsto; tratará de exhibir el gigantismo de la ciudad "y sus bellezas naturales".

Es improbable que el film acreciente la clientela de invierno: "Recién empezamos a trabajar —dice Héctor Barrera, 37, socio gerente de Nannini y Barrera, una inmobiliaria de la avenida Colón— y ya dan ganas de irse a casa. En gran parte de la ciudad es más negocio cerrar que tener abierto: termina Semana Santa y empieza el tedió". Se alquilan algunos departamentos, en especial a estudiantes; las ventas merman en un 50 por ciento.

"En Mar del Plata se empieza a pensar en setiembre", es la premisa. Pero siempre vender es más negocio; por cada venta —en proporción— hace falta alquilar una veintena de departamentos. "Y además —explica Barrera— es un problema. Por atender mejor, nosotros no alquilamos el verano pasado." Los destrozados, casi siempre, no compensan siquiera el depósito inicial que, a desgano, oblan los turistas.

Es necesario, no obstante, acaparar una buena provisión de alojamientos para la temporada. El más solicitado —un ambiente divisible, baño y cocina—, que en verano puede cotizarse en 50.000 pesos, cuesta en invierno 10 ó 18 mil. Para tenerlo libre de diciembre a marzo existe una treta. Como la ley prohíbe contratar por menos de 18 meses, las inmobiliarias pactan un alquiler

infimo durante el invierno, que asciende vertiginosamente, por contrato, a partir de enero. "Si no se actúa de buena fe —apunta un empresario— sonamos. Pero es muy raro que alguien lo siga ocupando." Con el alquiler de cuatro meses se obtiene el equivalente a 18, sin riesgos ni problemas.

El impulso de la construcción, que merma en temporada, es una buena salida para los obreros del verano; resulta difícil encontrar algún marplatense que no sea (o haya sido) albañil. Construyen para los turistas, en las épocas más desérticas, cuando la soledad baña de tedio la franja costera. "A veces tengo miedo —declaró un propietario—. Imagínese usted lo que es vivir con dos o tres vecinos en todo el edificio. El silencio de la casa y el de la ciudad es insoportable."

Con esa secta de temerosos residentes deben convivir, en la mejor forma posible, los porteros. Un oficio bastante cómodo, al parecer. "Ahora me levanto a las 8 —explica Jorge Marcaida, encargado de un inmueble en Brown y Buenos Aires—; duermo mis buenas siestas y me sobra tiempo. Hago la limpieza una vez por semana." Antes era albañil, pero los 150 mil pesos de propina que obtiene en verano lo sedujeron. Recibe un sueldo de 30 mil pesos, más todos los servicios pagos, que acrecienta pintando o refaccionando los departamen-

al gremio. "Ahora —se escudan varios—, hay mucha gente joven en esto. Cuidamos el trabajo."

### Los trabajos y los días

Es un caso tal vez único, pero lo cierto es que la hotelería marplatense decae año tras año. "El 80 por ciento de los establecimientos están cerrados —estima Juan Carlos Bello, 53, de la Asociación de Hoteles—. Muchos empresarios tienen otros negocios."

Durante la última década se clausuraron o cambiaron de ramo cerca de 120; representaban un total estimado de 2.400 habitaciones. En la actualidad sobreviven 1.093, una cifra que se traduce en más de 68 mil camas. "En verano —afirma un dueño— se puede instalar cualquier negocio. La gracia es pasar el invierno, tumba de mucha gente: fíjese que los precios bajan, en este tiempo, un cuarenta por ciento."

La disminución de tarifas fracasa como método para atraer clientes. Los huéspedes del Provincial, por ejemplo, no pasaban de treinta hace dos semanas. Hasta en los 30 hoteles de sindicatos, como los del SUPE, o el Riviera de los Empleados de Comercio, que no integran la Asociación, ralea la concurrencia. Bello los fustiga: "Son muy buenos, pero no pagan impuestos y tienen tarifas preferenciales para los servicios.

licias"—, sólo el veinte por ciento percibe un sueldo todo el año. El resto incursiona por trabajos menores. "No pasa nada —explicaba el 8 de julio Pedro S. Cantello, 51, un mozo con 22 años de residencia—. Desde que terminó la temporada gané 40.000 pesos con algunas changas. Como buen gastronómico, hago la comida o arreglo la casa; mi mujer, que es mucama, trabaja como peluquera en invierno, aunque sólo los fines de semana." Los ingresos estivales de un mozo pueden oscilar entre 250.000 a 300.000 pesos, calculando propinas diarias de 500.

La bolsa de trabajo sindical, que tiene 450 inscriptos, no promete tanto dinero: apenas algún banquete o recepción, de tanto en tanto, que nutra los bolsillos de los más necesitados. El sindicato habilitó un salón especial para esperar. Allí juegan al dominó o a las damas. Los aspirantes crónicos tienen la silla reservada: cuando no se los ve, es que andan de suerte y trabajan. "La bolsa —afirman— es una forma de repartir el hambre.

El problema es parecido para los empleados del Casino, donde la temporada abarca desde fines de noviembre hasta el domingo siguiente a Pascua. Hasta no hace mucho se efectuaban "semanas" (una decena de jornadas, de viernes a domingo), todos los meses. Pero el sistema desapareció y ahora abre sólo los sábados y feriados.

"En la semana —ilustra Manuel Ismael Frende, 36, Jefe de Relaciones Públicas— se aprovecha para refaccionar todo. Pintura, alfombras, mobiliario, lo que está en contacto con el público y por lo tanto se rompe." El invierno es oportuno, también, para dar licencia a la mayor parte de los asalariados (1.300 personas, aproximadamente, entre los sectores juego, maestranza y taller, más 300 empleados administrativos). Sucede que el promedio de concurrencia por temporada, de 15 mil personas diarias, se reduce a cinco mil en esta época. Es sólo un cómputo, que varía, por supuesto: el Día de la Bandera hubo una afluencia superior a la del verano, y el viernes 27 de junio asistieron apenas 2.998 personas.

Esas ráfagas de suerte no cambian la vida de los empleados: salvo los que disfrutan de sus vacaciones, o los que parten en comisión para el Casino de Iguazú —abierto solamente en invierno—, los otros deben esperar, en permanente disponibilidad. Es un problema: cobran por día trabajado, nada más.

"¿Quién querría contratarme por los cuatro días que me quedan libres en la semana? —se quejan—. ¿Cómo le va a decir usted a su mujer que guarde plata para el invierno?" Es una idea generalizada que los auxiliares del Casino ganan dos o tres veces más que cualquier otro empleado público. Pero su mayor preocupación es demostrar lo contrario: "Uno de los grandes factores que perturban es la economía de invierno —protesta Carlos Hugo Pedr, 40, tallador de ruleta—; en junio, gracias a la retroactividad que me debían, cobré algo más de 26 mil pesos y trabajé 15 días. Fui albañil y taxista, pero largué hace un año porque la vista ya no me daba más y estaba realmente cansado".

Otros no se lamentan tanto y mantienen sus trabajos laterales: "Taxistas



Primera Plana

Los talleres textiles: Fasones por todas partes.

tos vacíos: la faena le reditúa, cuando menos, 50 mil pesos extra por mes.

Era más negocio, sin embargo, alquilar por horas los alojamientos desocupados. "Cinco o seis años atrás —memoró un encargado de la calle Hipólito Yrigoyen—, esto era un viva la pepa. Sobre todo en la zona de la estación Terminal y Playa Grande, donde había casas totalmente deshabitadas. Se sacaban 10 ó 15 lucas por noche." El filón se agotó ya, según parece. En el ambiente se recuerda todavía el caso de aquel propietario que, un día, llegó de improviso y encontró su cama ocupada. El portero lo tranquilizó: "No se preocupe, señor; enseñada el cambio de cuarto a estos inquilinos". Varios despidos, por hazafas semejantes, asolaron

Nunca cierran en invierno y reciben a cualquiera. Es una gran competencia que debemos soportar".

Los hoteleros también despotrican contra la proliferación de viviendas, causa principal de la crisis. Es que la inactividad invernal perjudica a quienes conforman la infraestructura. "Aquí vinieron ilusionados, el comerciante y el obrero", lamenta Renato Fagioli, 65, un ex mozo y maître que preside el Sindicato de Gastronómicos. Los afiliados recalcan en la sede gremial, durante los nueve meses de frío, en busca de algún trabajo.

De los 4.500 registrados por la Asociación —"hay 6.000, en verdad, porque durante el verano todos son gastronómicos en esta ciudad, hasta los po-

hay muchos —aseguró un pagador de 30 y 40 que conduce el coche chapa 1063-428 y no quiso identificarse—; aunque promediando el año, con propinas incluidas, se puede redondear cerca de 65.000 mensuales. Lo que ocurre es que se trabaja demasiado en relación a lo que se gana; yo ahora estoy contento porque ando de vacaciones. Pero me anoté en la lista de prescindibles y espero que me dejen cesante. Con el taxi gano lo mismo y soy libre”.

La solución que propone la Asociación de Empleados de Casinos es simple: que haya juego todo el año. “Oficialmente lo hemos pedido cuatro veces —informa el secretario de la entidad—, y en forma verbal como diez. En verano, el Casino gana de 16 a 18 millones limpios por día. Cuando cierra, pierde más de dos millones. El mayor problema es el ocio en el invierno.” La desocupación —que asedia a trabajadores de ramos diversos— sólo beneficia a un núcleo selecto: los usureros. “Al llegar julio se liquidan los ahorros. Muchos comerciantes pequeños también sufren las consecuencias. Entonces se recurre a los prestamistas, que aquí se multiplicaron porque entrevieron el filón. No queda otro remedio: no vemos a matar de hambre a nuestros hijos”, se oye frecuentemente.

Dentro de esa secta, no son pocos los que recuerdan a Tomás Zorogniotti (quiza el más famoso), quien regentaba una “financiera” en pleno centro de la ciudad. Murió de un infarto hace algunos meses: hay quien dice que fue de susto, luego de una imprevista —y fatal— inspección de réditos.

### Tejer para cubrirse

“Todo el comercio —explica Saúl Pedro Vaccaroni, 52, gerente de la Unión del Comercio, la Industria y la Producción— decae en un 30 por ciento. Lo peor es que deben mantener su estructura, y gran parte del personal sobra.” La tolerancia reina. Se conceden licencias especiales y no se toman medidas cuando alguien falta. La inactividad llevó a los marplatenses a dedicarse al tejido, una industria con mucho de clandestino. Descubrieron, en una ciudad mezuquina para los empleos invernales, que se podía ganar lo suficiente trabajando en cualquier living o garaje. Y se lanzaron.

Empezaron los italianos, en 1950. Nació, al compás de sus experiencias e ideas nuevas, como industria artesanal. Pero al poco tiempo era un estallido. Ahora, aunque “el tejido marplatense está en decadencia por culpa de los improvisados”, según afirman algunos, el negocio prospera. “Hemos tenido más éxito del que esperábamos”, declararon, en abril pasado, los directivos de una firma que expuso maquinaria textil en la ciudad. De la euforia da testimonio *La Capital*, en una columna fija que dedica al ramo.

En el negocio coexisten varias categorías: las fábricas organizadas, tradicionales —unas 30—, sobrellevan el peso de sus inversiones (Ital Textil, por ejemplo, dilapidó más de 100 millones en máquinas), y soportan las cargas laborales e impositivas de rigor. Otras, en cambio, una segunda categoría que sólo cuenta con salones de venta y un caudal considerable de tejedores a destajo, no



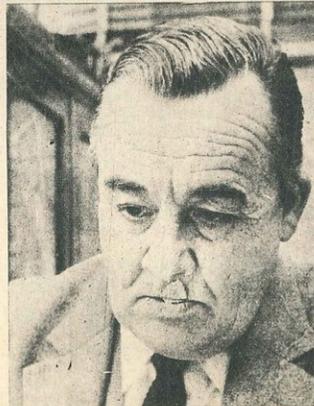
Primera Plana

### Juez Florio: Tiempos viejos.

tienen ni una máquina. Esquivan, claro está, los gravámenes lapidarios. La tercera tanda: los trabajadores individuales que, a su vez, dan trabajo a otros; una verdadera logia de patronos-obreros que cotiza sus prendas donde conviene.

Los personajes clave de la cuestión son los *façonniers* (fasones, los llaman): son más de 40.000, la base de la clandestinidad. Se los reclama casi a diario en los periódicos, ya sean tejedores, devanadores o de cualquier otra especialidad. Esa pista le sirve a Juan Rogic, 45, secretario general de la Asociación Obrera Textil, para detectar la punta del ovillo: los reductos subrepticios.

“Los que venden y dicen tener fábricas —censura— son el cáncer de la ciudad. Producen más que nadie y tienen la mayor cantidad de fasones. No reconocen ningún convenio laboral: el sistema es hacer boletas por venta de lana y compra de pullovers. Son una desventaja tremenda para las fábricas serias, por la competencia desleal.” Es verdad: pero hasta las empresas “a la vista” cuentan con los servicios de algún



Primera Plana

### Gerente Bello: Cada vez menos.

fason. Se los ve por la mañana temprano, frente a los negocios de los seudofabricantes, esperando para entregar su tejido. No es tan fácil detectar, en cambio, los camiones “fantasmas” que salen de la ciudad repletos de prendas de punto, rumbo a Buenos Aires, Rosario y otros mercados habituales.

Muchos tejedores compraron sus máquinas —de nivel industrial, no familiares— pagando con su trabajo; claro que a veces se quedaban sin él al completar las cuotas. A pesar de todo, la veta parece inagotable. “En una hora, como mucho, se puede terminar un pullover, por ejemplo —señaló un trabajador—, y se cobra más o menos cien pesos la hora. Yo me las arreglo bastante bien.” Una joven con cinco tejedores a su cargo declaró: “Todavía sigue siendo negocio; al principio fue increíble, la demanda era tan grande que las cosas salían como venían”.

Las escapadas a Buenos Aires son habituales para la clase media marplatense; pero no es la única meta. También peranean, o invernan en otros territorios. Es un tema que los agentes de viajes conocen mejor que nadie. “De diciembre a enero es imposible arrancarlos de aquí —anticipa Rubén Russo, 30, dueño de la agencia Euro Plata—, y el resto del año hay que inventar sistemas de financiación, trabajar sobre una base creativa.” El, que tiene fama de “vender cualquier cosa”, justifica el acierto del sistema: este año se las ingenió para conducir 70 pasajeros a USA. Presenciaron el lanzamiento de la Apolo XI y la elección de Miss Universo, una excentricidad que la suerte le ayudó a concretar. “Me llamaban loco —cuenta—, pero intensificamos la campaña cuando volvió la Apolo X y la pegamos. Llegamos justo.”

La peregrinación fue un caso único: por lo general, los mejores clientes —los habituales—, son los profesionales y los hoteleros. Para esquivar el invierno zarpan a Europa, en giras de tres a siete meses. El resto, la mayoría, suele recalar en Bariloche o en el Norte; las Termas de Río Hondo quedan reservadas para los ancianos. “Pero no es negocio venderle a los estudiantes —dicen los agencieros—; se pueden sacar 600 pesos por persona, a lo sumo.”

El movimiento estudiantil es ya tradicional. Los alumnos de las escuelas secundarias no se resignan a quedarse en la ciudad ni un solo día de las vacaciones escolares. Los que están a punto de egresar anticipan el festejo yéndose de aventura. “En invierno se trabaja mucho con ellos —observa Walter Luis Provenzano, 36, representante de Exprinter—. Salen siempre en grupos de hasta 70 personas, de segundo año para arriba.” Este año, más de 8.000 adolescentes invadieron Bariloche; pero Provenzano —que tiene 6 contingentes pedidos— dio la nota con otra excursión insólita. La que trajo, en el buque Rosa da Fonseca, a turistas del Brasil por primera vez en invierno. Eran 400, y al llegar, tres semanas atrás, fueron recibidos por autoridades de la Dirección de Turismo. Un acontecimiento. “Se van a morir de frío, los pobrecitos”, chancé entonces Provenzano.

Sus augurios se cumplieron de sobra, porque un temporal que se desató el fin de semana, además de congelar la ciudad,

dad impidió que el barco regresara. Los brasileños se apresuraron a comprar ropas de abrigo.

### El pago chico

A partir de marzo los marplatenses se reencuentran, y el mayor problema es organizar el caos que deja el verano. Pero las posibilidades de diversión ya no son tantas y el clima conspira contra todo. Eso explicaría por qué la ciudad, que tuvo el primer canal de televisión en el interior del país —el 8—, consume más programas que ninguna otra. Se cuentan 65.000 televisores, más otros diez mil en verano; las estimaciones han decidido que la audiencia relativa es la máxima de la Argentina. Y esa pasión, como en ninguna otra parte, atenta contra el cine.

Durante la semana, buena parte de las 26 salas propone sesiones de "tres películas por 75 pesos". Es una forma de atrapar a los espectadores que, durante los fines de semana, pagan por un solo film —o dos— la tarifa corriente. Un par de semanas atrás, por ejemplo, el cine Bristol ofrecía *Pinocho*, *Bobby*, rey de su raza y *Jetines del viento*, por el precio mínimo.

Claro que menudean los estrenos,

cas, la ciudad es un páramo. "Porque creemos que la cultura es algo indispensable, utilizamos el sótano de la empresa para improvisar una galería de arte. No ganábamos nada, pero exhibimos cuadros de Spilimbergo, Pólicastro, y de algunos pintores locales. También organizamos una semana de la guitarra, con Carlos Di Fulvio", sorprendió el dueño de una inmobiliaria céntrica. Hace quince días, era posible incursionar por la Galería del Mar —más alicada que nunca en invierno— para echar un vistazo a las fotografías de Juan Luis Baby. El tema no daba demasiados ánimos: "Mar del Plata en invierno".

Resulta lógico que la parsimonia rebele a los estudiantes de la Universidad Provincial y a los de la Católica, unos cinco mil. Algunos de ellos participaron en la quema de un muñeco de Nelson Rockefeller, en pleno centro, tres semanas atrás. La manifestación fue casi familiar: oficiosos informantes se encargaron de alertar a los diarios, a las agencias de noticias y a los amigos. Se prendió fuego al monigote, se cantó el himno, y la Policía llegó para recoger los despojos cuando no quedaba nadie: todo se habla normalizado.

A pesar de su tono casi festivo, la maniobra mereció de algunos interesa-

problemas económicos, nadie la lleva. Menos mal que nos une la semana universitaria de setiembre, o las fiestas que de vez en cuando organizamos en Constitución. Siempre va mucha gente."

En un plano general, sin embargo, esa concurrencia no es tanta. De las 15 boîtes de la avenida Constitución (hay 29 en todo Mar del Plata), que en verano hierven de turistas desahogados, muy pocas pueden soportar el invierno. Abren únicamente los feriados: "La gente de aquí no es propensa a salir mucho —saben los dueños—; a lo sumo, una vez por semana".

No extraña pues que los propietarios tengan otros negocios y subordinen sus locales a un segundo plano, el del berritrín. "Acá todos pierden plata —conveniente uno de los más antiguos domingos—. Si alguno declara lo contrario, seguro que miente. Yo tengo esto porque me gusta, nada más. El público local casi no existe."

Los domingos suelen ser desoladores; los sábados demuestran que entusiastas no faltan: lo que ocurre es que se consume poco y gran parte de los habitués esquiva el pago. "A mí me deben 200 mil pesos del invierno pasado —rezonga Miguel El Turco Galano, 27, uno de los dueños de Zum Zum—, todo por bajar los precios y pagarles copas a los amigos."

Un trago cuesta, en junio o julio, 300 pesos (250 en la barra); en verano, la cifra se triplica. Galano se resarce apenas de los gastos. "Salgo hecho —comenta—; yo, en realidad, soy dueño de Cloromar S.A., una compañía de productos químicos para industrias. Imagínese, pago dos millones de alquiler por año. Menos mal que para estar al tanto de las novedades viajo seguido a Buenos Aires: todo esto es muy triste, muy aburrido."

El lamento lo compartía, hace dos sábados, una de las parejas que bailaban en Kokeshi, un reducto juvenil. "A mitad de temporada —refiere Cristina, 20— estás deseando que se vaya todo el mundo. Pero después viene la rutina: lo importante es tener un grupo con quien salir. Si no, más vale subirse un viernes al ómnibus y rajar a Buenos Aires." Las parejas, que después de todo son también un grupo, suelen detenerse en coche, a lo largo del camino de la costa que lleva a Constitución. Es la "Villa Cariño" más famosa de Mar del Plata. El motivo: los automóviles suplen con relativa eficacia la escasez de hoteles alojamiento de toda la zona. Las caravanas son a veces interminables: de tanto en tanto, algunas cabezas que emergen al nivel de las ventanillas delatan que los asientos no están desahitados. "Vea qué concurrida está la villa —se solazó un taxista, un sábado por la noche—. Qué le va a hacer... ¡es el frío." Hiele o no, los cafeteros que rondan por la zona y las whiskerías vecinas arrancan algunas tajadas succulentas al amor automovilístico.

### Algo nuevo y algo viejo

"Aquí se ponen de novios muy jóvenes", afirman, con frecuencia, los marplatenses. Es casi seguro: pero más exacto todavía es que los casamientos —salvo casos de fuerza mayor— se



Primera Plana

### El bar La Reforma: Un refugio con historia.

pero no todos están conformes con esa módica cuota de espectáculo. "La vida cultural de aquí es más o menos como la de Chivilcoy", comparó un socio del Cine Club de Mar del Plata, tal vez el centro intelectual más vivo de la ciudad. Fundado hace 16 años, nuclea a 900 aficionados, que todos los miércoles se afincan en la sala del Regina, de la calle San Martín. Periódicamente edita los Cuadernos de Cine, la publicación especializada más seria del país.

Ese interés por elevar la puntería se ve en todas partes. Los disconformes, una casi totalidad, citan como ejemplo el debut del desahinado pianista Witold Malczukinsky, que movilizó a los marplatenses. "No quedó una sola localidad —recuerda un empresario—, y eso que el polaco está en las últimas." La sala fue insuficiente: hubo, incluso, espectadores de pie.

Pero fuera de esas ráfagas esporádi-

dos una opinión benevolente: "Es un despertar, la toma de conciencia política del alumnado". El elogio recordaba el fragor —algo inusitado para la ciudad— de las revueltas de mayo pasado. Pero nada más erróneo que creer en esos chispazos: "Los estudiantes están poco politizados —comenta Juan Méndez, 25, un dirigente de la Facultad de Derecho de la Católica—, porque prefieren mitigar el déficit cultural de la ciudad. Las conferencias, por ejemplo, se dan en las aulas, patrocinadas, muchas veces, por los centros estudiantiles. Es la única salida".

No existe una verdadera vida universitaria: a excepción de algunas carreras, todas las clases son nocturnas. La casi totalidad del estudiantado trabaja y sobrelleva su especialidad al mismo tiempo. "Es vida de universidad a medias —sentenció un estudiante—; salvo los que vienen de Tandil o Balcarce sin

# EN ALFOMBRAS TENEMOS TODAS LAS RESPUESTAS

**PORQUE VENDEMOS TODAS LAS  
MARCAS, TIPOS Y CALIDADES**

Somos poseedores de un amplio stock de alfombras persas y chinas legítimas importadas, únicas en el país, y también nacionales - a mano y mecánicas -. Con precios acostumbrados a cualquier bolsillo. Venimos alfombrando hogares desde 1933, por eso, en alfombras tenemos todas las respuestas.

ORGANIZACION PUBLICITARIA



\* No existe un aniversario, no hacemos liquidación, pero nos encaprichamos en bajarle el 20% del precio real sobre nuestras alfombras hechas a mano.

Para lavar sus alfombras, utilice nuestro servicio ultra rápido de invierno: T. E. 68-0113 - 2765 - 2131

**FLOREZ**  
alfombras

FLORIDA Y TUCUMAN

Tel. 32-6868 - 9 y 31-5141

celebran en invierno. El Registro Civil N° 1 une a 15 parejas diarias —promedio—, en un período de tres horas. Casi siempre se producen colas abigarradas; es que a nadie le gusta casarse temprano. El que llega primero señala la hora; los demás deben seguirlo. "En verano me aburro bastante —plafío una empleada—, pero en invierno casi no doy abasto." Curiosamente —fue una alegoría—, el Registro tiene sus oficinas en la estación terminal de ómnibus.

Alguien que puede corroborar el fenómeno es Arturo P. Florio, 64, Juez de Paz de la ciudad y uno de sus más eruditos panegiristas. Nadie como él para recordar el "viejo Mar del Plata": su padre llegó en 1888 e instaló el primer aserradero; él vivió allí toda su vida. "Teníamos inviernos fríos y lluviosos —ilustra—, pero el clima se ha transformado. Tal vez a causa del exceso de construcción. Edificaban chaletitos que se terminaban en diciembre. Era distinto: ¡si lo sabré yo, que cacé una liebre en lo que hoy es Santiago del Estero y San Martín!"

Su prodigiosa memoria puede resucitar los tranvías a caballo, que iban al Golf Club y a la Rambla, y describir los viajes llenos de peligro hasta la farmacia de Valentini, de San Martín entre

ten: "Ahí viene el patrullero". Casi siempre los atisban desde las vidrieras de las confiterías Colombia o Bahía. La Jockey Club, clausurada no hace mucho y luego reabierta, pasó de moda. Es el paradero de los quinceañeros que se adueñan de las veredas para conversar. Otro festival obligado es la escapada al Parque Camet. Hay de todo: en zonas perfectamente identificables, conviven los rugbiers, los polistas y hasta los remontadores de barreletes. Temprano, los domingos, una caravana infinita avanza con ese rumbo.

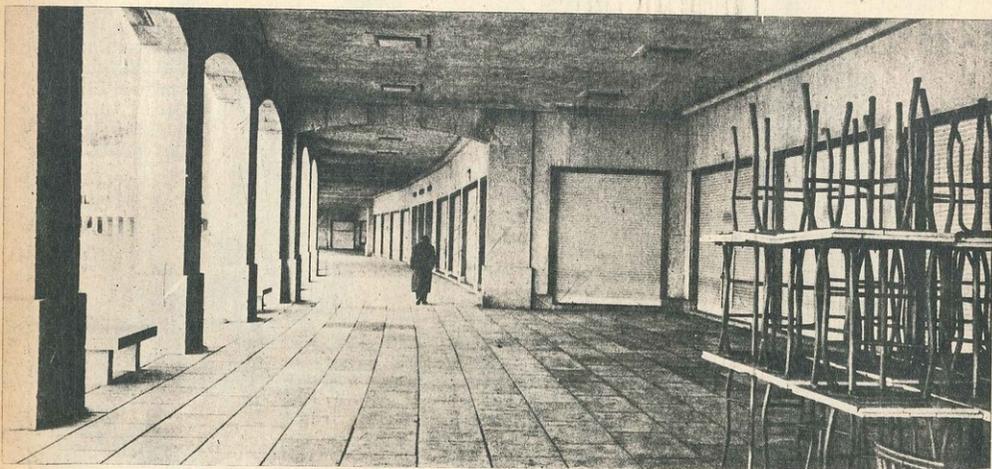
Un contingente más reducido aprovecha en cambio las noches del sábado para encaminarse al puerto. La idea es recalar en el café Doria de la calle 12 de Octubre o en El Viejo Pop. Los motivos, según una anónima aficionada: "Son lugares tranquilos, es un justificativo para pasear por la costa, y además la oportunidad de vestirse más o menos bien. Las mujercas de Mar del Plata pedimos a gritos un pretexto para andar bien arregladas".

La informalidad campea en el solar más tradicional de la ciudad: el bar La Reforma, de la calle San Luis al 1900. Es la guarida de los viejos marplatenses y de sus personajes más típicos. Todos conocen su historia: sobrevive

en las fiestas patrias con lujosísimas ropas de paisano), el Juez Florio y Roldán Cobos, el más ardiente folklórico de la región, quien todavía mantiene un espacio campero por la radio.

Es difícil que Julio López, 54, falte alguna vez a la cita. Vestido con su nombre de guerra —Clavelito—, López vende diarios en la esquina de San Luis y Rivadavia, con una flor en el ojal. Nació en el barrio de Palermo, Buenos Aires, y es allí donde aprendió a expresarse en el lunfardo más exquisito. A Mar del Plata le debe, en cambio, el conocimiento de García Lorca y de Carlos de la Púa —cuyos versos recita de memoria— y la costumbre de poner flores ante el retrato de Gardel entronizado en La Reforma. Los días de efemérides (entre las que incluye su propio cumpleaños) sale a trabajar ataviado con un smoking y un clavel sobre el pecho, el más espléndido que puede encontrar.

"Vendo entre 80 y cien diarios —dició alguna vez—. Podrían ser el doble, pero no tengo ganas. ¿Para qué ganar más plata de la que necesito?" Hace tres semanas, la repentina desaparición de Clavelito sembró la alarma entre los concertulios de La Reforma. La noticia de que estaba enfermo —recibida luego de pasar por varios filtros, como si se tra-



La Rambla del Casino hacia el atardecer del 4 de julio: Un anciano solitario, de tanto en tanto.

Primera Plana

Santa Fe y Corrientes, que todavía mandan los hijos del fundador. Y la temporada en que el viejo Hotel Bristol (1888-1936) abrió una semana en invierno y sólo reclutó 20 turistas para un total de 200 habitaciones. Acaso ni lo sospeche, pero si excluye a los tranvías, la soledad de las calles y el desierto hotelero, —en proporción— no ha variado casi nada.

En cambio, siguen en pie las costumbres rituales que afloran hacia fin de semana: es tradicional "la vuelta al perro" en automóvil por San Martín. En ella se embarcan todos: las familias y los muchachones que recorren el mismo itinerario, pero con escape libre. Algunos personajes jóvenes son tan conocidos que las chicas, al divisarlos, advier-

desde 1919, cuando tres catalanes lo fundaron "con cuatro pesos con cincuenta". Lo increíble es que se juramentaron a no casarse nunca, y cumplieron. Cambió de local (antes estaba en San Luis y Belgrano), y desde 1950 el feudo pertenece a Pedro Cambiasso, 58. Es el fabricante de los chorizos más cotizados de Mar del Plata y el autor de la decoración: varias fotos de caballos de carrera, una de Gardel, y un retrato enorme de Arturo Frondizi. No renunciaré, no me suicidaré, no me iré del país, reza el epigrafe. Un cartel adicional advierte: *Presidente constitucional de los argentinos en cautiverio.*

Es un auténtico estaño, en el que se acodan el Gaucho Pimentel (Alejandro Pimentel, un español acriollado que desfila

tara de un santo y seña— acabó por tranquilizarlos. Se convencieron definitivamente de que lo había alcanzado la gripe cuando vieron a uno de sus amigos íntimos, Vetustino, pregonar *El Atlántico* entre estornudos, por la cuesta de la avenida Colón.

Caer enfermo del todo era la única preocupación de Vetustino, porque a él no lo afligen los problemas empresarios ni el ocio del invierno. Conoce de sobra la soledad y la pobreza. Es el autor de la frase: "Mar del Plata es un globo que se infla y se desinfla". Y también el de esta sabia corrección: "Pero el globo, por suerte, no se pincha nunca". ♦

Eduardo San Pedro

# Este es el primer transporte de etileno líquido en América Latina.



Ya está en movimiento. Desde hace pocos días, este camión-tanque sale del complejo petroquímico de PASA, iniciando las ventas de etileno líquido en la Argentina.

Ha sido especialmente diseñado y construido en el país por MELLOR-GOODWIN S. A. C., para transportar esta valiosa materia prima, utilizada en la elaboración de polietileno, PVC y muchos

otros productos de uso cotidiano.

Su capacidad es de 14,5 toneladas y en él se dan las mejores condiciones para que el viaje sea perfecto: casi 100° bajo cero y 2 atmósferas de presión.

Un difícil problema técnico - el del transporte del etileno a tan increíble temperatura - ha sido resuelto, en una nueva demostración del alto nivel alcanzado por la industria nacional.

Dos empresas argentinas, suman así sus esfuerzos, contribuyendo al ahorro de divisas e inaugurando el camino del etileno. Que es camino de progreso.



**MELLOR  
GOODWIN S.A.C.**

PASEO COLON 221 - TEL 33-8581 - CAPITAL FEDERAL



**PASA**

Petroquímica Argentina S.A.  
Suipacha 1111/27 - Piso 11  
Tel. 31-6081/6  
San Lorenzo 1440, Rosario,  
Santa Fe



Gastón Perkins hacia el éxito: El bastonero de una tropilla cabalgada por tres campesinos.

## TC: EL APETITO DE LOS CONDORES

Era como querer enhebrar una aguja en la oscuridad. Tenso, con sus manos crispadas en el volante, Ricardo Bonanno lanzó un improperio y se sumergió a tientas en la penumbra. Varios sacudones, unos zigzagados, cuatro tumbos, trazaron la temeraria geografía de una imprevista incursión por las tinieblas; estaba visto, aun cuando allí no se viese nada, que la VIII Vuelta de Córdoba quedaría signada por la fatalidad. Quince minutos después de que su coche terminara convertido en un revuelto de hierros y vidrios, Bonanno anatematizaba por radio a Mauricio García, y lo declaraba culpable de su dramático tránsito de no vidente involuntario.

En su tercera incursión rutera de la temporada (antes lo habían sido las Vueltas de Santa Fe y la del Alto Valle de Río Negro y Neuquén), el rc volvió a sembrar un saldo trágico: dos muertos y dos heridos graves. El circuito Los Cóndores, un trazado cordobés semipermanente, podía no tener, al fin, la culpa de nada. En todo caso, había sólo una víctima: la sensatez; y sólo un verdugo: la velocidad. Para la mayoría, el escenario era uno de los más pintorescos de la especialidad; la seguridad, de todos modos, no se afirma en pintoresquismos. La normalidad se desvanece cuando se marcha tan vertiginosamente, y entonces se agazapa, siempre, un duende emboscado, sin sentido del humor o, paradójicamente, con un humor trágico. Basta pensar sólo en algo que no es una opinión: las leyes de física establecen que un automóvil de TC (cargado, y con sus dos habitantes, pesa 1.600 generosos kilos) recorre 69 metros y 44 centímetros por segundo. Tiene, pues, el fugacísimo impulso de un parpadeo. Es ahí cuando cabe la

pregunta lógica: ¿quién se salva cuando un auto se va de camino? La providencia no suele ser, a veces, un inabismable personaje capaz de conmoverse.

Sereno, friamente razonador, con ese equilibrio que armoniza sutilmente su consciente ímpetu en las pistas, Carlos Lole Reutemann sintetizó a modo de epitafio: "Correr en ruta es lindo; es la fiesta del pueblo, la diversión de todos. Pero ¿quién piensa en la gente que queda triste, después de una carrera de éstas? En ruta no se debe correr más". El domingo 20 habría otro ingrediente urticante para los amantes del suspenso; otra clase de penumbra que la cortina de polvo levantada por Mauricio García, cuando mordió con dos cubiertas la banquina y lo cegó a Ricardo Bonanno: fue la que izó un muro de sombras



Bonanno: Tierra en los ojos.

ante los ojos sacudidos de Juan Manuel Bordeu. Una goma desbandada anuló el mecanismo de seguridad del capot, que se erizó repentinamente como un biombo automático. Maneco perdió el gobierno de su auto y, simultáneamente, se le calcinaba una imantada esperanza: la de participar en esa agobiadora *Marathon de la Route*: las 84 horas de Nürburgring. Una costilla, de las tres fracturadas, le provocó trastornos en la circulación sanguínea e impuso un cuadro de inquietud ya desvanecida; hay, en cambio, un diagnóstico que agudizará aún más el aire ausente, la tristeza de este enigmático piloto cercado frecuentemente por la frustración: en 1969 no correrá más.

"Este no fue mi triunfo", divulgaba un espigado y sumido estanciero de Alberti, Gastón Perkins, al cabo de tan estremecida competencia. "La victoria le pertenece a Juan Carlos Zurita, mi jefe de mecánicos, y a todos mis colaboradores." Y mientras recomendaba a los fotógrafos que hicieran publicar la toma en la que él aparecía rodeado por sus ayudantes, y no la suya exclusivamente, remató con una extraña humildad: "Yo no hice nada; ellos lo hicieron todo".

Hace cinco meses, cuando agregó a su función de piloto la tarea más complicada de jefe de equipo, o empresario, Perkins, 40, casado, cinco hijos, confió a Primera Plana (ver Nº 322) una intención que era, en concreto, un interrogante: "Vamos a ver qué pasa; los tres somos del interior". Ya había estructurado su escudería, comandada por él e integrada, efectivamente, por otros dos hombres de tierra adentro: Oscar Mauricio Franco, 24, de Azul, dueño de una agencia de autos, y Federico Urruti, 26, estanciero de Colinas,

provincia de Buenos Aires. Entonces, Perkins no admitía que el automovilismo fuese una empresa; tampoco una temeridad. No lo admite ahora; piensa sólo que es un vicio y que, en todo caso, es una pasión cara, pero deja un saldo que otros, dedicados a otras cosas, no serán capaces de sentir nunca: la perdurabilidad, agudamente acentuada siempre, de esa magnetizada pasión. "Y eso —desliza— no hay nadie que lo pague."

Por lo pronto, Perkins ya sabe qué pasó. En toda la historia del TC, nunca un equipo particular alcanzó el dominio absolutista de conquistar los tres primeros puestos. El triple éxito le reportó al team un total de 1.867.250 pesos (Perkins, 819.650; Franco, 683.850, Urruti, 363.750), pero todo es sólo un engañoso resplandor dorado, porque "esto —sintetiza Perkins— no alcanza para nada; no es una cuestión de pesos que, al fin de cuentas, es lo que siempre se pierde, sino de íntimo orgullo, que es lo que vale mucho más que cualquier cosa".

La VIII Vuelta de Córdoba pareció como si se hubiese desarrollado monótonamente al devaneo de un mimeógrafo. No hubo lucha; Perkins se distanció, apenas la caravana estaba lanzada hacia el éxito o la defraudación. Fue, realmente, un aburrido desfile que ni siquiera pudo animar la voz estentórea de la radiotelefonía; a tal punto, que muchos fervientes enamorados de las pruebas en ruta comenzaron a retirarse del circuito, ni bien llegó el mediodía. Con suave tonada serrana, un cordobés irónico comentaba, al dejar el lugar a sus compañeros de pasión: "Me parece que Los Cóndores se comieron al TC".

Mientras Perkins concretaba, al cabo de cinco pruebas, su segunda victoria de la temporada (la primera fue en la Vuelta de Santa Fe), el obstinado Heriberto Pronello, el hombre más retumbante del año, intentaba poner las cosas en claro con respecto a sus Halcones, cuestionados por la CADAD. Hasta ese momento era una lucha infructuosa, tal vez tan ilusionada como la que libran los idólatras del TC, para impedir que la categoría se convierta sólo en una glorificada bruja, definitivamente muerta. ♦



Bordeu: Todavía más triste.

## PADRE HAY UNO SOLO

En el ring, un pulcro boxeador, de fortísima pegada, descargaba certeros puñetazos en la cara de su contrincante. Parecía decidido a no errar ninguno. Menos de dos rounds le alcanzarían luego para que el rival apareciera como un ametrallado monumento al yeso y al tomate.

El cuerpo endurecido de Jorge Cucusa Ramos no podía escapar de ese hombre que lo golpeaba con la insistencia de un martinete. Una dura izquierda lo hizo doblar; cuando las piernas dejaban de sostener a su cuerpo cargado de golpes, un gancho de derecha lo tumbó. Fue duro levantarse; casi tanto como imaginar lo que le esperaba cuando el árbitro se apartara. Por un instante muy corto, muy raro, Ramos vio una mancha clara entre las luces; escuchaba la cuenta, mezclada con los gritos del público. Era la dulce paz de sentirse un hombre, por unos segundos; el suave

boca y se le entendió: "Este hombre está loco. ¿Por qué tiró la toalla si el muchacho iba ganando la pelea? Yo te dije que no vengas más a pelear acá". Jaime Rodríguez no giró su cabeza. Esa voz le era muy conocida: sabía que no hubiese podido hacerle entender algo. Más optimista, Juan Carlos Lectoure trató de calmarlo —inútilmente—, hasta que escuchó la solemne explicación: "Pero hombre, ¿cómo no me voy a poner nervioso, si es mi hijo?"

Lectoure hizo un gesto y lo despidió: "¡Andá que te cure Lola, loco de verano!" No era verano, ni se conoce a alguna mujer, llamada Lola, con poderes para curar a un padre indignado porque su hijo no recibe más golpes.

Los vestuarios estaban cerrados. Jorge Ramos, un desagradecido, había corrido hasta su camarín, empujando a los espectadores, alejándose con fastidio de Rodríguez, el



Ramos no daba más. El papá quería más.

placer de respirar, alejado de esos mazazos que lo habían sacudido.

Hizo un gesto, refiriéndose a aquella derecha que lo había tomado en el aire, violando el tácito reglamento de la compasión. Levantó los brazos, armó su guardia: como un ministro de la barbarie, otorgó la venia para el sacrificio final.

Juan Corradi se tomaba la cabeza; aún tiene sentimientos y el dolor físico lo emocionaba. Sintió náuseas, pero recordó que integra el mundo del boxeo: apuntó y sus manos pegaron en esa estatua descascarada, semirrota. Una toalla cayó en la lona; el segundo de Ramos, Jaime Rodríguez, lo había decidido.

Mientras el ex campeón argentino era atendido por sus ayudantes, un hombre apareció en el ring side; gritaba; por entonces, su mayor preocupación era poder hacerlo sin que el cigarrillo cayera de sus labios. Cuando llegó junto al rincón de Ramos, alcanzó a desocupar la

hombre que terminaba de sorprender con una fantástica condición, la piedad. El padre insistía: "Si hace tres meses que estaba parado, ¿para qué lo larga a Jorge en una pelea como ésta?" ¿Como cuál?: diez minutos atrás, ese padre desbordante y ciego de toda lucidez, opinaba que su hijo iba ganando el match. Lo rodearon algunos familiares, para dar forma al concilio de la tontería. Dos mujeres opinaron: "Jorge tiene que dejar de pelear acá". Si se hubiesen llamado una palabra antes, habrían parecido femeninas.

Cuando subió al ring, Ramos, un mormón que no refleja la serena imagen de sus cofrades, tuvo que sonreír: una enorme bandera colgada por sus simpatizantes lo apodaba el hombre que volvió de la muerte. Hay gente que no tiene sentido de la oportunidad: recién después que la toalla lo arrebató de una paliza despiadada, esa leyenda fue significativa. ♦



El Tour y la TV: Para 150 millones de fanáticos.

## DOPING:

### Sin vaso, con agua

Sonaron las trompetas y los violines: retumbaron los tambores en el redoble final. Felice Gimondi apoyó el dorso de la mano derecha sobre su frente, y declamó: "Aun cuando yo gane el Giro, mi victoria no tendría significado sin Merckx en carrera". La emoción nubló la vista de los circunstantes, aunque nadie osó aplaudir: todos prefirieron el silencio como vedador. Gimondi, quien pasaba a encabezarse la clasificación general de la Vuelta de Italia, una de las competencias ciclistas más importantes del mundo, se negó a vestir el jersey rosa que identifica al puntero; los integrantes del team Faema, a quienes capitaneaba Merckx, se retiraron de la prueba, manifestando su protesta; la decimoséptima etapa (Calle Ligure-Pavia) fue repudiada por los corredores, cubriendo el recorrido de 182 kilómetros en caravana; con ritmo de paseo.

Eddy Merckx, el más grande ciclista en actividad, terminaba de ser descalificado en el Giro d'Italia; el control antidoping que se le realizó al concluir la decimosexta etapa, el 1º de junio último, resultó positivo. En su hotel, llorando, disculpándose, negando la evidencia de un dosaje químico ("Estoy seguro de no haber tomado nada"), Eddy recibió las condolencias del ciclismo internacional: fue uno de los más tocantes homenajes al anti-deporte. Cuatro días después, en Milán, el *Corriere della Sera* tañía sus campanas; publicó la carta de un anónimo arrepentido, quien aseguraba: "Drogué a Merckx; puse una pastilla en su botella de agua. Me pagaron para hacerlo. No pensaba causarle tanto daño al corredor. Estoy arrepentido".

El 8 de junio, Gimondi vencía, sin conmociones, en esta carrera impulsada por estimulantes e incidentes: grupos de obreros, con problemas gre-

miales, dificultaron la iniciación de algunas etapas; al finalizar uno de los tramos, una tribuna cayó: un muerto y varios heridos fue la consecuencia; la vigésimo primera etapa, entre Trento y Marmolada, fue neutralizada a los cincuenta kilómetros: la nieva impedía atravesar el paso Rolle; la descalificación de Merckx evaporó al astro de las expectativas en el Giro.

Gimondi había lanzado aquellas palabras demagógicas, dedicadas a Merckx, pero en apoyo de la Unión de Ciclismo Internacional y de la Federación de Médicos Especialistas en Actividades Deportivas; las dos instituciones lo defendieron en 1968, cuando Gimondi fue descalificado, junto a otros cuatro corredores, por el cargo de ingerir estimulantes prohibidos. "La anfetamina encontrada en la orina de Gimondi —lo excusaron entonces— pudo ser elaborada en su organismo, al consumir fencafamina, un fármaco autorizado."

Eddy Merckx, un belga de 24 años, 1 m 83, 73 kilos y 6,400 litros de capacidad vital, es el receptor de la corona que sólo alcanzaron en su cabeza unos pocos, en los últimos años: Fausto Coppi, Louison Bobet, Jacques An-



Merckx: Para correr mejor.

quetil. No posee la sinceridad de Coppi ("Es necesario que el ciclista tome drogas, aunque controlado por un médico"), ni el desparpajo de Anquetil ("Es cierto que me drogo cuando corro: ¿y qué?"): Merckx prefiere engrasarse una impresionante colección de victorias, que comenzó a titilar en 1967, cuando se clasificó campeón mundial de carretera, entre los profesionales. Por tres veces, la Milán-San Remo fue suya; esas piernas incasantes arribaron triunfales en la Vuelta de Flandes, en la París-Roubaix, en la Vuelta de Italia (1968), en varias carreras de seis días, en la mayoría de los caminos y los circuitos de Europa.

El *Tour de France* arrugó su rostro: la suspensión de Merckx, por un mes, eliminaría a la atracción principal de esta pasión francesa. Sin embargo, la Federación Internacional de Ciclismo Profesional endemonió a las rigideces: aceptó los resultados de los análisis, respetó el trabajo de los médicos italianos, pero titubeó frágilmente ante la certeza de que Eddy se hubiese drogado mediante un acto voluntario. "Por consiguiente, le otorgamos el beneficio de la duda y le retiramos la suspensión", acordaron los once miembros del comité, por unanimidad. Fue, ya sin dudas, un estímulo para los estimulantes.

Ante tal misma concesión, los participantes del *Tour* afilaron sus presiones: "Si se comprueba que alguno de nosotros se drogó, la pena debe estar condicionada a los antecedentes del infractor". Los organizadores cedieron cuando les fue imposible imaginar a una Vuelta de Francia sin ciclistas. Cinco de ellos mostraron un examen positivo: dos debieron cambiarse y volver a casa; a los tres restantes se les recargó un adicional de veinte minutos, en la clasificación general.

No fue el doping la única muestra de inmoralidad que enrojeció a la Vuelta de Francia. Al ganar la decimosegunda fase, Felice Gimondi abandonó sus antiguas gentilezas; se negó a que lo fotografiraran junto a Merckx: "No cumplió su promesa de permitirme ganar la etapa de ayer", explicó. Su disgusto lo enneguecía: no alcanzó a comprender que el belga, unos minutos antes, lo había dejado pasar a su lado, sin presentarle lucha, para compensar la desilusión de la víspera.

Merckx pudo otorgarse abandonos de ese carácter; no alcanzó a imponerse, el mismo año, en las dos competencias ciclistas más trascendentes del mundo, pero pocos hombres conseguirán lo que él: se adjudicó el *Tour de France* con 17 m 54 s de ventaja sobre el segundo, el francés Roger Pingeon; fue el primer belga que, en los últimos treinta años, arriba primero (en 1939, lo hizo Sylvère Maes); ganó siete etapas y todas las clasificaciones especiales: por tiempo, por puntos, el combinado, el premio de montaña y el de la combatividad. En cuanto a éste, impidió todas las vacilaciones: la última etapa estuvo dividida en dos; Eddy Merckx, a pesar de equivocar el recorrido, deslumbró rematando su actuación, en la segunda parte, con un promedio espectacular: 46,347 kilómetros por hora. ♦

Martín García, 14 octubre 1945.  
De Santa Lucía  
En la  
Mi tesoro adorado.

**El 45, de Félix Luna  
el libro que se espera hace 24 años**

que me vuelva el resto, en cuanto salga  
nos casamos y nos iremos a cualquier  
parte a vivir tranquilos

**El 45, con documentos inéditos**

suavemente con el amigo. Vi la vida  
fu cuando llegó lo primero que hice

**El 45, Colección Los Argentinos**

tranquilidad. Mucha pero muchos besos  
y recuerdo para mi chinita querida.  
Perón

**El 45, tan apasionante como una novela**

**AE**

**Editorial Jorge Alvarez**

Distribuye Librecol Humberto 1º 545

El 45, un libro de 650 páginas que se agotará muy pronto. Pídale ya.



Newsweek

El autor de *¿Por qué estamos en Vietnam?*: El lenguaje es un modo de descubrirlo.

## MAILER: PESADILLA DE AIRE ACONDICIONADO

**Norman Mailer: Un sueño americano / ¿Por qué estamos en Vietnam?** — En 1948, Norman Mailer publicó *Los desnudos y los muertos*, un best seller resonante que denunciaba las infiltraciones fascistas en el Ejército norteamericano. A partir de entonces, el escritor se dedicó a perfeccionar las acusaciones contra el sistema: en *Barbary Shore*, contra el maccartismo y el lavado de cerebro practicado por el FBI; en *Un sueño americano*, contra la mitología que alimenta la vida cotidiana de los millones de seres que viven en USA; en *¿Por qué estamos en Vietnam?*, contra el delirio de una sociedad que necesita de la violencia para compensar sus desequilibrios más evidentes. Entre el naturalismo de la primera novela y la explosión sintáctica de la última se desgastaron los postreros vestigios de confianza en la realidad exterior para dar paso a una teoría cuya estructura misma ya está delatando una forma de locura: el lenguaje.

Stephen Rojack, el héroe de *Un sueño americano* (Zig-Zag, Chile; 290 páginas; 800 pesos), estrangula a su ex mujer y de inmediato hace el amor con una sirvienta alemana que trabajaba para la muerta. Pocos minutos después decide confiarle a la Policía la existencia del cadáver, y para eludir culpas lo arroja desde la ventana de un décimo piso. Antes de descender a la calle, hace el amor una vez más. Los investigadores sospechan de Rojack pero le permiten disfrutar de algunas horas de libertad que él aprovecha para enamorarse de una cantante que había conocido en la comisaría. Un nuevo interrogatorio, una absolución inesperada y otro vértigo erótico con la cantante preceden una conversación con el padre de la ex esposa y con el amante negro

de Cherry, su flamante pasión.

Tanta actividad sucede en un día y medio. Es un generoso estallido de violencia, sexo, mentira, alcohol: todos los elementos que componen las radiografías —por simplistas que sean— de cualquier sociedad de consumo. Lo notable, lo que atraviesa el texto como un rayo, es la lucidez del personaje, combatiente de la Segunda Guerra. Mailer había luchado en el frente del Pacífico contra los japoneses; además apuñaló a su segunda mujer y fue recluido por un tiempo en un sanatorio para dementes.

Los datos de esa biografía se reordenan en la existencia de Rojack, profesor universitario y responsable de un famoso programa de televisión, en quien persiste la imagen de los cuatro soldados que mató, uno tras otro, en una enigmática noche de luna: "No podía olvidar el cuarto soldado. Sus ojos habían llegado a ver lo que le esperaba en el otro lado, y me habían contado entonces que la muerte es una creación más peligrosa que la vida". La revelación de la muerte, la angustiada visión de un más allá del límite, es el motor secreto de sus actos cotidianos: un esfuerzo conmovedor por superar la asfíxia de una sociedad que reconoce un solo ideal, la conquista del poder.

Por eso, la potencia del sexo que sublima la carne en el momento del orgasmo, o la del alcohol que hace crecer la imaginación; la fuerza de los medios de difusión o el brazo contundente de la Policía no reflejan más que el juego de presiones e intereses que manejan ese mundo detestado por Mailer. "La ciudad estaba despierta. Había una bestia en Nueva York, pero a veces la ciudad dormía. Otras veces Nueva York no dormía, y esa

noche pertenecía a la bestia."

Cuando Rojack presente que debe vencer los obstáculos y abandonar los monstruos, Mailer merodea lo apocalíptico, aunque parece convencido de que el mundo no está inevitablemente perdido: de espaldas a la ciudad condenada, el protagonista parte en un largo viaje hacia Guatemala.

*¿Por qué estamos en Vietnam?* (Tiempo Contemporáneo, 1969; 180 páginas, 790 pesos) es la narración de un safari en Alaska. Pero si al describir la vida de un hombre que juega con la muerte, el suicidio y el orgasmo, *Un sueño americano* revelaba el mito de los Estados Unidos contemporáneos, en las vicisitudes de una caería de osos y renos se desnudan las intimidades de un mundo enfermo cuya morbosidad es palpable a través de los espacios de su escritura. Así como el Vietnam es un vasto silencio (nunca se habla de la guerra y sólo en los últimos renglones es posible enterarse de que los adolescentes protagonistas partirán hacia el frente, en veinticuatro horas), las palabras no dichas forman una realidad que se simula como tal.

En mayo de 1965, Norman Mailer profetizaba que algún día los estudiantes combatirían a Lyndon Johnson pegando su fotografía al revés. Johnson era para él un símbolo de todo lo que marchaba al revés: "Su necesidad de actuar en Vietnam es la que siente toda Norteamérica; no la necesidad de una acción valiente, sino la de una acción, cualquiera sea su forma. La muerte del espíritu amenaza a Norteamérica; es un vacío cancerígeno que perfora un inmenso cráter". En el libro no se habla de ese vacío, sino de los hechos que lo rodean; no se habla de la muerte de los soldados, sino de las razones profundas que determinan la violencia.

Una pareja de jovencitos (18 y 19 años) hacen el aprendizaje del mundo de los adultos y uno de ellos, D. J., es el relator de su propia historia: un *disc-jockey* que anuncia su vida y la de sus padres. Rusty, el padre, es "relatado" por su hijo como un típico habitante de Texas. Hombre de negocios, sus pensamientos son comunes: "Las mujeres son libres. Fornican demasiado como para creer que un solo hombre resulte competente", "Los negros y las mujeres fornican entre sí", "Las razas amarillas se han desatado", "Las naciones europeas odian de alma a Norteamérica", "El comunismo derrotará al capitalismo, a menos que se lo destruya lo antes posible". Por otro lado, la madre de D. J. es "presentada" en una sesión de psicoanálisis. Los dos son hablados por el relator y la verdad del anuncio no depende sino de las palabras que lo dicen, las que a su vez encuentran dudosos puntos de referencia: "El caso es que usted se encuentra ante un misterio, yo —indica D. J., al lector—, y que ese misterio no puede solucionarse porque yo soy su centro y no lo entiendo, no es obligatorio, podría estar traduciéndome a mí mismo".

El mal, la "peste", según Mailer, es la irracional normalidad que organiza la vida de los ciudadanos norteamericanos. A la mentira de una voz engolada que ofrece la ilusión de una historia objetiva, se opone la verdad del sonido trepidante del *disc-jockey* que reconoce en sus palabras la única realidad. A la apariencia de las fórmulas que justifican una guerra, *Por qué estamos* es la presencia de una enfermedad terrible. La perplejidad de los adolescentes ante una historia que parece mal contada se contagia a los lectores, que terminan apropiándose de la pregunta lanzada por Mailer. Del mismo modo que el libro no habla del hecho bélico, el interrogante adquiere una significación especial cuando, al superar la anécdota, se ahonda en la discusión de un lenguaje donde se juega la vida del hombre. ♦



Poeta Heidegger: Trabajar con manos inocentes.

## FILOSOFIA:

### Demasiado tarde para los dioses

Martin Heidegger: Ser, verdad y fundamento— *Wegmarken*, el título original, significa "señales (o marcas) del camino". El camino es el del ser, las señales son tres trabajos breves de Martin Heidegger, el máximo filósofo viviente de Alemania y uno de los mayores del siglo: *La esencia del fundamento* (1929), *La esencia de la verdad* (conferencia de 1930 editada en 1943) y *La tesis de Kant sobre el ser* (1962).

Exaltado por unos como el único metafísico de este tiempo, denostado por otros como ejemplo del uso indebido de seudoproposiciones, quizás la dificultad para acceder a la obra de Heidegger se debe a que es una dócil prisionera de la lengua alemana. Los estudiosos de habla hispana conocen en mente propia las torturas que los eruditos Gaos

y García Bacca infligieron al idioma para rescatar al teutón con una cuota de fidelidad. El traductor de *Wegmarken*, Eduardo García Belsunce, secretario del Centro de Investigaciones Filosóficas e investigador de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires), ha logrado una versión excelente—"en español", suele acotar con excesiva modestia—, donde el acierto en presentar definitivamente las ideas no amengua el vértigo de la *meditatio heideggeriana*, allí donde el poeta y el pensador manipulan con "manos inocentes".

El hombre es un ente cuyo ser consiste en preguntarse por el ser, el propio y el de los otros entes. La pesquisa por el sentido del ser en general debe, pues, estrenarse con un análisis de la existencia humana. El fruto magistral de ese examen fue *El ser y el tiempo* (1927), adonde vuelve Heidegger cada vez que puede para colmar el hiato entre sus últimas obras y ésa. Ahora bien, el problema del fundamento, del "nada es sin razón" del pensamiento clásico, remite a la

POINT

### historia del mundo contemporáneo



de Hiroshima al espacio

### historia del mundo contemporáneo



de Hiroshima al espacio

# HISTORIA DEL MUNDO CONTEMPORANEO

2 volúmenes, que ofrecen una visión completa de los acontecimientos más importantes desde 1945 hasta nuestros días. Análisis incisivo y profundo que además extrae de todos ellos las correspondientes conclusiones, acompañado por una vasta información gráfica (1.300 fotografías).

Los 2 volúmenes incluyen ocho capítulos: ATOMOS Y BOMBAS ATOMICAS; ORGANIZACION DE LA PAZ; DIVISION DEL MUNDO EN BLOQUES; FIN DEL COLONIALISMO; LA SOCIEDAD DE MASAS; SUPERACION DE LOS BOGMAS; CHINA Y EL TERCER MUNDO; EL ESPACIO.

y además comentarios bajo el título de ULTIMA HORA.



En venta en las buenas librerías o en

**IBER-AMER ARGENTINA**

PUBLICACIONES HISPANOAMERICANAS S.A.C.I.

Bolívar 260 - T. E. 30-4036 - Buenos Aires

existencia humana. En suma, la existencia es trascendencia. La trascendencia es un sobrepasar, una suerte de relación en la cual algo marcha hacia algo. ¿Hacia qué trasciende la existencia humana? Hacia el mundo, contesta Heidegger. La existencia humana trasciende los entes hacia el mundo, pero el mundo no es la naturaleza ni la suma aritmética de los entes: es el ente tomado en su conjunto. La historia de la noción lo acredita: el *kósmos* de los griegos, el *mundus* de San Agustín y el *Welt* de Kant simbolizan esa mezcla de vislumbre y olvido que Heidegger gusta encontrar cuando mira hacia atrás.

El hombre es un ser en el mundo no por quedar incluido espacialmente en él, como la silla en la habitación, sino por ser el familiar de los entes. Para ser un "yo" es preciso estar esencialmente ligado a otra cosa distinta del yo. El hombre finito anticipa su futuro en el presente, proyecta su esencia a cada instante, se apropia del ente, es el suyo el menester de las razones. El hombre se eleva sobre sí mismo trascendiéndose, por obra de la libertad. Pero dar razón de un ente es conectar un sujeto y un predicado que representen lo que es en la realidad: por su otra cara, el problema del fundamento se topa con el de la verdad.

Fiel a su consejo de no olvidar el oficio filológico, Heidegger propone traducir *alétheia* (tradicionalmente: "verdad") por "descubrimiento", y reencontrar en esta literalidad la tarea de levantar el velo del ente a fin de que éste se manifieste en lo que es y cómo es. Desecha la concepción clásica de la verdad concebida como adecuación del intelecto con la cosa —"la verdad no afina originariamente en la proposición", escribe— y denuncia tenaces prejuicios filosóficos, por ejemplo suponer que todos saben qué es el hombre. Si la libertad era el fundamento del fundamento, ahora ilumina esa operación ontológica de descubrimiento, propia de la verdad. No es el hombre quien posee la libertad como si fuera un mueble; más bien es la libertad la que posee al hombre. La libertad es para Heidegger un compromiso (no en el sentido del *engagé* de Sartre) con el desvelamiento del ente en cuanto tal.

La existencia, el fundamento, la verdad, los magnos temas reenvían a la libertad y la libertad sólo puede medirse con la vara del ser. ¿Cómo no habría de surgir en la última estación de este camino Kant, el revolucionario de la metafísica, para quien "ser" no es un predicado real sino sencillamente la posición de una cosa? Kant examinó como ninguno los límites del entendimiento humano, y al asignarle al ser su lugar de procedencia —la subjetividad— ha desatado una pregunta no formulada: ¿qué significa "ser" para que se lo pueda determinar desde la subjetividad? En español, dice Heidegger, "ser" viene de "*sedere*", "estar sentado" (esta etimología, según parece, la oyó Heidegger de labios de Ortega en el coloquio de Buhlerhóha) y "estar sentado" implica "permanecer". Porque el ser permanece, es una presencia perdurable más radical que el "yo pienso" del idealismo.

Moverse entre negaciones con la ne-

cesidad de Hegel; reconducir el pretérito hacia las propias ideas, juego discutible pero legítimo si no se ve en la filosofía una ciencia; ejercer un rigor digno de Aristóteles: las virtudes de Heidegger dan testimonio de que la filosofía es asunto teórico, el periplo abismal de a pensar no destinado al dominio y al cálculo. Ese pensar intenta siempre pensar un solo tema, el ser, se asombra frente al hecho simple de que en puridad el ser no puede "ser" nada pues si fuera algo sería ya un ente más, y no se arredra ni ante la reflexión del maestro: "Llegamos demasiado tarde para los dioses y demasiado temprano (*früh*) para el ser". Porque "*früh*" quiere decir también "aurora". (*Caracas, Monte Avila Editores, 1969; 119 páginas, 600 pesos*). ♦

## HUMOR:

### El hombre de cien cabezas

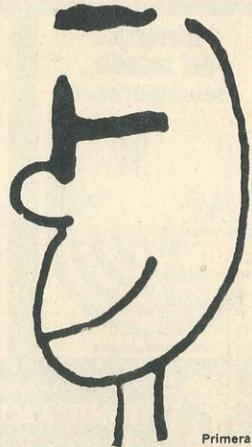
**Acido Nítrico:** Hagamos el humor, no hagamos la guerra — Como los minuciosos e infinitos dibujos de Oski, este libro aspira a una visión total (y paródica) de la realidad; una bella espía vuelve de su misión sin los planos secretos que debía robar, pero con un hijo en brazos; dos Diputados se parten botellas en la cabeza y se arrojan a la cara cazuelas de mariscos para cumplir con el programa del Partido; un astronauta argentino da interminables vueltas en el espacio mientras los burocratas del Centro de Rastreo extravían sus informes; un personaje cede la palabra a las bocas inferiores de su cuerpo "porque es necesario diferenciarse de los demás". Son todas variaciones sobre un mismo tema: los vicios nacionales y los dislates del mundo moderno. La gracia consiste en que esa visión es inédita, porque el grotesco — como en los mejores ejemplos del género — es siempre un disfraz para disimular la tragedia.



Según la insinuación de la página 2, Acido Nítrico son dos personas: una de ellas, Norberto Firpo, se responsabiliza de los textos y dibujos "que componen este libro"; la otra — aunque el autor no lo diga — es el protagonista de esos dibujos, Olegario, un frustrado actor de historietas. El desdoblamiento es también parte del juego, porque Firpo y Olegario son una sola persona, como lo prueban las ilustraciones de esta página: la identidad se advierte en los anteojos, el mentón, las pocas palabras, la sagacidad para observar el mundo y la aptitud para soñar con gestas heroicas y aventuras sensuales a las que la timidez acaba poniendo freno.

La fama de Olegario es menos crítica que la de Firpo: se le conocen algunas apariciones públicas en *Tía Vicenta* (1966) y en *Tío Landrú* (1968). De Firpo apenas se sabe lo que él declara en la página 2: "37 años, casado, un hijo, una mujer, un auto, dos manos, dos pies, varias intenciones y una profesión, periodista". Encubierto tras una bandada de seudónimos, suele participar en algunas hazñas peligrosas: hace 5 años, por ejemplo, publicó dos cuentos policiales en la antología *Tiempo de puñales*; antes, había navegado por las páginas de *Patoruzú* y *Rico Tipo*; simultáneamente, se exhibía como redactor en *Vea y Lea* y en *Primera Plana*.

Pero no hay constancia de que el protagonista de todos esos avatares sea el mismo que hoy dirige el semanario *Siete Días* y alterna la ficción policial con un hobby esotérico: la compra de juguetes espaciales para Hernán, su hijo. De esta obsesión nació "La edad de la inocencia", uno de los mejores relatos de *Hagamos el humor*. Allí, un padre ingenuo que promete un mecano, recibe esta respuesta: "¿Quieres que me convierta en el hazmerreir del barrio? Bastante humillación sufre ya cuando al Guillermito le regalaron el rayo de la muerte. Un juguete estupendo. Desde que Guillermito tiene el rayo no sólo consiguió que la madre deje de molestarlo con la sopa sino que



Primera Plana

Astronauta Firpo y su doble, Olegario: La gracia de jugar con fuego.

se ha convertido en jefe de nuestro servicio de inteligencia”.

Es en esa zona del lenguaje coloquial, en sus constantes parodias del habla argentina, donde la obra de Firpo trasciende el chiste incidental y se acerca a la literatura. El riesgo de convertirse en un escritor profesional lo tiene sin cuidado: sólo aspira a que la venta de *Hagamos el humor* le permita costear un curso en la NASA para Hernán o un director técnico particular “que le enseñe a jugar como Daniel Willington”. Hasta es posible que un día, volviéndole la espalda a las palabras, se convierta él mismo en el actor de historietas que siempre soñó ser y que viva, como tal, todas las aventuras espaciales que ahora le están vedadas. Mientras tanto, se divierte proponiendo el humor antes que la guerra. No le falta razón: en la Argentina, hay pocos que tengan la destreza de Firpo para jugar con ese fuego (*Ediciones L. H., 1969; 64 páginas, 300 pesos*). ♦



Cronista Quiroga: Las alucinaciones.

## RESURRECCIONES:

### La pasión cotidiana de Horacio Quiroga

Horacio Quiroga: La vida en Misiones — En 1934, Horacio Quiroga le escribió a un amigo: “Al recorrer mi archivo literario, a propósito de *Más allá*, anoté 108 historias editadas y 62 que que-

daron rezagadas. La suma da 170 cuentos, lo que es una enormidad. Incluya Ud. algo como el doble de artículos más o menos literarios [...]. Si en dicha cantidad de páginas no dije lo que quería, no es tiempo ya de decirlo”. De esa masa de escritura, buena parte no había sido recogida en libro. A partir de 1967 aparece una colección bajo el nombre genérico de *Obras inéditas y desconocidas* en la que se apilan —e-

gún criterios algo vagos— novelas cortas, notas sobre “la vida de nuestros animales”, cuentos y artículos que hasta entonces se reconocían como inencontrables. El tomo sexto, de los ocho que se prometen, describe la vida de Quiroga en Misiones.

Luego de viajar a París, donde se encuentra con Rubén Darío, después de sus aventuras poéticas del Consistorio del Gay Saber en Montevideo, y mientras ejercía el profesorado de Gramática en el Colegio Británico de Buenos Aires, Horacio Quiroga se suma a la expedición que organizaba Leopoldo Lugones a las ruinas jesuíticas. Era el año 1903, y su primer contacto con la selva será una señal para el futuro.

Los artículos publicados en este libro componen un cuadro cotidiano que se convertirá en cuentos relampagueantes. La distancia entre la nota periodística y la creación imaginativa es la que media entre el mero interés mercantil que describe las ventajas del cultivo de la yerba mate o la fabricación del carbón y las ficciones fulgurantes donde la muerte reitera su presencia para convertir lo habitual en maravilloso. “El arte de cazar en los bosques de Misiones”, “Las hormigas carnívoras” o “La industria azucarera del bosque” tienen un tono pragmático que se repite en la terminología científica de “La yarará newiedi”. El conjunto revela el proceso de maduración toscamente material que sirve de sustento a la producción de Quiroga (*Arca, 1969, Montevideo; 170 páginas, 450 pesos*). ♦

## UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA

### FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONOMICAS

### CURSO DE ADMINISTRACION DE EMPRESAS PARA DIRECTIVOS

#### MATERIAS

Economía para Directivos  
Dirección Económica  
Dirección de la Producción  
Dirección Financiera  
Dirección Genérica y Teoría de la Organización  
Políticas de Personal

Análisis de Estados Contables y Financieros  
Dirección Comercial  
Dinámica de Grupos.  
Sociología para Directivos  
Visión Crística del Mundo Empresario

Decano de la Facultad: Dr. FRANCISCO 'ALSECHI

Vicedecano: Cont. MANUEL A. GONZÁLEZ ABAD

Director del Curso: Dr. FERNANDO FERNANDEZ ESCALANTE

Asesores Académicos del Curso: Cont. JULIO LOPEZ MOSQUERA

Cont. MANUEL GONZÁLEZ ABAD

Dr. CARLOS MOYANO LLERENA

Cont. HORACIO EGUREN

Coordinador del Curso: Dr. HORACIO EGUREN

#### CUERPO DOCENTE

Ing. Jorge Aceiro, Lic. Enrique Aste, Prof. Juan Carlos Auernheimer, Lic. Otello Bertolini, Mons. Guillermo Blanco, Dr. Guillermo Bravo, Dr. Roberto Campos, Dr. Hernando Campos Menéndez, Prof. Juan Cayo, Dr. Juan José Etala, Mons. Octavio N. Derisi, Dr. Raúl Desmarías Luzuriaga, Dr. Carlos E. Dietl, Dr. Horacio Eguren, Dr. José Escalante, Dr. Antonio Estrany Gendre, Dr. Fernando Fernández Escalante, Cont. Roberto Gavaldá, Dr. Mariano Grondona, Cont. Antonio Lavolpe, Cont. Julio López Mosquera, Sr. Raúl Mera, Ing. Osvaldo Molina, Dr. Carlos Moyano Llerena, Prof. Roberto Marcenaro Boutell, Dr. Rafael Olarra Jiménez, Lic. Joaquín Padvalskis Simkus, Dr. Jorge Rodríguez Mancini, Lic. José Luis Rodríguez Pagni, Ing. Carlos Simonassi, Dr. Guillermo Singer Jonker, Dr. Felipe Tami, Dr. Alberto Tandurella, Dr. Francisco Valsecchi, Prof. Juan Carlos Vázquez.

Un nuevo curso se iniciará el 11 de agosto de 1969, dos veces por semana, de 19 a 21 horas, con una duración de dos años y medio.

Se otorgará el correspondiente diploma.

PARA INSCRIPCIONES: Dirigirse a la Secretaría:  
RECONQUISTA 269, 1º - De 17 a 20 horas

## HACIA EL AÑO 2018

*No es ficción. Es una anticipación documentada de lo que pasará en el mundo en los próximos cincuenta años.*

**ARMAMENTOS.** D. G. Brennan. Los rayos desintegradores serán armas convencionales, la guerra será menos sangrienta.

**ESPACIO.** Gordon J. F. Mac Donald. Los satélites espías crearán nuevos problemas.

**TRANSPORTES.** Najeeb E. Haleby. Supertransportes y cohetes borran las fronteras.

**COMUNICACIONES.** J. R. Pierce. La comunicación en masa será de ámbito mundial.

**CLIMA.** Thomas F. Malone. El hombre controlará la lluvia, la niebla y las tormentas.

**TECNOLOGÍA EDUCACIONAL.** Anthony J. Oettinger. La electrónica podrá revolucionar la educación, pero es improbable que resuelva los problemas de la debilidad humana.

**TECNOLOGÍA DEL COMPORTAMIENTO.** Ithiel de Sola Pool. El hombre tendrá más control sobre su destino.

**TECNOLOGÍA DE LAS COMPUTADORAS.** Charles R. DeCarlo. Las máquinas reemplazarán el trabajo del hombre, pero lo obligarán a pensar más lógicamente.

**ENERGÍA.** Charles A. Searlott. Una demanda creciente será suplida por mayores recursos.

**ALIMENTOS.** D. Gale Johnson. La población del mundo, en definitiva, no tendrá hambre.

**POBLACION.** Philip M. Hauser. El mundo triplicará su población para el año 2018.

**ECONOMÍA.** Herman Kahn y Anthony J. Wiener. Los ricos serán más ricos y los pobres, comparativamente más pobres.

**OCEANOGRAFÍA.** Roger Revelle. El hombre se tornará crecientemente hacia el mar, en busca de recursos, de recreación y de guerras.

*En venta en todas las librerías*

**EMECÉ EDITORES**

Alsina 2041 - TE - 48 - 6043

**QUEREMOS PROPONERLE UN NEGOCIO BRILLANTE:**

# ASOCIESE A SAN LUIS

**NOSOTROS APORTAMOS EL 70% ... O MAS**

En San Luis tenemos un millón de vacunos, miles de hectáreas de tierras fiscales disponibles, tungsteno, cal, mármoles, granito, sal, berilo, yeso, maíz y trigo. Pero de todo eso hablaremos en otra oportunidad.

Ahora queremos hablarle de nuestros diques, nuestros lagos, nuestras serranías, nuestro paisaje y sobre todo de nuestro maravilloso clima; queremos hacerlo partícipe del desarrollo turístico de San Luis y abrirle las puertas de un negocio de proyecciones incalculables.

Le damos terrenos, créditos, exenciones impositivas, promoción gratuita y otras ventajas. Usted pone el resto y se queda con toda la utilidad. ¿No es verdad que es una propuesta atractiva? .

MINISTERIO DE ECONOMIA  
DIRECCION GENERAL DE TURISMO DE SAN LUIS  
Ley Nro. 3312  
(Régimen de Promoción Integral de la Industria Turística)

Llámanse a Concurso de Propuestas para el día 27 de agosto de 1969 a las 10 hs. a efectos de la adjudicación de los beneficios promocionales de la Ley Nro. 3312, para la construcción, equipamiento y habilitación de un Hotel de Turismo en el lugar denominado Potrero de los Funes, de un Campamento Turístico en la Villa Serrana de El Trapiche y otro establecimiento similar en la Villa Serrana de El Volcán.

Por pliego General y Particular de condiciones y demás informes dirigirse a la Dirección General de Turismo, Colón 657, de la ciudad de San Luis o en Casa de San Luis, Bernardo de Irigoyen 224, Capital Federal.

Miguel Nader Ali  
Director General de Turismo.

Personalmente o por carta, consulte a

**DIRECCION GENERAL  
DE TURISMO DE SAN LUIS**

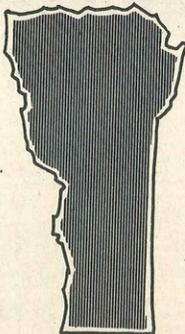
Colón 657 - Teléfono 1479 SAN LUIS

**CASA DE SAN LUIS**

Bernardo de Irigoyen 224

Tel. 38-8694- CAPITAL FEDERAL

**MINISTERIO DE ECONOMIA  
GOBIERNO DE SAN LUIS**



## MUERTES:

### El genio que se adulaba a sí mismo

Witold Gombrowicz vivió 24 años en la Argentina, inadvertido de la fama y de la riqueza; destiló ampollas de veneno entre sus contentillos del café Venerandi, defendió la primacía de la adolescencia sobre toda otra edad de la vida, y se desterró de Buenos Aires, en 1963, en busca de la fama que este país inhóspito (tan inhóspito para Gombrowicz como él era para sus semejantes) se había obstinado en negarle.

Al otro lado del Atlántico lo abrazó la gloria, es cierto; pero a la gloria sucedió una muerte precoz: el viernes 25 lo asaltó una crisis cardíaca en su casa de Vence, a 22 kilómetros de Niza. Él, que se creía un genio (y que acertó en esa elección peligrosa), debió de deslizar una protesta póstuma contra esa burla del azar. Durante los primeros 60 años de su vida había soñado con la adulación, los premios, las alabanzas críticas: sólo disfrutó de ellos durante un lustro. Dispuso de menos tiempo todavía para entender qué era el matrimonio (uno de sus temas favoritos) desde el interior mismo de esa experiencia; hacía apenas siete meses que se había casado con su secretaria, la canadiense Marie Labrosse, de 34 años.

Le complacía recordar que su familia era uno de los grandes troncos de la aristocracia polaca: "No soy conde, como creían en Buenos Aires —aclaró ante un redactor de Primera Plana, hace dos años—, ni tampoco duque o marqués. Pero mi apellido tiene siglos de antigüedad". Nació en Varsovia en 1904, egresó como abogado en 1928, cursó vagos estudios de Letras en París y se divirtió, mientras tanto, escribiendo una novela voluntariamente pésima que fue "mi mejor libro".

Al salir de Polonia, en el viaje inaugural del transatlántico Chzobly, llevaba consigo un volumen de narraciones, *Memorial de la época de la inmadurez*; una pieza de teatro, *Ivonne*, *Princesa de Borgoña*, y una novela, *Ferdydurke*. Cada uno de esos textos proponía una visión cómica y a la vez obscena del universo: eran formidables bufonadas que trataban de establecer un orden arbitrario, como el de los bazares, en los que la realidad oscilaba sin decidirse entre el deseo sexual siempre reprimido y la auto-compasión o el suicidio.

Gombrowicz fundó, ya entonces, una literatura onanista, paródica y a la vez abierta hacia todos los elementos jóvenes de la Naturaleza: las formaciones volcánicas recientes, las flores en estado de capullo, las indecisiones de la pubertad. Al mismo tiempo, navegaba por esos territorios con un lenguaje libre, delirante, un concierto de palabras locas para iluminar el caos de la realidad. El espacio aparecía en sus obras disociado, rayado por turbulencias interiores; pero como los ojos de la mosca (que suman millares de ojos dentro de cada glóbulo), los de Gombrowicz percibían las resonancias secretas de esa Arca de Noé y di-

bujaban los lazos que las iban uniendo.

Ser desconcertante era uno de sus lemas: "Soy católico y ateo, derechista e izquierdista, monárquico y anarquista. Puedo ser todas las cosas a la vez", se definió en Vence, dos años atrás. Desde *Ferdydurke* —cuya versión argentina apareció en 1948, elaborada por un comité especial de 19 traductores—, Gombrowicz repartió su genio en otra media docena de libros: el drama *El casamiento*, las novelas *El transatlántico*, *Pornografía* (en español, *La seducción*) y *Cosmos*, y un *Diario* infinito, bilioso, del que se publicó en Buenos Aires (1968) la porción correspondiente a la Argentina.

Escribía a mano y lentamente, con letra pantiaguda: "Una novela absurda debe tener una estructura rigurosa —declaraba—. Si el esqueleto no es sólido, los edificios se derrumban". Todo lo dejaba indiferente, hasta el



Primera Plana

Gombrowicz: La muerte precoz.

acto mismo de escribir; sólo conseguía soliviantarlo el ramalazo de genio que adivinaba en cada una de sus páginas. Cuando en mayo de 1967 ganó los 20 mil dólares del Premio Internacional de Literatura que acuerdan los grandes editores de Europa, comentó: "No son gente seria. Pretenden darse corte conmigo". Y de ningún modo ese desplante era una pose: pocos rasgos de su carácter fueron tan legítimos como el complejo de superioridad que lo perseguía por todas partes.

En Buenos Aires habitó un cuarto infecto, sobre la esquina de Perú y Venezuela; en Vence, una casa blanca y espléndida, rodeada de malvones. Acá desplegaba sus noches entre las mesas de ajedrez de la antigua confitería Gran Rex. Allí debía defenderse del asedio de una interminable corte de turiferarios. "Los intelectuales me aburren", proclamaba. A la gimnasia de la conversación (para la que estaba tan poco dotado como las ortigas) prefería las partidas de ajedrez. Era torpe para entenderse con la gente. Debí de serlo con la muerte también, porque no supo oponerle el mismo gesto desafiante con que solía defenderse de la vida. ♦



Por qué  
es buen negocio  
avisar en

## COMPETENCIA

Además de la calidad  
y poder adquisitivo  
de su público,  
además del efecto de irradiación  
hacia sectores más modestos,  
además de la excelente  
imagen institucional que garantiza  
avisar en **COMPETENCIA**,  
además...

**COMPETENCIA** es el sueño  
de cualquier avisador  
porque sus avisos son perennes.  
Cada suscriptor recibe un índice  
clasificado por temas.  
Encuadernados,  
los ejemplares integran  
preciosas colecciones de consulta.

Como todo archivo eficiente,  
**COMPETENCIA**  
nunca deja de ser releída.  
Y en cada una  
de las lecturas ulteriores,  
su aviso se reactualizará.  
Su vigencia activa  
es prácticamente eterna.

 **COMPETENCIA**  
Revista Cuincenal de Economía y Negocios  
Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.  
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso  
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10



La noche de los cuchillos largos (1934) en Los condenados: Las óperas de Wagner resucitan.

Warner

## CINE: EL FOLLETIN TRIUNFAL DE VISCONTI

Es obvio que no se trata de la gran Marlene. Pero no sólo en la ropa: en los gestos también el parecido es inquietante; canta, además, una de las canciones de *El ángel azul*. De pronto, alguien interrumpe el número para anunciar que el Reichstag está ardiendo. La cantante prosigue con su melodía y sólo cuando advierte que el público de esa particularísima fiesta de cumpleaños la desatiende, se arranca con un gesto de ira la peluca.

Esta es la primera aparición de Helmut Berger en *Die Götterdämmerung* o *The Damned*, el film más reciente de Luchino Visconti, cuyo título probable para América latina es *Los condenados*. Berger es el nuevo descubrimiento del director, y el film donde se lo lanza aspira a una clave francamente wagneriana. No debe sorprender: del naturalismo (*Ossessione*) al decadentismo dannunziano (*Vaghe stelle dell'Orsa*), del realismo crítico (*La terra trema*) al melodrama plebeyo (*Bellissima*), Visconti se ha concedido el lujo de una altiva indiferencia a los tonos respetados en determinado momento y sus films han desafiado a menudo todo conformismo estético. Lo probó *Senso*, al oponerse al ablandado neorealismo de principios de los años 50.

Con sus colaboradores Nicola Badalucco y Enrico Medioli, Visconti ha escrito un verdadero libretto para *Los condenados*: una trama de episodios que le permite liberar su predilección por el registro operístico y la

contemplación de la decadencia, con una mirada crítica en el plano racional pero fascinada en el emotivo. El nuevo film es la crónica de la lucha por el poder en el seno de una familia alemana, que no es difícil identificar con los Krupp. Los Von Essenbeck del film son dueños de fundiciones y fábricas de armamentos, apoyan el ascenso de Hitler al poder europeo, pero el argumento es una ficción flagrante, con ecos del *Macbeth* de Shakespeare, del mismo modo en que la impostación general tiende a la Tetralogía wagneriana.

Como en *Vaghe stelle*, los conflictos históricos e ideológicos se encarnan en complicadas relaciones familiares: el eje es una pareja de amantes asesinos, interpretada por Dirk Bogarde e Ingrid Thulin, quienes se abren paso hacia el poder absoluto. Sus juegos sangrientos empiezan cuando Bogarde mata al padre de la Thulin ante los ojos impávidos de la hija; para encubrir al culpable, ella desvía las sospechas hacia el marido (René Koldehoff) de una sobrina, un rival peligroso para el dominio de la fundición familiar.

Koldehoff desaparece en la célebre "noche de los cuchillos largos" (30 de julio de 1934), cuando los ss liquidaron a los aristocráticos sa de Roehm, por orden de Hitler. Quien lo acribilla es el propio Bogarde. La próxima víctima sería el hijo de la Thulin (Berger), pero éste se adelanta y derrota a los verdugos: primero sedu-

ce a la madre, quien había alentado siempre sentimientos incestuosos; y luego, cuando ella y su amante deben casarse al fin, les sirve cápsulas de cianuro en el champagne nupcial.

Este esquema no es menos folletinesco que los argumentos de *Macbeth*, *Hamlet* o *El Rey Lear*; Visconti ha procurado que su tratamiento sea el equivalente del verso en Shakespeare o de la música en Wagner; un lenguaje transfigurador que dé validez estética al material inerte de crímenes y perversiones meramente llamativos.

Además del incesto central, hay otras heterodoxias sexuales en el film: una relación con una niña, copiada de *Los endemoniados* de Dostoyevski; una profusión de vínculos homosexuales cuya explosión colectiva es la orgía terminal de los sa en su último, agitado fin de semana.

"Hay que tener presente que el film es una ópera. No hay nada sobrio ni discreto en él" advierte Dirk Bogarde. "Es una ópera de autodestrucción. Nunca vi en la pantalla nada tan aterrador como la recreación de la noche de los cuchillos largos. Mientras filmábamos ese episodio tuve la siniestra sensación de que revivíamos la masacre original".

### Síncope al amanecer

La pintoresca aldea austríaca de Untertach-am-Attersee, a 40 kilómetros de Salzburgo, fue el escenario para esa larga secuencia, cuya filmación insu-

mió dieciséis días. El escenario histórico del episodio fue Bad Wiesee, en Alemania, pero este lugar cambió tanto en los 35 años posteriores a la hecatombe que fue necesario buscar otro, donde se conservara el carácter que aquél pudo tener en 1934; como ocurre frecuentemente, es en Austria donde perdura mejor la vieja Alemania.

Los dos únicos hoteles de Unterracham-Attersee fueron ocupados por el equipo y un par de habitaciones quedó perforada por la metralla (real) que Visconti ordenó para esa secuencia. Un episodio siniestro ocurrió una mañana, cuando un anciano judío despertó, abrió su ventana y, al ver las calles embanderadas con cruces svásticas, sufrió un síncope del cual no llegó a reponerse.

Quienes han visto las primeras copias del film declaran que la "noche de los cuchillos largos" es un equivalente al gran baile final de *Il Gattopardo*, por su perfecto, minucioso desarrollo, por la relación compleja que establece con toda la narración. Visconti ya había arruinado a los productores de aquel film con su lentitud y el cuidado maniático que otorga a cada detalle que la cámara puede, o no, recoger. La filmación de *Die Götterdämmerung* se interrumpió una vez por una crisis financiera de la que los productores Alfredo Levy y Ever Haggiag fueron rescatados por Warner-Arts. Al asegurarse la distribución internacional del film, la compañía norteamericana adelantó los fondos necesarios para terminarlo.

"Fue muy difícil conseguir a Bogarde" recuerda, complacido, Visconti. "Como nunca acepta un papel sin conocer el guión, hubo que enviarme una copia y esperar que lo leyera y se decidiese. Finalmente aceptó. Tengo una carta, que me envió desde Hollywood, donde escribe: «El próximo film que me ofrezcas lo aceptaré con los ojos cerrados»".

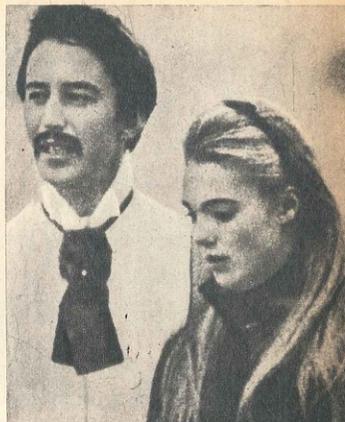
La Thulin es otra actriz entusiasmada por la experiencia de trabajar con Visconti. En el reciente Festival de Río, declaró a un enviado de Primera Plana que el director creaba naturalmente el clima enrarecido, necesario para componer los personajes con

un grado de estilización que sugiriera el énfasis de la ópera, pero sin perder de vista que esa labor iba a ser registrada por una cámara.

Visconti no sólo exigió fuego de ametralladoras verdaderas. También obligó a los actores, de cualquier nacionalidad que fueran, a hacer algunas escenas en alemán "para que se calentaran". También agregó detalles a los vestidos diseñados por Piero Tossi para Charlotte Rampling (la compañera de Lynn Redgrave en *Georgie Girl*) y Florinda Bolkan (la actriz brasileña premiada en Cannes). La Thulin fue la mejor enfundada en telas al bies, drapeados, cortes sinuosos, hombreras, joyas de maciza elegancia y rigurosos peinados; emergió con la gélida sensualidad de una incestuosa Lady Macbeth, con una presencia tan fascinante como terrible.

Las acerías estatales de Terni permitieron, por primera vez desde que son zona vedada al público y al periodismo, que una parte de sus actividades fuera visitada durante tres días, cuando el equipo de filmación la tomó de fondo para una secuencia: la visita de los míticos herederos del tesoro a su humeante e incandescente tesoro. Un huésped del Partido Nazi (Helmut Griem) es conducido por Bogarde, entre la ambigua compañía de Berger y Koldehoff, a través del proceso por el cual el hierro se convierte en acero, imponente metáfora visual y sonora de esa lucha despiadada que narra el film, donde las debilidades mayores se convierten en soportes del poder.

Ya Tácito y Plinio el Joven habían admirado las arenas purísimas de Terni; más recientemente, el lugar conquistó prestigio por su pintoresca cascada. Bogarde, apenas llegado, decidió almorzar en una *trattoria* frente a la caída de agua. Instalado, no pudo distinguir ningún torrente que bajara por las inhóspitas rocas. Casi al final del almuerzo, interrogó al dueño del restaurante y recibió una explicación que su visión romántica del paisaje y su ignorancia de los milagros de la plomería moderna no previeron: "Qué quiere, señor, no podemos tenerla prendida todo el día. A la hora de la siesta hay que apagarla". ♦



Elvira: El tono más exacto.  
(Dagermark, Berggren)

## FILMS:

### El esplendor de los sentidos

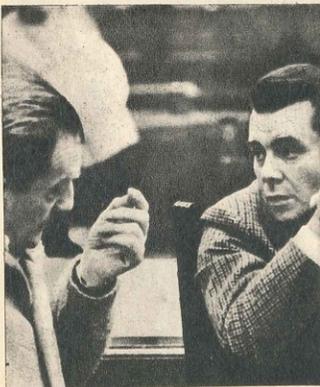
**Elvira Madigan**—La equilibrista de circo Elvira (née Hedwig) Madigan y el teniente de caballería Sixten Sparre se conocieron hacia 1886, abandonaron familias y deberes, cruzaron de Suecia a Dinamarca y al hallarse sin dinero, asediados por los primeros fríos y el hambre, se suicidaron. Este episodio verídico motivó baladas, folletines, un film sueco de 1942 y este quinto largometraje de Bo Widerberg.

El resultado es un film perfecto dentro de sus límites. Contra esos rasgos inamovibles del arte escandinavo, cuyo ejemplo mayor es Bergman, que son el culto de la metafísica y la aprehensión simbólica de la naturaleza y la conducta humana, Widerberg trabaja con los sentidos: las fluctuaciones de la luz, el silencio de dos enamorados tras una disputa, la crema en los labios y las yemas de los dedos de Elvira son, en el film, presencias tan plenas como la realidad física sólo asume en obras más mediterráneas.

Aunque Widerberg es más delicado que sanguíneo, y carece de la energía de Renoir, *Elvira Madigan* descubre infaliblemente el tono exacto para los momentos más difíciles: la sencillez con que se dicen algunas verdades sobre los militares y el patriotismo, o el diálogo sobre los minutos que deben hervir los huevos para el último desayuno. Al detener la imagen en el último instante de vida de Elvira, y registrar el segundo disparo, el que mata a Sixten, sobre una toma fija, el film no admite en su ámbito a la muerte. Esta historia de una pasión que al liberarse de toda servidumbre se destruye, termina con voces de niños que entonan, como los escolares suecos al partir de vacaciones, el salmo profano *Den blomstertid*: Tiempo de floración (Suecia, 1967, 90 m. Fox; Iguazú, Capitol). ♦



Las víctimas y el verdugo: Lady Macbeth también era incestuosa.  
(Berger, Thulin, Visconti, Bogarde)



Warner-AP



Crítico Jorge Glusberg: "Todos agrupados en la plástica".

## PLASTICA:

### Ni la más mínima idea

En agosto de 1968, sesenta mil personas visitaron la primera exhibición de Arte y Cibernética que se ofreció en el mundo. Fue en el Instituto de Arte Contemporáneo de Londres, y se montó para demostrar el auxilio que las computadoras podían prestar a la creación artística: se expusieron objetos, diagramas, poesía, films, sonidos.

A fines de ese año, el Museum of Modern Crafts de Nueva York presentó una muestra de matrices de diseño realizadas con computadoras y rayos laser. Poco después, el pintor Robert Rauschemberg y su grupo EAT (Experiments on Art and Technology) organizaron en el Museo de Brooklyn una exposición sobre el mismo tema, llamada *Some More Beginnings* ("Algunos comienzos más").

Al año justo de su lanzamiento, el 18 de agosto, la galería Bonino inaugurará la tajada correspondiente a Buenos Aires de esta revolución plástica, que mezcla, inocentemente, las rígidas clasificaciones de arte y ciencia. Por ahora (aunque por poco tiempo), la tajada es de importación: grabados japoneses realizados en computadoras por el Grupo CTC, ocho artistas, ingenieros y matemáticos jóvenes de Tokio.

Con una soltura que desdeña los esfuerzos manuales del hombre, las efigies de John Kennedy, de Marilyn Monroe y de La Gioconda han sido reproducidas en casi infinitas variaciones por estas máquinas felices e imperturbables. En Bonino, lo preciso y, al mismo tiempo, lo aleatorio del trazo, amenaza con matar de frustración a los calígrafos. Es como si esos trazos dijeran: "Somos así, pero también podemos ser lo contrario; dibujamos el camino que va de un punto al otro, y todos los caminos valen lo mismo". Pero esto sólo es cierto para

el proceso intermedio. Al fin y al cabo, es el hombre quien propone el dibujo y quien finalmente elige el mejor resultado.

Los grabados nipo-cibernéticos son apenas el heraldo de un proyecto vastísimo: el CEAC (Centro de Arte y Comunicación de la Fundación de Investigación Interdisciplinaria). "La Fundación se creó en 1966 por un grupo de profesores renunciantes de Arquitectura y Ciencias Exactas, cuando la intervención a la Universidad. El CEAC es una de sus ramas —explica su director, Jorge Glusberg, 37, un industrial y crítico de arte que ejerce la corresponsalia de *Art and Artists* de Londres y de *Rhobo* de París—. En Buenos Aires hacía falta un lugar donde la gente se pudiera agrupar alrededor de la plástica. Desde 1950, el arte argentino comenzó a internacionalizarse gracias al movimiento de grupos. En esa época, Tomás Maldonado y sus acólitos ejercieron la segunda corriente de pintura concreta del mundo. Luego, Romero Brest tuvo la inteligencia de juntar el Di Tella

con los jóvenes, y ese caldo nos dio a Marta Minujín y a Rodríguez Arias. Pero eso ya no existe, porque el Instituto se oficializó", enumera Glusberg desde la pipa, la barba y la nuez con chocolate que lo deleita, mientras juega, en su casa de Palermo, con naipes diseñados por Dubuffet.

"Además, el Di Tella padeció otro defecto: no supo organizar el trabajo de equipo, sólo lanzaba gente. El CEAC pretende lo contrario. Pero no vamos a reunir a artistas y a nadie más; queremos entremezclar las disciplinas y acabar con los compartimientos estancos de la cultura." Uno de sus modelos es el EAT, de Rauschemberg y Billy Klüver (ingenieros de Laboratorios Bell), donde también colaboraban el músico John Cage, el crítico Alfred Barr y Georgy Kiebes, organizador de la infausta Bienal de San Pablo de este año. El primer experimento del grupo fueron nueve semanas de teatro e ingeniería, que transcurrieron en 1966. Una gloria no menor: la colaboración de un técnico de la Bell en el *Minu-Phone* de Marta Minujín (número 341).

Un epistemólogo, un arquitecto, una psicóloga, un matemático, se acoplarán a los artistas para estudiar la conducta y el desarrollo de los fenómenos de la comunicación masiva, el quebranto de los moldes viejos y la apertura hacia nuevos sistemas de expresión. "Me interesó la palabra comunicación porque en lógica, epistemología y filosofía es un problema fundamental, y porque se está usando con fines buenos y malos en el campo de la política y el arte —desgrana Gregorio Klimovsky (ex profesor de lógica y matemática de la Universidad) con una puntualidad que maravilla y que aterra—. Los lógicos y los semánticos tratarán de hacer un *approach* semántico del problema y luego lo cotejarán con los usos y puntos de vista psicológicos y estéticos. En el Centro hay una gran densidad de científicos, y eso va a producir una experiencia singular. Quizá nos animemos a hacer juntos una obra de arte."

La exposición de Bonino y un seminario de información sobre la cibernética y sus vínculos con la creación



Fundadores del CTG de Japón.  
(Tsuchiya y Komms)



Kennedy por una computadora.

no son más que lo que el CEAC se permite para agosto. Para entonces, ha invitado a cinco plásticos: Antonio Berni, Luis Benedit, Miguel Angel Vidal, Eduardo McEntyre y Adolfo Romberg, a fin de que aprendan a manejar los plotters (púa que dibuja en la computadora) del Centro de Cálculo de las Escuelas ORT, y preparen su envío a la Expo londinense Computer Graphic 70, en abril del año que viene.

Para que el Congreso Mundial de Arquitectos "no crea que Buenos Aires es una provincia" —se inicia en octubre—, CEAC ha organizado un divertimento ad hoc: *Argentina Inter-Medios*. Dentro de un segmento de tiempo musical, que vibrará dos días seguidos, se engarzan: ambientación con espejos de Luis Felipe Noé, pieza teatral de Mario Trejo, danza inominada y Juanito Laguna (de Berni) redivivo.

Además se están preparando dos investigaciones. La primera, el folklore de Buenos Aires y su influencia sobre los artistas, se larga este año y la dirigirá el arquitecto Alfredo Ibarluacia;



Primera Plana

Klimovsky: La matemática y el arte.

la otra, tratará sobre los sistemas de la moda, le servirá de acompañante una expo-show plástico industrial, comenzará en marzo de 1970 y su encargada es la psicóloga Marta Berlin, esposa de Glusberg.

Pero el CEAC no agota tan simplemente su euforia de servir. La galería Claude Givadan le ha enviado películas filmadas por plásticos: Martial Raysse duplica la Odisea, Erro muestra caras de artistas de la Escuela de París, Pommerelle fotografía sin más. Tampoco los conferenciantes desdefiendan estas plays: Frank Malina, norteamericano residente en Francia, precursor de Le Parc y editor de la revista de arte *Leonardo*, vendrá a enseñar sobre el movimiento cinético.

Como escribió el *Sunday Telegraph* en ocasión de la Expo cibernética de Londres: "Todo esto servirá para mostrar la desolación del arte en general y, además, nos revelará que no tenemos la más mínima idea de lo que es el arte". ♦



Carolina y las caras de Borges.

## RETRATISTA:

### La que les robó el alma

Tricefálico, vidente y ailado, Jorge Luis Borges emerge de su único cuello y se duerme en un globo de cristal ("absorto en su lúcido sueño"). La psicoanalista Marie Langer: reina de la cábala, ojos de hierro, preside los círculos zodiacales; el músico Juan Carlos Paz navega en un lago de aceite amarillo. Desde el lunes 28, Altos de Florida —un emporio plástico teatral decorado con *old spanish furniture*— congrega a Idolos y Mitos de Buenos Aires, retratos de la pintora Carolina Muchnik.

La pintura de Carolina reconcilia la precisión psicológica con los temblores mágicos. No en vano la autora es miembro activo del Centro Internacional de la Actualidad Fantástica y Mágica, con sede en Bruselas. Allí expuso, en 1961, junto con Picasso, Pasque, Plontke, Bucaille, Lefebvre y Michaux; el crítico Armand Vareeche llegó a decir que "su sensibilidad nimbada de ensueño nos sobrecoge".

Hace dos años se interesó en la técnica del retrato. Entre sus amigos rescató los perfiles más célebres para imaginarlos sobre la tela con un fervor que no excluye la pasión. Tita Merello, Fangio, Palito Ortega, Blackie, Alberto J. Armando, Jorge Romero Brest, Ernesto Sábato, son algunos de esos cuarenta rostros míticos. Son las personas, personalidades y personajes que "funcionan, de algún modo, como agentes de cambio", explica Carolina, arrebataadora.

Los espectadores verán, en el fondo de los espejos, las caras de las caras de sus ídolos que otra cara miró. Ese papel de intermediaria no menguó su entusiasmo: Carolina Muchnik, como una suerte de Holbein, con faldas, pintó imperturbable lo que es. ♦

## TEATRO:

### Cómo desmenuzar un delirio

**Escalera**—El texto admite dos lecturas y, por consiguiente, dos tratamientos. Si se lo interpreta en la clave del realismo naturalista, se conseguirá en la primera parte que dos pederastas lancen una serie de *boutades* ingeniosas; en la segunda, con toda seguridad, un melodrama con ribetes de gran guión se instalará en el escenario.

Si, en cambio, la puesta en escena tiende a erigir un ceremonial endemoniado, la homosexualidad de los dos personajes quedará reducida a sus justos límites: el problema central, la terrible soledad de Charlie —el peluquero mítomano y actor fracasado—, pasará a un primer plano. El propio autor desliza esta posibilidad cuando conjetura que toda la historia existe sólo en la mente de aquel personaje: el otro, Harris, es su pesadilla, y como tal, puede desvanecerse.

Si las intenciones del dramaturgo inglés no hubieran sido tan explícitas, el nombre del protagonista sería suficiente para comprenderlas: el peluquero alucinado se llama como el autor, Charles Dyer, y su fantasma es también un anagrama de su nombre, dos hipótesis evidentes.

Por último, una nueva clave indica que los cánones del psicologismo no son los más indicados para hilar la trágica historia que transcurre en el mezuquino salón de peluquería de un suburbio londinense: son tantas y tan inesperadas las réplicas humorísticas del primer acto, que cuando cae el telón sobre este segmento, los dos personajes se han vuelto ya inverosímiles. Es que Dyer, como su colega Orton, utiliza el humor como un recurso de distanciamiento: a fuerza de carcajadas desmenuza la realidad.

En este tramo se acumulan las virtudes: la destreza de Oscar Ferrigno para llegar hasta los justos límites de la caricatura y no caer en ella; la composición detallista y consecuente de Ignacio Quirós, y un juego bien balanceado entre ambos. Pero en el segundo acto, Marcelo Lavalle destruye esas virtudes a fuerza de exacerbar los tonos, de confundir melodrama con delirio. Para evitar estos vicios que carcomen la puesta hubiera sido necesario recortar los elementos explicativos o, al menos, despojarlos de las alusiones que transforman muchos parámetros en verdaderas fichas clínicas. También las reiteraciones debieron ser moduladas a niveles diferentes: sólo así habrían alcanzado la obsesión necesaria sin caer en redundancias ni permitir que descendiera el barómetro hasta el aburrimiento.

Es que la mutación entre ambos climas es tan brusca que el espectador no aguenta un corte vertical semejante. Sin duda, falta un elemento de progresión, un módulo que cambie los signos sin arrancar a los protagonistas de la atmósfera infernal en que se debaten y desgarran (*Instituto de Arte Moderno*). ♦

## TELEVISION:

### La vida íntima de Enrique IV

Con un sayo marrón, de penitente, que oculta a cada paso la tosca sandalia, las manos a la espalda, la cabeza agobiada, los largos mechones canosos avanzando sobre la cara, Enrique IV se pasea, rumiando sus venganzas, por el corredor que flanquea la sala del trono. En dirección contraria, arrastrando sin garbo la espada que lo estorba, Maertens (uno de sus consejeros) corre preocupado y, sin verlo, tropieza con el Emperador. Deteniéndose apenas, le pellizca la mejilla y murmura: "Pero qué amor está hecha usted, madre abadesa". Saliendo de su abstracción, mientras lo ve perderse entre el decorado, Alfredo Alcón se ríe a carcajadas.

Eran las tres de la tarde del martes 22. Dos horas antes, un equipo de 13 actores, 7 extras, 35 técnicos, 2 productores, un supervisor artístico y 2 directores habían comenzado la grabación de *Enrico IV*, una obra que Luigi

sión de la cámara para hacer flexiones: "Me duele la cintura", clamaba. Pero, enseguida, buscó un espejo y se condló: "¿Por qué no habrá un rouge de color apasionante?"

A las ocho menos cuarto llega la noticia consoladora: "Quince minutos de descanso", concede Nicolás del Boca desde el micrófono de control. En un momento, el bar está colmado. Nadie pierde tiempo protestando por el magro menú: sandwiches de jamón y queso, y café para casi todos.

Osvaldo Bonet (autor de la puesta en escena) y del Boca (director de cámaras), acodados en el mostrador, insisten en convidarse mutuamente. Luis Brandoni, Ricardo Maertens, Roberto Mosca y Luis Barrón (los cuatro consejeros del Emperador) se precipitan al teléfono. La Berdaxagar emigra, para conseguir un bife que le permita no violar el régimen, y Francisco Rullan confiesa que ésa es su cuarta comida, desde el comienzo de la grabación, mientras Picchio habla sola.

Al recomenzar, Delia Villar y Héctor Gaytero (propietarios de Devill S.A.), productores del ciclo, se resignaban a la idea de que, otra vez, las horas de grabación se dilatarían hasta exceder los cálculos más pesimistas.

trono en el suelo. Alcón se da aire con los faldones del sayal; Ana María Picchio se queja porque el traje apenas le permite respirar, y Rullan, que terminó su parte, dormita, con sobretodo y chalina, en un sillón medieval. De pronto despierta y mira a su alrededor con asombro. Como en los otros esquemas pirandellianos, la realidad se empeña en huir tras las máscaras: dos jóvenes, con cara feroz, blanden sus sables sin decidirse a avanzar; detrás de ellos, sin inquietarse por el escorburo, una dama envuelta en su capa se prueba una corona; tras una columna, un monje devora un sandwich, y en lo alto de una inmensa escalera, Contreras, el iluminador, sostiene con la mano un foco "que va a dar mucho más cálido, así, inclinado". Es entonces cuando, "por primera vez después de muchos, muchísimos años", el viejo actor recuerda a su abuelo. "Era un italiano gracioso, carpintero, que nunca pudo entender mis berretines de entonces. Un día me desafió: a ver si puede explicarme qué tiene de bueno esa profesión de locos. Claro que no pude. Pero él tenía razón ¿no es cierto? Esto es de locos", y vuelve a dormirse, plácidamente.

Entretanto, Bonet, que desde hace horas parece derrumbado, sigue a del Boca en todas sus travesías, del control a la sala, y se las arregla para susurrar una indicación imperceptible, que corrige un desvío también imperceptible, y volver al sonambulismo que no engaña a nadie. Corroborando la leyenda, Alcón es, sin duda, el más despierto, el único que realmente "va calentándose" con el tiempo, destilando, cada vez con recursos más sutiles, la ambivalente locura, la feroz lógica de su personaje.

En la última parte, cerca de las tres de la mañana, cuando Enrique IV, despojado de apariencias, despoja a su vez a su rival y su amada de las delicias de un remordimiento en el que podrían descansar, Alfredo comienza a trepar las cumbres de su estilo. Es entonces cuando la elección de la obra se justifica, cuando las caducidades del esquema pirandelliano desaparecen frente a las virtudes de un planteo sobrecogedor.

Su grito de salvaje pasión cuando, la inmensa espada en la mano, los ojos desorbitados y felices, Enrique IV se abalanzó sobre Belcredi, incendió al elenco entero. Y, a pesar de que la escena debió ser repetida y vuelta a montar cinco veces, el fervor no volvió a decaer y alcanzó hasta la bellísima escena final: el Emperador y sus cuatro consejeros, ante un ciclorama que agiganta sus sombras, se unen en la cómplice ficción de la locura, "esta vez para siempre".

Recién entonces debe comenzar la grabación de los *recontos*. Son las cinco de la mañana cuando Alcón, Berdaxagar y Rivera López cambian ropa, pelucas y maquillaje para retroceder 20 años. Mauricio Faberman, asesor artístico de Canal 11, convida a todo el mundo con un café, el asistente, Omar Catalano, se niega terminantemente a la tentación de sentarse y Alcón pregunta: "¿Dónde anclarán los astronautas?" ♦



Alcón, Bonet, Del Boca y elenco: La locura, ese don.

Pirandello escribió en 1922 y que, desde entonces, entusiasmó a innumerables divos: Zacconi, Ruggeri, Sorano, Barrault. Ahora, podadas algunas densidades, fue elegida para cerrar, el viernes pasado, el ciclo de *El Teatro de Alfredo Alcón*.

Alrededor de las cinco de la tarde, todavía en el primer acto —partido en dos para alivianar sus espesos cuarenta y cinco minutos de exposición de la trama—, el protagonista no había entrado a escena y, trahumando, desalentaba a todos los que le suponían agobiado por la espera: "No, si así es mucho mejor, voy entrando en calor". A esa hora, en cambio, Alicia Berdaxagar (con peluca rubia y un sombrero con el que Ernesto Lerchundi —asesor de vestuario— pretendía evocar un aire a lo Garbo) aprovechaba cada pausa para sentarse y cada eva-

Y nuevamente, a pesar de que el Canal 11 paga por el programa alrededor de 3 millones de pesos, la productora gastará mucho más.

#### El tiempo, ese enemigo

"Vamos a ver, buena gente, si apuramos un poco esto. Pero, ¿por qué me dejan tan solo?", declama del Boca. En los monitores, Onofre Lovero y Jorge Rivera López sonríen con cansancio. Son las 12 de la noche y, todavía en la tercera parte del tape, actores y técnicos, atacados por el mismo cansancio, comienzan a dispersarse, a reírse continuamente, a llegar un segundo antes o después, pero difícilmente a tiempo. Basta que la luz de la cámara se apague para que todos se desparren en las banquetas del decorado, sobre las escalinatas del



Primera Plana

Director Peter Maag: Llegar a Debussy desde las fuentes barrocas.

## MUSICA:

### Todos los caminos conducen a Mozart

"Por favor, no diga que toco tan mal el piano", rogó el *kappellemeister*. La semana pasada, mientras más de mil personas se apeñuscaban entre las molduras de estuco del Salón Dorado, en el teatro Colón, y las 3.900 lámparas de ese laberinto brillaban con los fulgores de los grandes acontecimientos, el suizo Peter Maag, 50, esperaba su turno para subir al estrado: debía acompañar al barítono Gabriel Bacquier y a la soprano Mady Mesple. Los tres ilustraron una charria dedicada a preparar el estreno de la ópera *Los cuentos de Hoffmann*, del alemán Jacques Offenbach, una fantasmagoría algo polvorienta que no se representa en Buenos Aires desde hace 33 años. Algunas semanas antes, Maag había pilotado el estreno de la última ópera de Wolfgang Mozart, *La Clemenza di Tito*.

No es la primera vez que est: director concierta en el Colón u: espectáculo mozartiano —hace dos años fue el responsable de *Così fan tutte*— ni será la última: la próxima temporada dirigirá una versión de *Las bodas de Figaro*. Hábil y experto conocedor del estilo de Mozart, con refinamientos que recuerdan las inolvidables actuaciones de Fritz Busch y Erich Kleiber en la década del 40, Peter Maag recorre, sin embargo, repertorios caprichosos: "En Francia —sonríe en un descanso del ensayo— me consideran mozartiano, pero los alemanes me prefieren interpretando a los franceses, sobre todo Berlioz y Debussy. Los italianos, a su vez, se enloquecen cuando dirijo Verdi".

Nada menos que en el teatro de Parma, un santuario que es necesario conquistarlo para seducir a los *lyric-sportsmen* de la península, este suizo con cara de chico inocente realizó un palimpsesto verdiano: *Stiffelio*, que cautivó a los italianos. Maag, cla-

ro, no se resigna a mantenerse dentro de esos límites. Sin descuidar su fervor mozartiano, va y viene desde el *Freischutz* de Weber (que dirigirá en noviembre en el Colón) a *L'enfant et les sortilèges* de Ravel, cumpliendo tramos intermedios con *La Dame de Pique* de Tchaikowsky, *Ariadne auf Naxos* de Strauss, *Manon* de Massenet (también para el Colón), *Tannhauser* de Richard Wagner.

Pero si la ópera es su pasión más acendrada, los conciertos, a veces, ocupan sus horas: el 4 y el 11 de agosto, dos recitales con la Filarmónica le permitirán engarzar novedades en el repertorio tradicional de esa orquesta: *Las noches de estío* de Berlioz y la 8ª *Sinfonía* de Bruckner.

Mozart, sin duda, es la mejor melodía para los oídos de Maag: "Llegué a él no sólo por convicción y sensibilidad —explicó con su permanente alegría campechana—; fue en un momento de plena madurez, cuando estaba de vuelta de muchas cosas. Ahora comprendo cómo se puede llegar fácilmente a la línea de Debussy a través del romanticismo, si se domina primero el misterio de la sencillez de Mozart". Puntual *habitué* de las principales catedrales de la lírica (el Met de Nueva York, la Scala, el Covent Garden, la Fenice, la Ópera de París, Peter Maag suele empuñar la batuta frente a orquestas de la talla de la Filarmónica de Berlín.

Una vida organizada, "hace posible que los viajes no me apabullen". En medio de tantos trajines se las ingenia para descansar, de vez en cuando, en Saint Moritz, la estación de esquí más exclusiva de Europa. Ahora, con la sonrisa de siempre y el aspecto de elegante descuido, asegura: "El Colón, que es uno de los cinco teatros líricos más importantes del mundo, debería combinar sus esfuerzos con otras salas. La ópera es un espectáculo caro, no tiene sentido encerrarlo por separado. *La Clemenza* que hicimos aquí tiene tanta envergadura que perfectamente podría salir en gira y contentar a los públicos más exigentes de Europa y los Estados Unidos". ♦

## PIANISTAS:

### Desde París, con elogios

Los críticos franceses lamentaron, seguramente, no haber asistido al concierto de la *salle Cortot*, en París. Porque al día siguiente, una declaración los hizo temblar: "Pianista soberbio —rezaba el elogio—, músico de elevada formación, artista por excelencia, apoyado en una sólida cultura, lo considero digno de un lugar entre los intérpretes altamente considerados". Fue un acontecimiento: la carta estaba firmada por Nadia Boulanger, una sacerdotisa cuyos aplausos se oyen cada vez más espaciados. Tanto fervor estaba dedicado a un ejecutante de 31 años, Miguel Angel Estrella, que llegó a Francia, desde Tucumán, hace seis meses.

No es la primera vez que este alumno de Celia Bronstein está en el extranjero; hace dos años, la beca Cincinzo le permitió estudiar durante ocho meses en Venecia con Sergio Lorenzi y en la Academia de Siena. En 1963, una beca del Fondo de las Artes lo llevó a París, donde estudió con Marguerite Long.

Del arduo programa, fue la segunda Sonata de Chopin el arma de batalla que eligió Estrella para seducir a un público que no admite tibiezas.

Es evidente que el pianista conocía sus posibilidades: "El auditorio —anotó *madame Nadia*— sintió la presencia de un artista de gran valor, de una personalidad". Ahora, con entusiasmo, después de los primeros esfuerzos, Estrella prepara un programa "que no me dejará, por suerte, ni una hora libre": un recital en el *château de Fontainebleau*, una gira por Inglaterra, Bélgica, Alemania y —en febrero— Nueva York. Antes, la radio francesa decidió ofrecerle una hora y media diaria para poner en práctica una extravagancia: "Comentaré las obras de mis compatriotas exclusivamente. La audición se llamará *Que savons-nous de la musique argentine?*" ♦



Primera Plana

Estrella y Nadia: Los aplausos.



NASA-The Associated Press

Los astronautas en la balsa y frente a Nixon: La gloria retaceada y una cuarentena de 20 días.

## ...Y COLUMBIA LLEGO AL LABORATORIO

Sólo tres estaciones principales hicieron de intermediarias entre Columbia (el apodo, homenaje a Verne, nombraba al Apolo y la Aguila) y Houston: una en Australia, otra en los Estados Unidos (California) y la restante en Fresnedillas de Oliva (España). Único sudamericano entre el medio centenar de periodistas que se apiñaron en esta última, Armando Puente, corresponsal de Primera Plana, despachó el informe con el que se inicia esta nota. Su relato enlaza con el que —desde Houston— envió el Secretario de Redacción Ernesto Schó; en Buenos Aires, finalmente, la sección Ciencia y Técnica procesó el resto del material.

Una simple frase ("Estamos sobre un cráter del tamaño de un campo de fútbol") hizo que el corazón de Neil A. Armstrong llegara a las 96 pulsaciones por minuto. Lo delató una pantalla; mejor, su aguja blanca, que entra por la izquierda, coqueteaba en el centro con un par de latidos y desaparecía por la derecha. Otra, al mismo tiempo, revelaba la proximidad de Edwin Aldrin, más sereno, a juzgar por sus 60 pulsaciones.

A 400 mil kilómetros de esas irregularidades, en las estribaciones de la sierra de Gredos, la estación de Fresnedillas de Oliva llegaba a su novena hora de contacto directo con los viajeros. Apenas se los recibía, los datos eran disparados (a una velocidad de 38 millones 720 mil palabras por minuto) en dirección a Houston. La antena parabólica (26 metros de diámetro) hacía de raqueta para lanzar los 8 mil kilómetros por encima del Atlántico. Así voló esta imprecisión: "No tenemos punto de referencia —confesó Armstrong—; vemos varios cráteres pero no sabemos en qué parte de la Luna estamos". Su voz, imparable, casó con la respuesta de Houston: "No se preocupen; la posición la fijaremos nosotros".

"No hay mucho color —segua el comandante—; solamente un gris ceniza y un blanco muy blanco. Esto está regado de millares de rocas y cráteres."

En la sala de operaciones, mientras los apuntes de ese libro de bitácora oral se escurrían hacia Texas, cincuenta hombres (casi todos norteamericanos; media docena de españoles) vigilaban los mandos del complejo equipo de seguimiento. Hacía ya diez minutos que el Aguila había afirmado sus patas de araña en pleno cráter; cuando el reloj atómico señaló la hora exacta, un hombre, el pelo cortado a cepillo, se dio vuelta y guiñó un ojo en señal de triunfo. Era el domingo 20 de julio, a las 4 y 17 de la tarde.

Patrick O. Callaghan no festejaba la hazaña de sus compatriotas sino otra, personal y más redituable: fue el único que aventuró los 39 segundos de atraso que lastraron el descenso; el azar iba a premiarlo con 23.600 pesetas (130.000 pesos argentinos), botín de auestas reunido por los operadores de la estación. Lejos de tales mequindades, el sol bajo se escondía tras una colina —"¿De qué color es?", preguntó Houston—, en el atardecer lunar. Casi dos horas más tarde, Fresnedillas perdió todo contacto. Goldstone (California) y Honey Suckle (Australia) la relevaron.

Tranquilos después de medio día de tensión, los técnicos dejaron a tres guardias y se largaron en tropel sobre el camino de grava, entre el césped y las flores, hacia el bar, enclavado en otro edificio, junto a los dormitorios. Ni allí pudieron desvincularse del trabajo: un altoparlante soltaba, sin cesar, novedades de Papá Houston.

La voz anónima no obstaculizó, sin embargo, las primeras risas, las primeras bromas. "Lástima que no podamos brindar con vino de Valdepeñas —deploró uno de los españoles—; esa manía vuestra de prohibir el alcohol.", "Dame tu vaso por debajo de la mesa", reaccionó un experto de la NASA, Daniel S. Hunter, director de la estación, llegó para interrumpir el étlico intercambio. "¡Eh! —gritó— que a mí también me gusta el vino."

Alto y rubio, enfundado en un traje de audaz línea italiana, Hunter ubicó el momento más difícil de las últimas

horas: "El módulo lunar lleva un cerebro electrónico que registra y transmite cada incidencia; al finalizar la operación descenso, y durante un par de segundos, la computadora encendió la luz de alarma señalando peligro. Es que el motor había consumido casi todo el combustible y unas rocas, a escasos metros del suelo, se oponían a las maniobras de Armstrong. Si demoraba unos segundos más en sortearlas, Aguila se estrella".

Ajeno a tales menudencias, Daniel, el cocinero vasco, ha servido bifés con papas fritas; a 400 mil kilómetros, salmón, pollo con arroz, cacao y jugo de uvas conforman el primer menú de seres humanos en la Luna. Desde Houston, el altoparlante mezcla a todos los comensales: se autoriza un adelanto de cinco horas para abrir la escotilla del Aguila.

Los bip del espacio fueron reemplazados por los vip locales, cuando una delegación de concejales de Navalagamella irrumpió en el recinto donde un centenar de personas seguían, por televisión, a ese pie izquierdo de Armstrong que tanteaba la Luna. La queja: los representantes de la prensa española no citan a esa ciudad, Navalagamella, que alberga los edificios de la NASA dentro de los límites de su Municipio.

Dos hombres inician la exploración de la Luna y, en la Tierra, los tiquismiquis jurisdiccionales entre dos aldeas soliviantan a un castellano vestido de pana negra, curtido por el sol, que truena: "Tengan en cuenta ustedes que esto es territorio español; aquí manda primero Franco, luego la NASA y después yo, Hermenegildo Alvarez García, Alcalde de Navalagamella".

Tanto desplante no borró a Fresnedillas de las crónicas; al contrario, aparecería con más espacio al día siguiente, cuando Hunter y su equipo retomaron el contacto perdido. La pantalla biométrica registró un sueño inquieto, sobresaltado, de Armstrong. Nadie se extraña, entonces, cuando responde "Ya estoy despierto", a la orden impartida desde Houston.

El Aguila debe levantar vuelo. Sólo 36 horas de oxígeno separan a los astronautas de la muerte, si el despegue fracasa. Cuando el tremendo rugido del motor inunda todos los canales, la voz del comandante —“Ascendemos suavemente; todo marcha bien”— se sobrepone desde un panel de control. Una línea blanca, la brillante trayectoria del módulo, parte en dos las pantallas de los monitores.

## Columbia, soy todo tuyo

A la 1.50 de la tarde del 21 de julio, en las cavidades de NASA resonó este diálogo:

HOUSTON — Aguila, nos parece que están listos para partir. Los informes dicen que ambos sistemas de navegación en Aguila funcionan bien.

BASE TRANQUILIDAD — Nueve, ocho, siete, seis, cinco, primera etapa de ascenso Adelante. Muy bien. Qué lindo, 26, 86 pies por segundo hacia arriba. Apenas un pequeño sacudón, muy suave, viaje muy tranquilo. Ahí abajo se ve un cráter.

A las 2 de la tarde:

HOUSTON — Aguila, todo sigue bien.

AGUILA — Aguila está de nuevo en órbita, habiendo dejado Base Tranquilidad y detrás de nosotros una réplica de la insignia de la Apollo 11, con una rama de olivo.

HOUSTON — El mundo entero está orgulloso de ustedes.

A las 5.36:

AGUILA — Columbia, soy todo tuyo.

COLUMBIA — Okay.

En este momento, Collins informó a Control de Misión que algo no había andado perfectamente: “Saben, no sentí nada cuando entramos en contacto y me pareció que todo iba bien. Y de pronto fue un pandemio”. Parece que los dos vehículos no encajaron exactamente al comienzo. Armstrong explicó, todavía desde Aguila: “De una manera u otra, perdimos un poco de altura”. Y Collins completó, desde Apollo: “Por un par de segundos me pareció estar dentro de una batidora”. Imperturbables, los observadores se limitaron a informar a la prensa que “ambos vehículos se unieron unos tres minutos después de lo previsto”.

Al rato, lo inesperado: los parlantes arrojan el sonido exacto de una sirena, y Control de Misión arruga el ceño. “¿Están seguros de que no hay nadie más con ustedes, allí?”, es la insolita pregunta, mientras no pocos testigos empiezan a imaginar hombrecitos verdes que se han trepado, a último momento, por las patas de araña de Aguila. “¿Cómo dice?”, brota el asombro de Aldrin. Y Houston: “Escuchamos unos ruidos raros que provenían de la nave espacial y nos pareció que ustedes estaban ahí con unos amigos”. Aldrin optó por sentirse Ionesco: “¿Adónde se va el equipo blanco [el control desde NASA se operaba a través de un equipo blanco y otro marrón, que se alternaban en la tarea] cuando no está trabajando?” Houston, alelado: “Repita eso”. Pero en lugar de la voz de Aldrin, de nuevo los ruidos de sirena, otros como de “sierra mecánica” (según un técnico que se tapaba los oídos perforados), y por fin una especie de risita “pasada en cinta por un grabador, a gran velocidad” (según otro técnico).

En El Lago, el barrio residencial de los alrededores de Houston donde viven los astronautas con sus familias, la tensión era, explícitamente, casi mayor que en la víspera. ¿Podrían volver? La mujer de Armstrong (una conocedora de todos los detalles técnicos de la expedición) se encerró con su madre y su hijo mayor, Eric, 12, en el dormitorio conyugal, y escuchó desde su *cajita negra* —hay una en la casa de cada astronauta, para transmitir sus conversaciones al Control de Misión— la cuenta regresiva. “Después de la cuenta —narraba más tarde la suegra de Armstrong a un grupo de curiosos reunidos en el jardín de la residencia—, escuchamos un ruido y mi nuera dijo: *Debe de ser la ignición*. Entonces escuchamos la voz de Aldrin diciendo que ya habían ascendido, y mi nuera gritó, se llevó las manos a la cabeza, abrazó a mi nieto con un suspiro de alivio y después a mí.” El pequeño Mark, 6, entraba y salía del dormitorio con sus dos cápsulas espaciales de juguete en las manos, uniéndolas y desuniéndolas sin cesar. Eric sólo dijo, gravemente: *Great!*

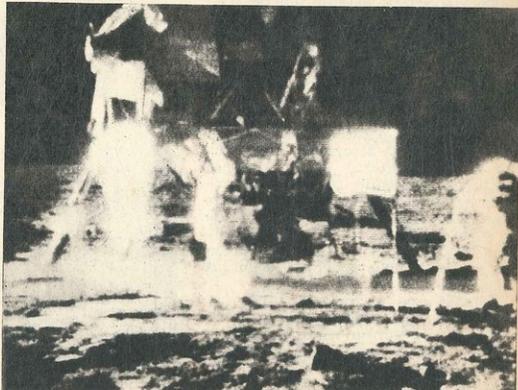
Un poco más allá, en la casa de los Aldrin, en Nassau Bay, una docena de personas, entre parientes y amigos, intercambiaron lágrimas y abrazos cuando la *cajita negra* les informó que todo iba bien. “¡Adelante, Mike!”, exclamó Joan, la mujer del piloto, y se fue a almorzar, con la comida preparada por algunos vecinos, más los restos de una torta que, en la medianoche anterior, le habían regalado los feligreses de la Iglesia Presbiteriana de Webster, Texas, con una inscripción que decía: “Somos mensajeros de paz para toda la humanidad”.

Andrew Aldrin, 11, el hijo menor, dejó por un rato de jugar al fútbol para enterarse del despegue, y luego volvió al partido, pese a que su madre le advertía constantemente que tuviera cuidado con un oído que, en horas de la mañana, le habían curado en el dispensario del centro espacial. Obviamente menos interesada en el hecho, la señora Collins pasó sola y en su dormitorio el momento crucial; más tarde declaró, con aire fatigado, que estaba “muy contenta de cómo salieron las cosas”.

“Muy contento” fue también la expresión que usó el padre de Aldrin, en su retiro de Brielle, Nueva Jersey; y añadió: “Y aliviado”. Los padres de Armstrong, en Wapakoneta, Ohio, lanzaron gritos de júbilo: “*Great, great, great!*”, e informaron con toda seriedad que nada los había emocionado más que cuando Richard Nixon habló por teléfono a la Luna.

El martes 22, los viajeros seguían su curso de vuelta a casa. El Control de Misión les leyó las noticias del día, y fue sorprendido por la pregunta de Collins: “¿Cómo andan las cotizaciones de Bolsa?” Cuando se enteró de que sus acciones habían bajado inesperadamente, el más mundano y elegante de los astronautas comentó, con británica flemma: “Bueno, todo viaje tiene sus riesgos, supongo”.

El 23 no hubo alteraciones, salvo que la velocidad seguía aumentando; la franja de 50 kilómetros que sirve de puerta para entrar a la atmósfera (finalmente, la atravesaron a unos 40 mil kilómetros por hora) se acercaba cada vez más, y el hambre de alimentos menos estereotipados salpicaba la char-



Los rusos los miran: Armstrong y Aldrin pisan la Luna.

The Associated Press



The Associated Press  
Señoras de Armstrong, de Collins, de Aldrin: La espera continúa.

la de los tres viajeros con Houston.

Como catalizadores, los miembros del trío comenzaban a quedar al margen de una fantástica mezcla de hechos que los tenía como excusa: se descubrió que Armstrong es piloto *honoris causa* de la aviación peruana —justamente— desde 1966, gracias a un decreto del ex Presidente Belaúnde; Apolo, una aldea de Pensilvania, tomaba conciencia de pertenecer al condado de Armstrong; William Hill Ltda., una compañía de apuestas londinense, maldice a los exploradores: le habían hecho perder 9.900 libras esterlinas, ya que la casa se jugó —1.000 a uno— en contra del alunizaje.

La sociedad Geological Survey divulgó su interés particular en la empresa: empleó dos años en confeccionar los 97 mapas lunares detallados que sirvieron al masón Aldrin y a su comandante. En medio de esa barahúnda de datos pocos prestaron atención, el lunes 21, a la noticia de que la sonda soviética había alunizado a los ocho días de dejar la Tierra. Es más, Jodrell Bank modificó el término empleado por la agencia Tass y habló de "estrellamiento", sin lograr conmover demasiado al público. Idéntica indiferencia rodeó al lanzamiento de Intelsat III F5, el satélite que se ocupará definitivamente de comunicar a la Argentina con el mundo.

A la noche del último día de viaje, los lunautas supieron que el sitio del descenso había variado en 398 kilómetros, gracias a los fuertes vientos que asolaban el punto primitivo. No los alteró el detalle: pasaron su caída final (la cápsula llegó a soportar 5.000 grados de temperatura) entre alusiones al calor y al apetito: Armstrong, concretamente, pidió almorzar tallarines cuando llegaran a Tierra. En medio de un cielo nublado, por fin, se precipitaron al océano, la cápsula boca abajo y ellos dispuestos a poner en acción los flotadores.

Después que lo hicieron, Apolo se enderezó, y los hombres ranas enviados desde el portaaviones Hornet, la rodearon amorosamente con sus salvavidas. Fue sobrellevada por el número favorito de Armstrong (66), estampado en el flanco de un helicóptero de rescate, desde el cual se lanzaron

los flamantes canastos usados por primera vez para izar recién venidos. Si las cifras preocupan al primer hombre que le puso un pie encima a la Luna, puede estar tranquilo: el 66 lo siguió acompañando en Tierra.

Esas son las horas que vivieron en el mqr (*Mobile Quarantine Facility*), un engendro aséptico que costó 50 mil dólares y del que se hicieron tres réplicas para prevenir cualquier eventualidad. A través de su escotilla, el Presidente Nixon les dio la bienvenida. Pasadas las 66 horas (130 menos que las insumidas por todo el viaje), fueron trasladados a otra sigla, LRL (*Lunar Receiving Laboratory*), una dependencia de Houston cuyo *Building 37* los alojará durante 18 días.

A lo largo de esa internación, dos barreras biológicas van a separarlos del mundo, o de casi todo el mundo. Porque 15 hombres (desde un médico hasta un ingeniero) estarán al lado y, un poco más lejos, otros 200 expertos. Además, cristal de por medio, podrán comunicarse con sus tres mujeres y sus ocho hijos; deberán hacerlo —aislados por la misma cobertura— con medio centenar de colegas, con los técnicos en instrumental de la NASA y con las autoridades del organismo.



The Associated Press  
Pablo VI: Su ojo en la noticia.

En Buenos Aires, los medios de información atravesaron su segunda semana de euforia, pero, así como el caso Edward Kennedy rompía el monopolio lunar entre las noticias preferidas por los yanquis, otros acontecimientos fueron debilitándolo en el resto del mundo. No tanto como para evitar un sinnúmero de perlas. Las dos últimas: un vespertino porteño usó, el jueves pasado, la prerrogativa geográfica de llamar ciudad a Broadway, y aseguró que "un decorador preparó un climax especial" para que LRL resultara confortable a los internados.

## La publicidad y Colón

De cualquier manera, el viaje sirvió para exigir a la televisión argentina la máxima de sus inversiones individuales: unos 57 millones de pesos entre los canales de Buenos Aires (menos el 7, que negó informes) y el de La Plata. Esta suma equivale a unas veinte emisiones "espectaculares" del tipo de las que maneja Alfredo Alcón.

Fue un dinero bien gastado: no sólo porque la publicidad devolverá el 85 por ciento, sino también porque Apolo 11 suscitó el mejor programa en los 18 años de historia local de este medio. El alunizaje de los astronautas y sus posteriores faenas en el satélite cosecharon un 92,6 por ciento de aparatos encendidos en el área de la Capital y zonas aledañas, un record absoluto, casi imposible de batir.

La cobertura más inocua fue la del Canal 7 (financiada por el Banco Municipal); el 9 se distinguió por la nitidez de sus imágenes, que costearon los cigarrillos Jockey Club. Los esfuerzos del Canal 11, que envió a Houston a Roberto Orión y empleó allí al norteamericano Kevin Corrigan, no brillaron demasiado; fueron sus avisadores: Coca-Cola, General Motors, Pan American, Esso.

En cuanto al 13, que diputó a Mónica Mihanovich y al camarógrafo Federico Tenore, tuvo un momento cumbre: la traducción que hizo Emilio Stevanovich del diálogo entre Armstrong-Aldrin y la Tierra. El Canal 2, de La Plata, en fin, combinó sus desvelos con los de Radio Rivadavia, sin alcanzar notoriedad excesiva pese a la excelente cobertura periodística que, a nivel de su medio, cumplió la emisora.

El viernes pasado, una síntesis de los ratings lunares daba el primer lugar a Canal 11, el segundo al 9, el siguiente al 13 y un indefinido cuarto puesto a reparir entre el 2 y el 7. Ningún avisador debe de haberlo pasado por alto. Es que toda la publicidad se abalanzó, casi siempre con feroz improvisación, sobre el tema Luna (*ver página 25*); varias agencias maltrataron a Julio Verne para promoverse a sí mismas y una inmobiliaria exigió el viernes: "¡No alunice... analice!".

Cinco días antes, al desobedecer por anticipado esa incitación, Armstrong y Aldrin ignoraban que a 400 mil kilómetros de distancia, a bordo del patrullero Javier de Quiroga, sobre el Mediterráneo, Cristóbal Colón seguía atentamente sus piruetas. Y el oficial desconocía, tal vez, que en ese momento se cumplían exactamente cuatro siglos, 76 años, 9 meses y 28 días desde que su famoso antepasado pisó América. ♦

SEÑORAS Y SEÑORES

"Yo me identifico con Myra —dijo la semana pasada Raquel Welch, 26—. Este personaje es un *tour de force* para cualquier actriz." Lo es, sin duda, sobre todo si se tiene en cuenta que la Fox navegó entre ocho candidatos masculinos antes de decidir que el papel central de *Myra Breckinridge* fuese confiado a una mujer y, luego, a la reina sexual de Hollywood. El autor de la novela, Gore Vidal, ha dicho que se trata de una "asombrosa selección"; Raquel, sin embargo, no se inmuta por tener que encarnar la historia de un hombre que se transformó en mujer gracias a la cirugía. "En cada ser humano hay aspectos viriles y femeninos —pontifica Welch—. No me asusta Myra: es aterradora, pero muy entretenida y digna de aprecio."



Newsweek

Welch: Dos personalidades.

La raza menos atrayente, con excepción de los pigmeos y los hotentotes. Esa temeraria afirmación, de un japonés y referida a los japoneses, costó a Ichiro Kawasaki, 59, la carrera diplomática y su cargo de Embajador en Buenos Aires. La industria no tiene tantos melindres: Mitsubishi, el colosal complejo con sede en Tokio, lo ha designado consejero personal del presidente, a cargo del servicio de exportaciones. El primer día de setiembre se presentará en la compañía; mientras, *pour épater*, se disculpó públicamente por una de las comparaciones de su libro (*El Japón sin máscaras*): "Lamento —dijo— haber ofendido a los hotentotes".

"Señor Juez, la boutique se copia." Airado, Yves Saint Laurent, 33, denunció ante la Fiscalía de la República, en Milán, que un par de negocios de esa ciudad, y otros de Bolonia y Florencia, habrían plagiado no sólo sus modelos, sino hasta "mis famosísimas iniciales".

Tal vez como una demostración práctica de que no estaba en la Luna, el Presidente Richard Nixon, 56, tildó a las drogas de "grave amenaza para la salud y seguridad de millones de norteamericanos". Su objetivo: conseguir del Congreso una ley —pareja en los 50 estados— que castigue el consumo de polvillos y tabacos más o menos heroicos.

Las cifras oficiales —un signo, apenas, de la realidad— le dan la razón: 40 mil adeptos a la heroína en Nueva York; un incremento del 800 por ciento en el número de jóvenes (la mitad tiene menos de 21 años) drogadictos.

"Mi padre es Carlos Gardel y vive." En Madrid, Ernesto Egurrega, 28, venezolano, aprovechó el 84º aniversario de la muerte del idolo para repetir la vieja historia del anciano cantor que oculta un rostro estragado por el fuego. La versión de Egurrega lo ubica en "una hacienda cercana a Medellín", desde donde enviaría periódicas remesas de dinero al hijo.

"Estoy considerando seriamente mi retiro." Elizabeth Taylor, 36, largó esa confesión durante una entrevista radial de la BBC, en Londres. "A menos que me ofrezcan algo que me interese realmente —concluyó—, la vida tranquila, si puede serlo en una casa donde viven Richard [Burton] y cuatro chicos, es lo que necesito."



AP

Taylor, Burton: Un retiro.

El Tribunal Supremo de Letonia es inflexible. Descargó una condena de 9 años sobre Semion Moisevich Libman, 48, director pedagógico del Ministerio de Enseñanza Superior, pero también —según el diario *Letonia Soviet*— líder de un "grupo de corruptores que, previo pago, relacionaban a los estudiantes con sus examinadores. La indulgencia del profesor era recompensada por los familiares del alumno". Moscú aplaudió las condenas.

RENUNCIAS — de Mariano Grondona, 36, a la asesoría general de planeamiento de la Cancillería, que el Gobierno le había confiado en noviembre último; en Buenos Aires, julio 24.

• Carlos Alberto Decurgez, a la Subsecretaría de Transportes, y de Guillermo Jorge Hawson, a la presidencia de la Empresa Líneas Marítimas Argentinas; el 25 de julio.

DESIGNACIONES — de Anibal Jorge Lustruiga, como asesor cultural en la Dirección General de Planes; Jorge Forta, en la Dirección Nacional de Turismo, con la misma tarea, y Máximo Daniel Monzón, como auditor legal del Canal 7 de TV; los tres en Difusión y Turismo; julio 24.

• Andrés Adolfo Santas, 56, para el rectorado de la Universidad de Buenos Aires, en reemplazo de Raúl A. Devoto (ver pág. 12).

NACIMIENTO — de Juan Carlos Onganía, decimosexto nieto del Presidente. El primero que lleva los nombres de su abuelo y de su padre, quien está casado con María Cristina Nadalé Uzal; en el sanatorio Otamendi Miróli, de Buenos Aires, el 23 de julio.

CONDENA — a Cassius Clay, 27, quien deberá pagar 10 mil dólares y permanecer 5 años en prisión si no prospera la apelación de su abogado, Charles Morgan (Jr), ante la Cámara Federal; en Houston, julio 24.

TRASPLANTE — de páncreas; el segundo efectuado en el país por el doctor Mario Chapo Borthagaray, 57. Injertado en el cuello del sacerdote Jaime Soler, 32; la sexta parte de ese órgano fue extraída a un hombre de 56 años, que murió en el hospital Fernández; en Buenos Aires, julio 24.

MUERTES — de Witold Gombrowicz, 65, escritor polaco que residió en Buenos Aires y Tandil desde 1939 hasta 1963 (ver pág. 61).

• Reverendo A. D. Williams King, líder del movimiento en favor de los derechos civiles y hermano del desaparecido Martin Luther King. Fue hallado muerto en la piscina de su residencia; en Atlanta, Georgia, julio 22.

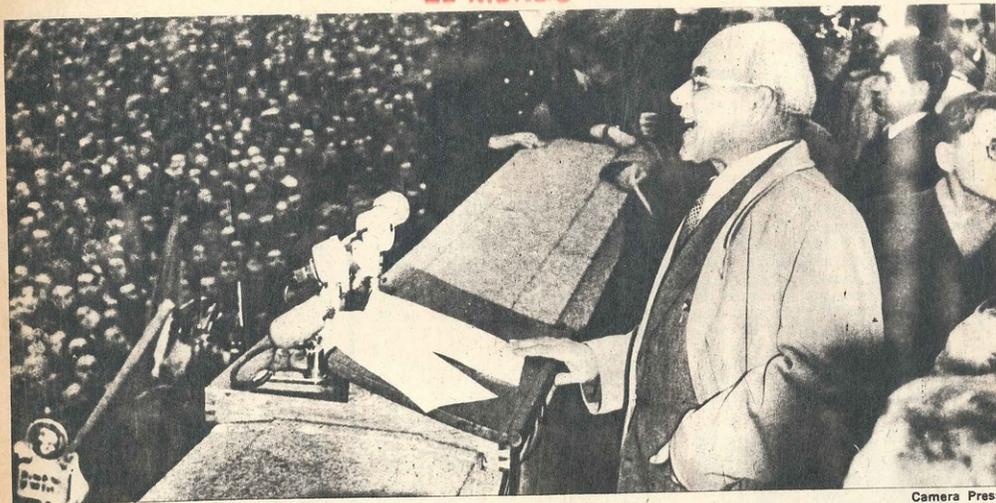
• Roberto Avellaneda, 49, Gobernador de Tucumán; en una clínica de San Ramón del Nuevo Orán, de un derrame cerebral, julio 23.

• Teodoro Fels, 78, uruguayo, pionero de la aviación argentina. El 1º de diciembre de 1912 unió Buenos Aires con Carrasco (Uruguay) y regresó al día siguiente en su Gnomeo de 50 HP; en Buenos Aires, julio 22.

• Héctor Calcagno, 75, veterano actor cómico de tres décadas del cine argentino; en Buenos Aires, julio 24.

• Julio de Mesquita Filho, 77, director de *O Estado de San Pablo*. Sus críticas a Getulio Vargas lo convirtieron tres veces en exilado; de una úlcera duodenal, en Brasil, julio 12.

• Octavio Rivas Rooney, 55, poeta y periodista; sus escritos políticos le costaron un año de cárcel durante el peronismo. Fue redactor de *La Vanguardia*, *Última Hora*, *El Mundo* y *El Hogar*; en Buenos Aires, julio 20.



Gomułka y un glorioso 25º aniversario: Prudencia, firmeza y resignación.

## POLONIA: CENIZAS Y DIAMANTES

Desde Varsovia escribe Osiris Troiani, de Primera Plana.

Nunca hubo un Estado polaco más vasto y populoso, étnicamente compacto, más fuerte y rico entre los otros del centro de Europa, y su atormentado patriotismo de otros tiempos —cuando tres imperios se repartían su suelo o cuando, a su vez, oprimía a otras naciones— se ha trocado en la orgullosa certidumbre de que ya posee los recursos humanos y materiales que aseguran su futuro contra toda posible contingencia.

Esto decía, en suma, el opaco y trabajoso discurso que Wladislaw Gomułka leyó la semana pasada ante la Dieta, reunida para conmemorar el 25º aniversario de la República Popular. Pero también lo afirmó, con más vigor y belleza, el fascinante espectáculo militar y deportivo al día siguiente, martes 22, bajo la intermitente llovizna que rayaba las anchas avenidas de Varsovia.

En la Plac Defilad, dominada por tetricos palacios de la era staliniana, Gomułka había reunido en la tribuna, junto a los miembros de su Comité Central, a seis estadistas extranjeros: Breznev y Podgorny, de la URSS; Stoph y Honnecker, de Alemania, y los checoslovacos Husak y Svoboda.

El viejo comunista polaco estaba previniendo a los comunistas de Moscú, Berlín-Este y Praga —es decir, a los que cabe suponer más atentos al peligro del "revanchismo alemán"— que pueden contar con Polonia, siempre que respeten sus intereses nacionales como si fueran propios: si los olvidasen, su pueblo —35 millones— no podrá ser reducido sin una hecatombe sangrienta.

Pero su mensaje tenía también otro destinatario, por cierto ausente: el Gobierno de Bonn.

Ese peligro alemán, que sirvió de pretexto para invadir Checoslovaquia, a muchos se nos antoja imaginario. La República Federal parece cabalmente persuadida de que sólo Guillermo I y Hitler malograron la supremacía germana en el siglo XX. En todo caso, si cierta propensión de su carácter siguiera perturbando a los alemanes, no podría reincidir sin haber recobrado, antes, la unidad nacional. Ya es evidente, sin embargo, que necesitarían derrotar a la URSS, y nadie —ni USA, ni Francia, ni Gran Bretaña— los ayudará a obtenerla por ese medio. Bonn tendrá que negociar, tal vez durante varias décadas, con Berlín-Este, pero entonces el otro componente de esa posible Alemania unida exigirá el acatamiento del status territorial.

No obstante, el temor ancestral a Alemania no tiene nada de subjetivo para los polacos: nadie podría entender tan cabalmente como ellos ese sentimiento judío. De las tres dominaciones que sufrió su pueblo, la austríaca era relativamente benigna y la crueldad zarista encontraba su limitación en la común cultura eslava; los alemanes, en cambio, siempre pretendieron arrasarla, imponer la suya a sangre y fuego.

Durante la demostración atlética del martes, cuando pasaban delegaciones de ciudades que fueron alemanas, el locutor, sin la menor contemplación por los alemanes "buenos" —como los dos presentes en la tribuna—, vituperaba con saña el fallido empeño de "germanizar" esas regiones. El público redoblaba su aplauso crepitante.

No sólo se trata de viejos recuerdos: lo que sensibiliza a Polonia ante uno

de sus vecinos es, sin duda, el hecho de que en 1945 ocupó dilatadas parcelas del Tercer Reich, y allí donde no tenía mayoría étnica la creó, desalojando a millones de alemanes. Esta manera de resolver los complicados problemas territoriales de Europa, propuesta por Stalin y aprobada por Roosevelt y Churchill, es crudamente quirúrgica. No tiene el menor fundamento moral y nada más que el éxito puede justificarla: una injusticia, cometida de una vez, puede ser más duradera —y, por lo tanto favorable a la paz— que la otra, inextinguible, de la opresión de las minorías.

La cita en Varsovia debe ser situada en su contexto político. El Canciller Kiesinger cruzará el Atlántico el 7 de agosto: una carta de la Casa Blanca le ha pedido excusas por los varios azalamientos que sufrió esa visita. Llega para Nixon la hora de fijar su política alemana. No será fácil: hoy la RFA no se contenta con el papel de segundón que John Foster Dulles le confió en los años 50. En las últimas semanas, Brand voló a París (donde inició conversaciones con Chaban y Schumann), a Estocolmo (donde, mientras deliberaba la Internacional Socialista, se encerró con Wilson), y a La Haya (donde calmó ciertas inquietudes de Luns).

Strauss, al empujador Ministro de Finanzas, aterrizó en Londres: se dice que ofreció abrir las puertas del Mercado Común a cambio de que Gran Bretaña provea de armas atómicas a la NATO (y por ende a Alemania). Antes de 15 días, en Bonn, los Presidentes Pompidou y Heinemann restablecerán las consultas periódicas, prescritas por el Tratado que concertaron de Gaulle y Adenauer. Todo esto obliga a los jefes de la coalición a des-

cuidar su campaña electoral: como es sabido, la República Federal renovará sus autoridades el 28 de setiembre.

Nada de esto alarma particularmente a Gomulka, si bien el único cambio que se espera de esos comicios es la incorporación de unos 30 legisladores del NPD, único sector que sueña con recuperar los territorios del Este; Strauss, cuyo partido bávaro es cada vez más dependiente de la Democracia Cristiana, deja agitar a sus secuaces iniciativas paralelas. Es verdad que, el último 20 de julio —25º aniversario de un atentado contra Hitler—, manos neonazis pintaron con alquitrán 15 cruces gamadas en la cárcel de Ploetzense, donde los ss remataron entonces a 1.800 detenidos (entre ellos, 191 mujeres). La única consecuencia de estas alucinaciones nostálgicas será acrecer la desconfianza del inquebrantable Presidente Heinemann por Strauss, un hombre a quien todo indica para ser el Canciller alemán de los años 70, y que compromete su futuro por la largueza con que elige a sus amigos.

Lo que tal vez preocupa a Gomulka —y a Ulbricht, que no vino a Varsovia por enfermedad, según se supone—, es, por el contrario, la inusitada buena voluntad que en los últimos tiempos Moscú manifiesta por Bonn.

Un verdadero deshielo diplomático. Empezó cuando los incidentes de la Isla Damanski: mientras la prensa rusa acusaba a Mao de tramalar algo con Bonn para "envolver" a la URSS, el Embajador Tsarapkin visitó a Kiesinger para señalarle la agresividad china y sugerir, de hecho, que el Kremlin protege a Europa del peligro asiático. Poco después, Breznev en persona visitaba complacido el pabellón de la RFA en la muestra "Automoción 69", presentada en Moscú, y trascendía que el Ministro Patolichev propuso a su colega Schiller la entrega de gas soviético por un precio inferior al que paga la RDA. Por último, en su discurso del 10 de julio, Gromyko no sólo ofreció consultas con los aliados para evitar nuevas complicaciones en Berlín-Oeste, sino que insistió en su deseo de mejorar las relaciones con el Gobierno al que los diarios soviéticos denuncian como el principal factor bélico europeo, sobre todo por su negativa a firmar el Tratado de no proliferación nuclear.

Aparentemente, la URSS tiene buenas razones para intensificar su diálogo con los "malos" alemanes, que a fines del año pasado, con motivo de la crisis monetaria francesa, desafiando incluso la presión de Washington, se negaron a reevaluar el marco, símbolo del renovado poderío de su país. Una de esas razones podría ser la necesidad de asegurar sus fronteras occidentales a medida que se agrava el conflicto con China. Pero en lo inmediato, el interés soviético parece concentrarse en una ampliación de intercambio. La RFA ocupa ya el primer puesto, entre las naciones no socialistas, en el comercio con los otros Estados del Este. Algo más: el presidente del Grupo Thyssen, Ernst Momasen, vuelve a Moscú con borradores de contratos que permitirían a varias empresas alemanas instalarse en suelo soviético, siguiendo el camino abierto por pioneros italianos. Una serie de

acuerdos de esa índole entre la primera fuerza económica de Europa y el mayor mercado potencial del mundo excita cualquier imaginación.

Desde luego, en sus insinuaciones a Bonn la URSS se siente frenada por sus compromisos con Berlín-Este, Varsovia y Praga. A sus mejores amigos checos, no puede hacerles gracia que, habiendo sido invadidos en razón de sus complacencias para con la RFA, el Kremlin, ahora, las supere. El precio del gas no debió de ser la única razón para que Willy Stoph, hace una quincena, volase a Moscú: el comunicado conjunto sobre esa visita parecía concebido para aplacar todos los recelos que pudiera abrigar la Alemania comunista. En cuanto al Gobierno polaco, también él se muestra activo. Una de sus últimas iniciativas se inserta sagazmente en el punto mismo en que el interés soviético se entrecruza con el polaco: desde luego, concierne a la seguridad de las fronteras occidentales de ambos países.

El de Gomulka ofrecía negociar cor Bonn un tratado que, sin reconocer expresamente los límites en el Oder y en el Neisse (Odra y Nysa, en polaco), garantice que no se emplearán las



Breznev: La causa sagrada.

armas para determinarlos. Quizá sea ilusorio plantear este tema en vísperas de la campaña electoral alemana, pero un nuevo Gobierno de coalición no perderá, seguramente, la ocasión de soslayar el único inconveniente que subsiste para la apertura de una tercera Embajada en país socialista (después de Moscú y Bucarest y antes de Praga). En Varsovia hay actualmente un agente comercial alemán con estatus semidiplomático, y sólo la URSS compra y vende a Polonia más que la República Federal; Alemania del Este figura en el quinto lugar.

Está claro que Polonia no teme tanto un ataque alemán en el futuro como una eventual defección soviética, que la dejaría sola ante una República Federal apoyada hasta cierto punto por USA. Breznev juró ante la Dieta: "La causa de la amistad polono-soviética es para nosotros causa sagrada, y si

hoy en Europa se incrementan las fuerzas favorables a la seguridad es como expresión de nuestros esfuerzos comunes". Gomulka, durante ochenta minutos, proclamó las victorias logradas por su régimen en este cuarto de siglo y exigió de Bonn una respuesta concreta a su última proposición.

Husak, en una situación obviamente difícil, aludió a "fuerzas que quieren introducir una cuña entre nosotros", que buscan aliados en los sectores no socialistas de Checoslovaquia, los cuales redoblaron sus empeños "en los últimos seis meses". Censuró al Gobierno anterior, que "no tomaba en cuenta los resultados de las conversaciones de Cierna y Bratislava", pero todavía se niega a decir que el riesgo se había vuelto incontrolable, que la invasión era necesaria. "Entendemos la ansiedad de los partidos hermanos ante la situación de nuestro país", concedió también.

Sin remontarnos a otros siglos, cada vez que la URSS y Alemania se entendieron entre sí para abatir el dictado de Versalles, que las castigaba por igual, Polonia —nacida con ese forceps— creyó llegada su última hora. El de Rapallo, en 1922, era apenas un acuerdo económico, pero inmediatamente provocó un acercamiento franco-británico a Alemania y desbarató, por lo tanto, la diplomacia de Pilsudski, en cuanto fueron garantizadas las fronteras germanas en el Oeste y quedaron sin definir las del Este. En 1939, Polonia desapareció del mapa: siete días antes, exactamente, Hitler y Stalin habían firmado un pacto de no agresión y un Protocolo secreto.

"Esto no es Praga", se oyó murmurar a algún recalcitante, el martes último, frente a la tribuna donde Breznev, eufórico, saludaba con los brazos en alto a los recios batallones y a las esbeltas muchachas. Es una reflexión que puede entenderse en varias formas. Tal vez quiera decir que Gomulka no es Dubcek, que mostrará el puño, cuando sea necesario, a quienes antepongan su libertad a la de su país. También podría significar que, si las fronteras polacas fueran cruzadas por el Este, esos batallones serían enviados a una muerte gloriosa.

Ni la una ni la otra son pertinentes. Gomulka sabe, en su corazón campesino, trazar sapientes límites a sus pasiones de polaco y de comunista: lo probó en 1956 y, quizás, en 1968. En cuanto a la URSS, no sacrificará su política regional a sus intereses mundiales sino en el caso —ya inconcebible— de que se sienta en peligro de muerte, como en 1939.

En su vejez tranquila, plena, después de haber gastado media vida en las cárceles —las de Pilsudski y las de sus camaradas comunistas—, el destino le ha permitido presidir el jubileo de la República para que pudiera aconsejar prudencia a los nerviosos burócratas de Moscú, firmeza a los próximos herederos de Ulbricht, resignación a los checoslovacos que pagan las deudas de Dubcek.

Al ver, entre sonriente y lloroso, el desfile de los jóvenes que se formaron bajo su régimen, tal vez se equivoque: si cree que la mayoría de ellos son comunistas; pero son polacos, íntima y definitivamente polacos. ♦



Primera Plana

Improvisado campo de concentración para salvadoreños, en San Pedro Sula, Honduras: Atrocidades.

## CENTROAMERICA:

### Hablemos en inglés

Julio Algañaraz, enviado especial de Primera Plana, cubrió en Honduras y El Salvador las alternativas de la guerra entre ambas naciones; el sábado viajaba a Washington para observar la reunión de Cancilleres, que ese día iniciaba sus gestiones para zanjar el enfrentamiento.

Las armas son de papel pero cumplen a la perfección su tarea de abrir un nuevo frente. Basta caminar por las calles de San Salvador, una ciudad de 350 mil habitantes encajonada entre montañas y volcanes, para observarlas: viajan pegadas en los parabrisas de los automóviles, haciendo compañía a las cintas engomadas que tienen por misión amortiguar el impacto de las bombas que pueden arrojar los aviones hondureños. También se las ve en las vidrieras de los negocios, sobre las canastas de los pobrísimos vendedores callejeros, o enarboladas por enfermeras de la Cruz Roja, bomberos municipales y miembros del Club de Leones, que las venden para "financiar la guerra".

Son millares de fajas impresas en toscos caracteres tipográficos que denuncian al enemigo de la semana pasada, tan odiado como el de la anterior. "OEA, Go Home", "OEA, cómplice de genocidio, afuera", "OEA, no retiraremos las tropas". La lista de frases es interminable y no faltan los insultos contra la veinteañera Organización de los Estados Americanos.

El clima bélico parece alejarse de los tres frentes de batalla que El Salvador eligió para invadir Honduras el lunes 14. La indignación popular y la artillería diplomática local fue endezeada en los últimos días contra los lujosos pasillos del Hotel Intercontinental, donde se alojaban los integran-

tes de la Comisión de Paz, designada para clausurar el conflicto armado.

Periódicos y radios regaron de diatribas a la OEA, mientras esparcían encendidas arengas en pro de la causa nacional. La convocatoria a la Conferencia de Cancilleres americanos encendió aún más los ánimos: todos saben que El Salvador puede ser condenado como país agresor si no retira sus tropas del territorio hondureño ocupado (alrededor de 1.600 kilómetros cuadrados).

Los salvadoreños se niegan a replegarse. Argumento: exigen garantías eficaces para los 250 mil compatriotas que residen en Honduras. Ellos fueron perseguidos salvajemente, torturados, muertos y, finalmente, obligados a retornar a su patria. Las historias de los refugiados son terribles: mujeres violadas, los hombres golpeados y algunas víctimas de atroces mutilaciones.

El reclamo que El Salvador formuló a la OEA va acompañado de un plan que demanda el castigo de los "responsables e instigadores". Principal acusado de genocidio es el propio Presidente "catracho", Oswaldo López

Arellano; la solución del pleito parece girar, entonces, en un círculo vicioso. Resulta obvio que el Gobierno de Honduras no va a castigarse a sí mismo.

Cuando la Comisión de Paz logró hacer efectivo el cese de fuego, a las 22 del viernes 18, la primera condición del acuerdo era el retiro de las tropas salvadoreñas. Para verificar el respeto a los residentes "guanacos" en Honduras, se crearon comisiones de verificación; hasta el viernes último, una decena de oficinas estaban ya instaladas en suelo hondureño.

"Es una prueba de buena voluntad", pregonó el Canciller Tiburcio Carías Castillo, antes de viajar a Washington. Como El Salvador estimó insuficiente esta medida, la solución quedó atascada en un callejón sin salida. Los siete miembros de la Comisión de paz gastaron horas de charla para hacer cambiar de idea a los vencedores en la guerra de los cuatro días. Gestión inútil: Guillermo Sevilla Sacasa (de Nicaragua, cuñado del Presidente Anastasio Tachito Somoza) mostró su figura y ademanes de *prima donna* como jefe de las negociaciones, pero no logró avanzar un paso.

A nadie escapaba que el órgano de consulta bien puede condenar a los salvadoreños como agresores. La tesis que el Canciller, Francisco Chachi, se aprestaba a defender en Washington indica que la guerra comenzó en realidad el 15 de junio, un mes antes de la acción armada "guanaca". Ese día los hondureños perdieron 3-0, en San Salvador, el segundo match de fútbol entre ambos países para el mundial.

Las pullas y enconos desataron más allá de la frontera un verdadero programa de "guanacos". Los viejos odios se reavivaron. De allí en más, la escalada no se detuvo hasta la guerra total. Las operaciones militares se desarrollaron a favor de los salvadoreños en los tres frentes que abrieron el lunes 14. La infantería estaba armada con fusiles M 12, norteamericanos, y ametralladoras G-3, alemanas; ese mejor armamento y una disciplina más es-



Tapón inspecciona el frente.

(Presidente Fidel Sánchez)

tricta inclinaron la balanza en forma decisiva.

La penetración no superó los 15 kilómetros en el sector norte, aunque los salvadoreños obtuvieron una codiciada presa: la ciudad de Nueva Ocoatepeque. En la cuña central, la más selvática y montañosa, el ataque se frustró a los cuatro o cinco mil metros; en el frente oriental, cerca de la frontera con Nicaragua, la pinza más profunda se interna 12 kilómetros dentro de Honduras, manteniendo como columna principal a la ruta Panamericana.

Una recorrida por el sector transcurre sin sobresaltos hasta la aduana El Amatillo, donde se levanta el puente sobre el río Goascoran. Allí cruzó a la carrera el teniente Sigifredo Ochoa, oficial de una sección motorizada. Fue el primer soldado salvadoreño que ocupó tierra "catracha".

La cinta asfáltica de la carretera panamericana es la única anomalía que perturba el escenario selvático. Fidel Sánchez no olvida que además de Presidente de El Salvador es el Jefe de las Fuerzas Armadas y se interna hasta las avanzadas, el domingo 20. Confiaba en su suerte: el día anterior su jeep quedó bajo fuego granadeo en

Se van. A los 15 minutos llega a la barricada un automóvil que ha cruzado la tierra de nadie. Viene desde Tegucigalpa trayendo a un empleado de la OEA: Alberto Rodríguez Mora, un cubano "de los de antes", como se apresura a aclarar. Los choferes que deben retornar hasta el comando hondureño no ponen objeciones en llevar un pasajero más; "yo admiraba mucho a Evita", confía uno de los muchachos. El "carro" inicia una marcha lenta, desconfiada; luego de bordear un cerro aparece otra barricada: es la guardia "catracha". A medio kilómetro hay una escuela miserable poblada de chanchos y gallinas. Junto al horno de barro está sentado el coronel Policarpo Paz García, comandante del teatro de operaciones oriental (su colega-enemigo salvadoreño es el coronel Segundo Martínez).

"Los guanacos están violando el cese de fuego, ¿no oye usted?", denuncia luego de unas miradas escrutadoras. Es moreno y delgado con aspecto de estar exhausto y una barba de cinco días ensombrece su cara. A su lado, el teniente coronel Isidoro Martínez, oficial de enlace, se exhibe afeitado, pulcro y hasta jovial. Viene de Te-

Marroquín, de Guatemala, quedará como observador del lado "catracho". El dominicano cumple idénticas funciones en el sector salvadoreño. En uno de los frecuentes tiroteos que se escuchan, los "guanacos" han sufrido dos bajas y preparan rápidamente su artillería para responder. Ocho boys scouts de Tegucigalpa acarrear comida y cigarrillos; también llega el Ministro de Defensa, coronel Salomon Cilleazar Ucles, que, como buen aviador, promete bombardeos terribles si hay algún ataque. Una veintena de soldados lo escucha en silencio.

Al caer la tarde llega el momento de retornar a las posiciones salvadoreñas; toda una aventura: "Voy a cruzar las líneas", anuncia el oficial guatemalteco. Se prepara un jeep amparado bajo una enorme bandera de la OEA. Luego de un breve discurso para serenar los ánimos, el comedido oficial parte llevando al cronista como único pasajero; el viaje es lento por temor a los disparos. Resulta fácil, entonces, observar a los soldados embutidos en precarias trincheras o acechando tras los árboles. Sin mayores problemas se cruzan las dos barricadas y un camión de abastecimientos



Herido salvadoreño, en la zona batida. La **Primera Plana**



Tropas de Honduras con armamento capturado.

Nueva Ocoatepeque y pudo salvarse. De sus seis soldados de escolta sólo uno sobrevivió. Mientras "tapón" (asi lo llaman por su pequeña estatura) recorre las líneas, llega la primera comisión de observadores militares de la OEA. Discuten arduamente: el capitán Olgo Santana, dominicano, se empeña en convencerlo de que tiene que ordenar el repliegue de sus tropas. Sánchez Hernández repite sin entusiasmo la exigencia de garantías y se retira.

Los siete militares latinoamericanos y el coordinador civil (el rosarino Juan Alejandro Nimo) quedan solos con algunos comandantes "guanacos", los tres pilotos norteamericanos que los trajeron y Primera Plana.

Hay que sentarse para devorar unas sandías descomunales, tropicales. El festín termina abruptamente: suenan algunos disparos y el grupo se dispersa a todo correr. La comisión militar apresura su reclamo de una visita a las poblaciones ocupadas. Un camión de ganado sirve de transporte; "nada de periodistas", desdefia el dominicano, que lleva la voz cantante.

gucigalpa y es la crema del Estado Mayor; muchos creen que algún día será Presidente de Honduras. "Hice mi carrera de oficial en el Colegio Militar Argentino", revela. "¿A que no adivina quién era mi instructor? El general Juan Carlos Onganía, nada menos." Se rie, encantado por la coincidencia.

Pateando sin rabia unas latas de juegos se acerca el mayor Jorge Sorlorzano. "Con el fusil M 1 —es fácil advertir la inferioridad de armamento de los hondureños— hemos peleado todo lo posible. Hace doce días que estoy aquí", informa. Los parpados se le cierran pero tienen que desandar un camino difícil, por los montes vecinos, para inspeccionar las posiciones. Desde la carretera no se ven muchos soldados pero se escuchan las voces de las tropas de ambos bandos, ocultas bajo el manto verde: allí se esconden la artillería y los blindados; también el grueso de la infantería.

En medio del fragor de sus hélices, descende el helicóptero de la OEA. Hay problemas: el teniente coronel Ramiro

sirve para atravesar la frontera.

El jueves, un tardío despacho de la subcomisión de derechos humanos de la OEA, que investigó las denuncias salvadoreñas, reconocía la veracidad de los atropellos. El despacho refuerza sin duda el trabajo de "Chachi" Guerrero ante sus pares americanos. El margen de negociación parece estrecho: si El Salvador es condenado se retirará, casi seguro, de la OEA. Honduras, por su parte, parece inclinada a demostrar que no acepta el *statu quo* por tiempo indefinido. Es probable que recuerde su exigencia del retiro de tropas enemigas con ataques parciales a las líneas salvadoreñas.

Esta perspectiva hace cernir la amenaza de una intervención armada "panamericana" si la situación vuelve a ponerse al rojo vivo. Todos tratarán de evitar este mal trago porque no es hora de pacificaciones como las de USA en la República Dominicana. Un comerciante de Tegucigalpa ofrece el pronóstico: "Lo más probable es que todo se negocie en la trastienda. En inglés, por supuesto". ♦

## Por la Gracia de Franco

"Consciente de mi responsabilidad ante Dios y ante la historia y valorando las condiciones que concurren en la persona del Príncipe Don Juan Carlos de Borbón y Borbón, que ha dado muestras de lealtad a los principios e instituciones del régimen, he decidido proponerle a la Nación como mi sucesor." El martes 22 —ante la sesión plenaria de las Cortes—, el Caudillo perdió el control de sus emociones apenas pronunció esa frase. Su voz se quebró en un sollozo y sus ojos se llenaron de lágrimas. Los quinientos diputados, puestos de pie, vociferaron entonces: "Franco, Franco".

Cuatro días antes, se había conmemorado el 33º aniversario del Alzamiento Nacional; el Generalísimo decidió, entonces, dar a conocer el nombre de quien será, a su muerte o jubilación, el Jefe del Estado como Rey de España. Una manera de continuar dibujando *post mortem* el destino de los 33 millones de españoles.

En el Estoril, el Jefe de la Casa Real —Don Juan de Borbón, hijo de Alfonso XIII, último Rey de España, y padre de Juan Carlos— se enfureció: "Para llevar a cabo esta operación no se ha contado conmigo ni con la voluntad libremente expresada del pueblo español". Don Juan creyó que Franco podía cambiar una decisión ya tomada en julio de 1947, cuando transformó a la España nacional-sindicalista de las camisas azules en un reino tradicional, católico social y representativo.

Tremendo error: el Caudillo no des hace sus opiniones y tampoco engaña. Sus palabras ante las Cortes son las mismas que hace 22 años: "El Reino es fruto de nuestra victoria; no debemos nada al pasado". Ahora volvió a aclarar que la dinastía "nace de aquel acto decisivo del 18 de julio de 1936,



El juramento: Restauración no.  
(Franco, Juan Carlos)

comienzo de nuestra Cruzada. Un hecho histórico, trascendente, que no admite pactos ni condiciones. Se trata, pues, de una instauración y no de una restauración". Por eso define al nuevo régimen como la Monarquía del Movimiento Nacional.

Hace veinte años que venía preparando al Príncipe para este momento. Lo había hecho estudiar en las Escuelas Militares de Infantería, Marina y Aeronáutica. Casado, con tres hijos, el futuro Rey debe atenerse a un programa diario, elaborado personalmente por el Generalísimo, que incluye yudo, gimnasia y el estudio de temas políticos, religiosos y culturales. La vida de Juan Carlos —entre los tapices de Goya, teniers, candelabros y consolas rococó del Palacio de la Zarzuela— cambiará ahora drásticamente.

El Príncipe de España presenciará las reuniones del Consejo de Ministros sentado a la diestra del Jefe del Estado pero sin pronunciar palabra. Como segunda persona del Reino inaugurará exposiciones y presidirá ceremonias públicas en nombre de Franco.

Estas expectativas justificaban la emoción de Juan Carlos cuando, el miércoles 23, ascendió al hemiciclo parlamentario y juró —de rodillas y con la mano derecha sobre los Evangelios— fidelidad al Caudillo y al Movimiento Nacional. Los comentarios no se hicieron esperar: "El Príncipe se ha comprometido a tumba abierta; por encima de la sangre pone a la Patria".

Para algunos, esas palabras no sonaron a elogio; en una de las tribunas, la Princesa Sofía sonreía a su esposo acompañada de las infantas Cristina y Elena. A su lado sólo tenía a su tío, el general Luis Alfonso de Baviera y Borbón, y dos primos: Alfonso y Gonzalo de Borbón y Dampierre. El resto de la familia estaba ausente para dejar constancia de su desaprobación; "una traición a su padre y al Jefe de la Casa Real", bramó un "juanista".

También los falangistas y el carlismo estaban decepcionados; han perdido la batalla de la paz junto con los monárquicos liberales, partidarios de Don Juan. La nueva clase que los desplazó —conservadora, tecnocrática, franquista— hoy tiene el poder y aplaude el nombramiento que garantiza la continuidad del *establishment*. De los 534 diputados ante quienes Franco propuso formalmente al Rey, sólo 40 demostraron de algún modo su oposición; 19 votaron en contra, 9 se abstuvieron y 12 no asistieron al acto.

En la calle —indiferente, desorientada, anhelando sólo huir a las playas—, la oposición clandestina probó que estaba tan desorganizada e inerte como los rebeldes dentro del régimen. Un par de barrios obreros madrileños fueron escenario del paseo de comandos que agitaban banderas republicanas.

El Caudillo no se conmueve por esas tímidas algazaras; ahora planea nombrar a un Primer Ministro que dirigirá el Gobierno cuando llegue el momento. Como en el caso de Juan Carlos, el elegido será alguien que le ha demostrado fidelidad: el actual vicepresidente, almirante Luis Carrero Blanco, 66. No tendrá problemas con el Príncipe de España: fue el principal gestor de su causa ante Franco. ♦

## CHILE:

### Radomiro será el Mariscal

"No lo deseo ni tampoco debo hacerlo; pero seré candidato." La contradictoria frase de Radomiro Tomic no parece sorprender mucho a los chilenos. Hace una quincena —se supo la semana pasada en Santiago— el ex Embajador en los Estados Unidos aceptó, finalmente, el ofrecimiento que le formulaba un grupo de Senadores de la Democracia Cristiana para encabezar la fórmula partidaria en las elecciones de setiembre de 1970.

A mediados de abril último, Tomic había renunciado públicamente al ofrecimiento que se le formulara para la nominación (Nº 330); es que, entonces, el pcc rechazó su programa de Unidad Popular que, en la práctica, significa una alianza electoral y de acción con los marxistas. Luego de un viaje por Europa y la Argentina, retornó a Chile un mes antes de la reunión que, el 15 de agosto, realizará la Junta Nacional partidaria para designar el binomio.

"Tiene que ser Radomiro; no hay otro", proclamó un veterano dirigente. Es cierto: el energético abogado es un prócer en la agrupación y, sin duda, su personalidad más popular. De insistir en su reticencia tendría que echarse mano a figuras de segunda línea, como el Canciller Gabriel Valdés o el "hermano" Bernardo Leighton, ex Ministro del Interior.

Pero, la "batalla de setiembre" —como ya la aluden algunos comentaristas— exige sólo Mariscales para tener algunas posibilidades de triunfo. El pcc viene sufriendo una alarmante merma en su caudal de votos, que alimenta a la derecha y la izquierda; en los comicios del 2 de marzo (Nº 324), se hizo evidente que el ex Presidente Jorge Alessandri, canalizaba una relevante corriente de opi-



Primera Plana

No quiero, ni puedo; pero acepto.  
(Radomiro Tomic)

# Usted sufre de rutinitis.

Hace tiempo que sólo vuelan sus ilusiones y usted sigue en la misma rutina de ayer.

Por la ventana se filtra el mismo estrépito callejero. Repican los teléfonos y empieza su letanía el jefe. ¿Y el viejo bar? Precisamente viejo. Y aburrido.

Lo que usted necesita es una dosis de Houston en su organismo.

Y ver de cerca el Puesto de Comando del Programa Apollo. Las modas de Main Street. Un caos arquitectónico.

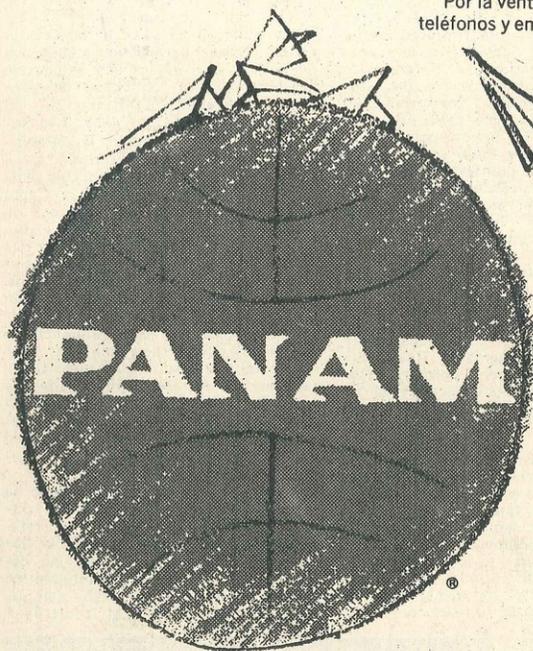
Otra forma de mundo.

Usted necesita una Excursión Fabulosa de Pan American para vibrar de emoción ante lo nuevo. Tenemos tarifas económicas y planes de crédito que pueden llevarle a Houston. Y también a Nueva York. California. Donde usted ordene. (Desde el 10% inicial y hasta 24 meses para el saldo\*)

Llame al Agente de Viajes Pan Am® o a Pan American. No deje que sus proyectos se queden en papel.

**Lo grande es ir con Pan Am.**

La línea aérea de mayor experiencia en el mundo



Avda. Roque Sáenz Peña 788, T.E. 45-0111. Plaza Hotel, T.E. 32-2355. También oficinas en Córdoba y Rosario.  
\*Plan de crédito en cooperación con Argentaria S.A. de Finanzas:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Ercilla

**Chuquicamata de noche: El mayor mineral de cobre en el mundo.**

nión. Será el candidato del Partido Nacional con muchas posibilidades de volver al Palacio de la Moneda.

La izquierda ya ha proclamado su voluntad de unificar votos tras un nombre; falta determinar la identidad del favorecido y la tarea es difícil. Los radicales, a costa de una escisión, llevan a Alejandro Baltra; el Partido Socialista guarda un prudente silencio debido a que su "presidenciable" —el varias veces derrotado Jorge Alessandri— no resulta potable para la mayoría de los militantes.

El tercero en discordia —los comunistas dirigidos por Lucho Corvalán— preferiría algún independiente o al Senador Agustín Gmunico, jefe del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), un grupo que se apartó del oficialismo.

En todos los casos los adversarios del pdc serán poderosos; Tomic sabía que su nombre es indispensable y, por eso, renueva las exigencias políticas que el partido soslayó: Unidad Popular y Lucha antiimperialista. La reunión de la Junta Nacional deberá establecer algún tipo de compromiso en ese sentido; Tomic iniciará, una vez proclamado, aproximaciones hacia los partidos de izquierda reclamando su apoyo. Es poco probable que lo obtenga, pero habrá aventado las acusaciones de "servidor del imperialismo" que le obsequiaron los marxistas.

"No es la izquierda nuestro enemigo", advierte Tomic hasta el cansancio; político hábil, es consciente de que sus posibilidades radican en sumar a los votos del pdc los que pueda extraer del campo marxista asustado por una muy probable restauración de la derecha. Eduardo Frei ya ha dado los primeros pasos encaminados a facilitar el camino al postulante por la Democracia Cristiana, especialmente con su nacionalización por etapas de las dos filiales de la Anaconda Co.

—¿Pero acaso hizo Alessandri más que Frei?

—Honradamente, no. Pero con un precio internacional del cobre como el que tuvo Pinocho durante todo su Gobierno lo habría hecho mejor.

Esta opinión de un chileno independiente, escuchada por Primera Plana

en el clásico "mentidero" político del café Hawai, en Santiago, parece bastante justa, aunque no lo crean los apasionados secuaces de los dos estadistas ni, ciertamente, los que siguen al marxismo. En todo caso, ella permite apreciar la importancia determinante del cobre tanto en la economía como en la política del país trasandino. No es casual, por eso, que el anuncio de la "nacionalización pactada y gradual" haya coincidido, el 26 de junio último, con las primeras escaramuzas de la campaña electoral.

Se cuenta que, en mayo pasado, el presidente de la Anaconda, C. Jay Parkinson, se permitió gastarle una broma a Frei: "Excelencia —dijo—, los capitalistas no conservamos bienes por razones sentimentales. Una familia guarda un ropero porque perteneció a la abuela; las empresas no tienen abuelos. Es decir, Anaconda puede vender todos sus bienes si le pagan un buen precio".

El Jefe del Estado sonrió; sabía que a los norteamericanos no les quedaba otro camino que escuchar sus propuestas. Claro que también el Gobierno tuvo que tomar medidas por las graves dificultades económicas y financieras que lo abrumaban: la deuda exterior supera los 3.200 millones de dólares, la inflación el 30 por ciento anual.

Hay que recordar que el cobre sig-

nifica entre el 65 y el 70 por ciento de las divisas para, tomar conciencia de la magnitud de los problemas que desató la famosa "chilenización" pactada por Frei con la Braden Co. al iniciar su período, en 1965. Los ingresos totales del Estado, en concepto de ventas, descendieron en un 8 por ciento. Mientras tanto, las empresas Anaconda, Kennecott y Cerro Corporation elevaron sus ingresos de 96 millones a 220 en el mismo lapso.

El desequilibrio fue posible por las ventajas tributarias y de aranceles que se brindaron a las compañías. Ahora se trata de incorporar, en un plazo de 12 años, la totalidad del patrimonio al Estado, terminando con los privilegios. La presión sobre la Anaconda hubiera desatado, en otros tiempos, las iras del Departamento de Estado; pero después de la incautación de la irc por los revolucionarios peruanos se trata de salvar el principio de la "indemnización justa" sin mayores alharacas.

En suma, Radomiro Tomic —que ha formulado sus reservas sobre el convenio suscripto por su amigo Frei— podrá arremeter ahora contra "el imperialismo" a gusto y placer sin cerrarse las puertas de Washington en caso de resultar electo. Más complicado será convencer a la izquierda. ♦



Ercilla

**Negociadores de Anaconda (izq.) y del Estado: Pagar un buen precio.**



**¡TODOS CANTAN  
Y YO TAMBIEN!**

Si...! además de hacer los sutiles monólogos de actualidad, este año Tato hace "sátira de costumbres", en la más amable de las formas: cantando!

**TATO  
SIEMPRE EN  
DOMINGO**

Libro: **CESAR BRUTO**

**DOMINGOS 21.00  
TELEONCE**

*El mejor espectáculo en su hogar*



Ted y la esposa, en el funeral.

## USA:

### Un extraño fluido

En la noche del viernes 18, un automóvil negro accedía a un precario puente de madera; desde allí, patinando, se zambulló al mar. Una víctima: Mary Jo Kopechne, 28. El conductor consiguió salvar la vida; sin embargo, era paradójico, pareció extraviar su razón de ser. Quizá, al hundirse en las aguas con la secretaria de su hermano Bob, el Senador Edward Kennedy hacia lo mismo con su ambición de suceder a Richard Nixon en 1972 o en 1976. El lunes 21, el jefe de policía de Duke, Dominic Arena, lo culpó por "abandonar el lugar del accidente luego de ocasionar daño corporal"; el 28, el Tribunal de Edgartown decidía si el sujeto de la mayoría demócrata en el Senado merecía un juicio.

"Creo de verdad que fue un accidente. No hay indicios de negligencia en la conducción, exceso de velocidad o cosa por el estilo." Las decisivas palabras del oficial Arena no impidieron, sin embargo, que presentara la imputación contra Ted. El cargo, conocido en la jerga forense como "Delito de fuga", se funda en las nueve horas que demoró el ascendente Senador para delatar el episodio. Se supone que la falta implica una condena máxima de dos años de cárcel o una mínima de dos meses; casi siempre la sentencia queda en suspenso.

Cualquier artilugio legal parece incapaz de salvar la deteriorada imagen de Ted; su descargo ante la policía no conformó a nadie: "No conocía mucho el camino y doblé a la derecha en vez de a la izquierda. Cuando el coche se cayó al agua, quedé con el techo apoyado en el fondo. No me acuerdo cómo

salí a la superficie, pero luego volví a zambullirme para rescatar a mi acompañante. No tuve éxito".

Tampoco lo tuvo el policía Arena. En la mañana del sábado, un niño que había visto sobresalir un neumático denunció el hecho; al llegar, Arena decidió arrojarse al agua con un pantalón de baño prestado. "La corrienteada no me deja ver; llamaremos a los hombres ranas", explicó al retornar a la luz. El martes pasado, el cajón que contenía los restos de la católica Jo Kopechne ingresaba al cementerio de Plymouth, estado de Pennsylvania.

### Ted en apuros

Las ácidas críticas se obstinan en la segunda parte del relato. Según la extravagante versión de Ted, "me hallaba exhausto y en estado de shock. Volví caminando hasta donde cenaban mis amigos; había un coche estacionado en el chalet y ascendí al asiento trasero. Luego le pedí a alguien que me llevara de vuelta a Edgartown". Son muchas las preguntas capciosas que resultan de este ambiguo informe. ¿Qué es lo que quiso ocultar? ¿Por qué sus amigos no se sorprendieron al verlo mojado y sucio de barro? ¿Qué relación tenía con la secretaria de su hermano, una preciosa rubia?

La presencia de su esposa Joan en los funerales de la muchacha contuvo la insidia, pero otro factor enturbiaba el ambiente: desde hace un mes, circula una biografía de Marilyn Monroe en que se menciona a Robert Kennedy como el último de sus famosos amantes. No se conocen desmentidos de la familia, ni siquiera cuando el libro alude a Bob como el receptor del último y angustioso llamado telefónico de MM antes de suicidarse. Entonces, ¿por qué Ted no plagiaría a su hermano?, inquieren los maliciosos.

Pero el encuentro de la secretaria con Ted es claro: asistían con unos amigos, como siempre hicieron los integrantes del clan, a las regatas anuales del Yacht Club de Edgartown. Luego terminaron la tarde de una fiesta organizada por Joe Gargan, primo de los Kennedy. La chica, Mary, tenía reputación de seria; en cambio, los íntimos de Ted —según *Newsweek*— se inquietaban últimamente por algunos de sus hábitos: beber en exceso, manejar en forma alocada y erizarse ante cualquier cara bonita.

Con todo, las deducciones —arteras o no— han minado la estatura política de Ted. *The News* se encargó de iluminar un epitafio prematuro: "Todo adolescente sabe que no debe abandonar el lugar de un accidente. El heredero del manto de los Kennedy, el hombre de quien se dice que algún día puede poner el dedo en el gatillo nuclear, espera horas para dar parte de un accidente mortal. ¿Qué se puede esperar de él?"

Lo más cierto, sin embargo, es la certeza de que Ted Kennedy posee un formidable ángel de la guarda; en cambio, otros dicen que es dueño de un extraño fluido. Como se recordará, en 1964 tuvo otro accidente: el avión en que viajaba se vino abajo y todos sus compañeros murieron. ♦

## CUBA:

### La vuelta al redil

El domingo antepasado, desde la torre de la prisión de La Cabaña —la fortaleza que sirvió de cuartel general al Che Guevara al entrar en La Habana el 1º de enero de 1959—, los vigías contemplaban azorados el malecón cubierto de un público delirante. En la inmensa rada entran con desenfado siete barcos soviéticos —incluidos dos submarinos y un crucero con cohetes teledirigidos—, a 145 kilómetros de la costa de los Estados Unidos. Era "una demostración de la fraternal solidaridad cubano-soviética", según anunciaba *Granma*, el órgano oficial del PC controlado por Fidel Castro.

Se calificó a la visita como una reacción del Kremlin ante el viaje de Nixon a Rumania, en agosto próximo. Otras fuentes sostienen que los rusos pretenden demostrar su libertad de navegación en el Atlántico y en el Caribe —igual que en el Mediterráneo— y su incipiente poderío naval, un título que no pueden refrendar en la historia. Lejos están, por supuesto, de constituir una provocación a la hegemonía marítima de USA.

Los expertos apuntaban sus cañones a las tonificadas relaciones entre Cuba y la URSS; el gesto ruso coincide con un discurso de Fidel Castro, el 11 de julio, luego de cuatro meses de silencio. Ese día, ante 30.000 obreros del azúcar, el Primer Ministro no trepidó en afirmar que esperaba a que todos los países latinoamericanos rompieran con el pasado, uno por uno. Su vieja prédica de "exportar la Revolución" parece archivarse en un baúl.

Fidel se ha propuesto cuidar su frente interno; a mitad de mes inició la zafra con un objetivo histórico: 10 millones de toneladas. Hasta ahora, y después de una década de Gobierno, el record de las cosechas aún permanece en manos del Dictador Fulgencio Batista: 7 millones, en 1952. ♦



Castro: Adiós a las armas.



Khan: "Pillos criminales".

### COHETES:

## Un memo en la vida de Gherman Kahnovich

El mes pasado, la revista Newsweek —asociada a Primera Plana— realizó un pedido insólito al famoso estratega norteamericano Herman Kahn: que adoptara el rol de quien preside el recientemente creado "Instituto Estados Unidos" de la Academia de Ciencias de Moscú y aconsejase a sus superiores sobre la cuestión de los proyectiles antibalísticos. El artículo fue publicado bajo la forma de un memorándum firmado por "Gherman Kahnovich" y produjo considerable reacción en los lectores.

Lo que nadie esperaba es que una de las respuestas fuera, precisamente, del hombre a quien Kahn debía protagonizar en su nota: Georgi A. Arbatov, director del Instituto. Experto en ciencias políticas y ex periodista, el soviético, de 46 años es el mejor observador en Moscú sobre los Estados Unidos. A continuación se transcribe el memorándum de Kahn y los comentarios de Arbatov.

MEMO A: El Politburó  
DE: Gherman Kahnovich  
OBJETO: Proyectiles antibalísticos

Camaradas: Permitaseme presentar este informe sumario sobre un estudio requerido por el Presidente del Politburó el 30 de enero de 1969, en relación a problemas que afrontaremos, en las próximas conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas, con los Estados Unidos. Para empezar, deseo afirmar una vez más que nada en nuestro estudio indica que la Unión Soviética deba abandonar su histórica política pacifista, que pone el énfasis en la defensa y no en el ataque. Resulta interesante señalar que Occidente —aparte sus establecimientos militares y de Inteligencia— sólo en forma reciente tomó nota de que nosotros gastamos siempre de dos a cuatro veces más en la defensa que en la agresión, mientras que en países belicistas como los Estados Unidos, la proporción es casi exactamente la opuesta. En Occi-



# SUSCRIBA

## LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

EN LAS LICITACIONES PUBLICAS QUE SE EFECTUARAN

los días 6 y 21 de agosto a las 13.

• LIBRES DE TODO GASTO •

- RENDIMIENTOS: ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: EXENTAS DE IMPUESTOS.
- LIQUIDEZ: DE FACIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- MONTOS: MINIMOS DE V\$N. 100.000.
- PLAZOS: DE 15 DIAS A UN AÑO.
- COBRO: EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA O DEPOSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.



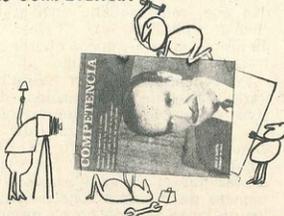
CONSULTE A LOS BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS AUTORIZADAS,

AGENTES DE BOLSA O AL

**BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA**

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

Los competentes especialistas de **COMPETENCIA**



COMPETENCIA comparte toda la excepcional infraestructura logística y los canales informativos de PRIMERA PLANA: corresponsales, telex, servicios fotográficos, archivos, fuentes confidenciales.

Pero además, COMPETENCIA cuenta con sus propios expertos y un plantel de calificados colaboradores cuya reconocida capacidad abarca el abanico íntegro de funciones empresariales y el horizonte teórico de la economía.



**COMPETENCIA**  
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L. Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10

dente es común, por supuesto, referirse a este fenómeno como una "manía defensiva" soviética. Pero la diferencia de prioridades sólo subraya la histórica "manía ofensiva" de Occidente, revelando, además, la constante tendencia agresiva y la destructividad nihilista que caracteriza a la ideología del capitalismo.

Irónicamente, la maniática dependencia de Occidente por los sistemas ofensivos suele ocultarse bajo el manto de la preocupación por la paz y el control de armamentos. Es casi ocioso, entonces, advertir que la existencia futura de Moscú y Leningrado no puede ser confiada a esos "vigilantes de armas" *sui generis* que hay en los Estados Unidos, ni siquiera a los de Francia o Inglaterra (y mucho menos de China). Debemos recordar que esos países potencialmente agresores no son Estados socialistas, disciplinados y serios, sino sociedades verdaderamente enfermas y corrompidas, aquejadas por todo tipo de tendencias neuróticas y actitudes impredecibles. Por lo tanto, no debemos esperar que sus Gobiernos o su personal se conduzcan racionalmente ante una crisis.

Sabemos que algunos norteamericanos temen al aventurerismo de su propio Gobierno. Y sabemos, además, que esos mismos norteamericanos han comenzado hace poco a pensar que, si su Gobierno despliega un moderado escudo defensivo de proyectiles balísticos —aunque no fuese más que una fachada— podría estimular así a la clase directiva en favor de medidas imprudentes. Es verdad que quienes expresan tales dudas lo hacen porque no creen demasiado en su país; pero también es cierto que están motivados por consideraciones políticas que sirven a sus intereses. Esto sucede porque la sociedad occidental no se beneficia, como la nuestra, con la orientación de la filosofía marxista-leninista, ni de la claridad analítica que resulta del estudio y la aplicación sistemática del materialismo dialéctico.

Al sopesar una decisión sobre instalar o no proyectiles antibalísticos, Occidente manipula una serie de consideraciones distintas a las nuestras. Los Estados Unidos no necesitan temer un ataque sorpresivo de nuestras fuerzas; y mucho menos un ataque no autorizado o accidental. Después de todo, no somos nosotros sino ellos quienes han usado la amenaza nuclear como instrumento. Por eso, concluimos que todos los habitantes cuerdos y pacíficos de Occidente se opondrían a la decisión de expandir su *establishment* militar. Y tal presunción, afortunadamente, ha parecido confirmarse desde que, en los últimos meses, la opinión pública occidental empezó a desmascarar al Complejo Militar Industrial y al Pentágono, mostrándonos como lo que son: pillos criminales que siempre antepone su egoísmo.

Pero, mientras Occidente puede permitirse el lujo de no erigir un sistema de cohetes antiohetes—confiándose a nuestra prudencia— no puede decirse lo mismo de la Unión Soviética. Seméjante comprobación vendría a sugerir la fuerte necesidad de que continuemos sembrando proyectiles defensivos. El principal argumento en contra de

esta posición —y el único que, en mi opinión, tiene alguna legitimidad— es que tal despliegue pudiera inducir a los norteamericanos a tomar contra-medidas redoblando sus esfuerzos por incrementar su capacidad ofensiva.

No parece de ningún modo probable que nuestro sistema de misiles antibalísticos alrededor de Moscú y Leningrado cree el mismo problema que se suscitó cuando levantamos nuestra línea defensiva inicial a principios de esta década. En aquel entonces, el pentágono hizo creer deliberadamente al Presidente que nosotros habíamos construido una red de proyectiles antibalísticos en todo el país, y el Congreso norteamericano asignó fondos para la fabricación de vehículos múltiples y de blancos independientes, con la esperanza de dar a los Estados Unidos la capacidad de un primer ataque por sorpresa contra nosotros. Hoy, por contraste, existe en los Estados Unidos una animosidad tan emocional e intensa hacia todos los asuntos relativos a las aventuras militares, que al Complejo Militar Indus-

triales de defensa, cuyas opiniones son hoy, en gran parte, desatendidas. Hasta hace unos pocos años, una reacción tan pasiva por parte de los Estados Unidos hubiera sido impensable. Hoy, dado el nuevo clima político de antimilitarismo que ha cubierto a Occidente, tal reacción es la norma. Debemos estimular a las fuerzas norteamericanas de paz y cordura responsables de esa reacción. Pero también debemos tener en cuenta que sería tonto e irresponsable de nuestra parte no sacar pleno provecho de ese cambio occidental y hacer de Rusia un país menos vulnerable y más seguro. ♦

## Respuesta de Arbatov

Visto que yo soy, evidentemente, el colega soviético cuyo rol trató de asumir Herman Kahn, desearía se me otorgase el derecho de comentar su artículo. Aunque el tono general de la nota es humorístico, su mensaje de fondo es bien serio. La creciente oposición en los Estados Unidos a la carrera armamentista —señala Kahn—,



Misiles rusos y especialista Arbatov (arriba): La campaña belicista.

triar norteamericano le resultaría imposible volver a tener éxito con ese tipo de estratagemas.

El punto principal consiste en que los norteamericanos derivan su atención de los costosos preparativos militares y aventuras en el extranjero a los problemas angustiosos de sus propias ciudades. De hecho, tal vez presenciemos el colapso de la estructura en que se asienta la sociedad norteamericana. A primera vista, esto podría parecer un signo alentador. Pero debemos cuidarnos de una sociedad que, como aquella otra gran sociedad capitalista —el "Tercer Reich de los mil años"—, pueda querer arrastrarnos consigo al abismo.

En conclusión, resulta bastante seguro presuponer que medidas defensivas razonables y prudentes tomadas por nosotros no suscitarán una reacción grave por parte de los Estados Unidos. Es instructivo, por ejemplo, anotar que el reciente aumento en el número de nuestros cohetes-antiohetes de largo alcance no ha despertado grandes aprensiones en Occidente, salvo entre los especialistas norteameri-

en particular a la decisión de instalar el sistema *Salvaguardia* de proyectiles antibalísticos, no sólo es insensata sino, además, peligrosa. Y ello es así —explica— porque tales corrientes de opinión norteamericana sirven, en la Unión Soviética, como estímulo para aumentar su propia producción de armas.

Es clara la exhortación de Kahn a sus lectores a no oponerse a la carrera armamentista. Su posición en la materia resulta harto conocida por los especialistas soviéticos dedicados al estudio de USA. Más sorprendente es la tentativa de Kahn por fortalecer sus argumentos refiriéndose a opiniones que, supuestamente, existen en la URSS.

Por cierto que no ignoramos el debate en torno de la cuestión del armamentismo en los Estados Unidos. Para nuestro criterio —que, incidentalmente, comparten muchos expertos norteamericanos—, esa polémica se explica en parte debido al auge de problemas internos cuya solución requiere abundantes fondos sólo disponibles si se reducen los gastos destinados a la fabricación de armas.

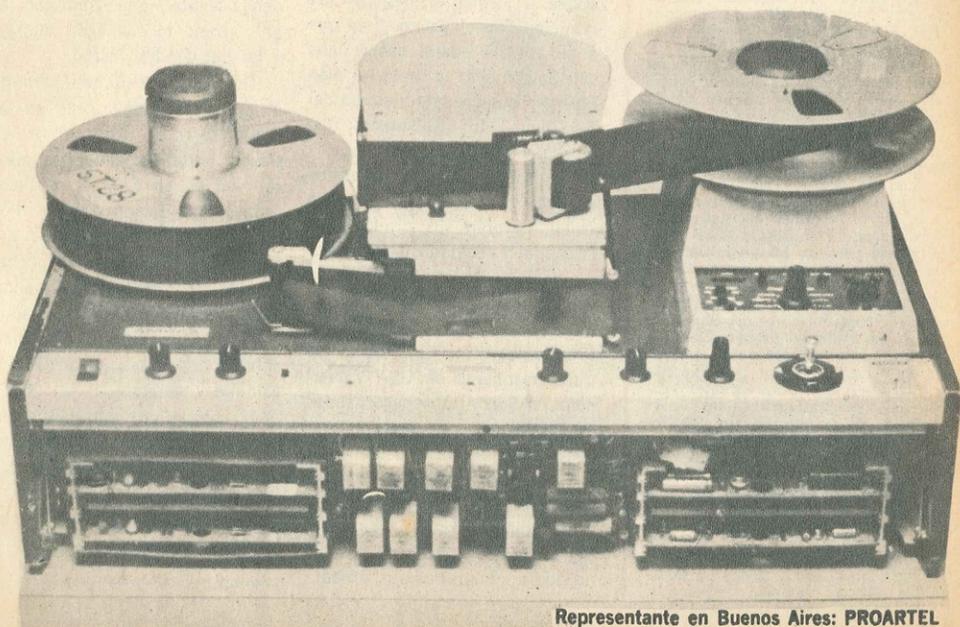
Un vigoroso medio de ventas que pone al servicio del cliente un equipamiento técnico de avanzada: grabadoras —reproductoras de video tape slant track, similares a las utilizadas en plantas mayores en operaciones normales, transmisor CSF, antena CO.NA.TEL omnidireccional de 12 paneles d'edros y 65 metros de altura, que irradia una

potencia efectiva de 12 KW. Además, Canal 7 Jujuy habilitará próximamente una de las más altas y potentes repetidoras del país instalada en Cerro Zapla, que aumentará su área de servicio en más de un 100 % y le permitirá llevar su imagen a miles de nuevos hogares jujeños.

Esta pujanza técnica en constante superación y una programación del más alto nivel de la televisión, hacen de Canal 7 Jujuy su poderoso vendedor en el Norte argentino.

RADIO VISION JUJUY S. A.  
**23 DE AGOSTO**  
**CANAL 7**  
**DE JUJUY**

## Su poderoso vendedor en el Norte Argentino Canal 7 Jujuy



Representante en Buenos Aires: PROARTEL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mis colegas y yo quisiéramos pensar que la oposición pública a la carrera belicista en los Estados Unidos inducirá a las autoridades de ese país a asumir una posición más constructiva sobre la adopción de medidas para limitar los armamentos. Esta política ha sido preconizada por la URSS durante muchos años, principalmente porque facilitaría la consolidación de la paz y permitiría la distribución de mayor cantidad de fondos para fines creativos. Al mismo tiempo, comprendemos muy bien que sólo se lograrán progresos hacia un acuerdo sobre tales resoluciones si ellas contemplan los intereses de la otra parte. Por lo tanto, entrevenemos esperanzas de llegar a un acuerdo —y no, como pretende Kahn, nos sentimos estimulados para incrementar nuestros arsenales— al notar en los Estados Unidos un mayor interés en la limitación armamentista.

Quienes conocen la obra de Kahn pueden darse cuenta claramente por qué esta perspectiva lo pone nervioso. Jamás se cansa de recordarnos —con frecuencia utilizando como ejemplos a Grecia y Roma en sus períodos de declinación— que la falta de una "amenaza externa" impide a una nación consolidarse y ahonda sus problemas internos. Desde luego que será difícil producir una impresión adecuada sobre tal amenaza, si se concretan acuerdos pacifistas.

Mi opinión es que el artículo aparecido en *Newsweek* forma parte de una campaña bien planificada que actualmente llevan a cabo en los Estados Unidos los partidarios de la carrera armamentista. Se está asustando otra vez a los norteamericanos con el mito de la "amenaza soviética". Para ello se echa mano de toda clase de argumentos, desde declaraciones de altos jefes militares que aseguran que la URSS está montando sistemas armados con el objeto de asestar un "golpe preventivo", hasta las invenciones de los "kremlinólogos" sobre el desarrollo de tendencias belicosas en las autoridades soviéticas. Numerosos ataques de la prensa norteamericana a la limitación de armamentos dejan la impresión de que hay un esfuerzo coordinado en esa dirección. Difícilmente sea accidental el hecho de que esa campaña tenga lugar en un momento en que se están por tomar importantes decisiones que determinarán la política militar estadounidense para los años venideros, y se realizan preparativos para iniciar conversaciones con la Unión Soviética sobre la limitación de armas estratégicas. Y Herman Kahn no pudo dejar pasar la oportunidad de sumarse a la campaña, especialmente desde que un reciente viaje a Moscú le permitió hacer aparecer como observaciones personales sus propias invenciones.

Aunque el estudio de los Estados Unidos se ha convertido en mi profesión, lamento que la tarea cumplida hasta el momento no me permita predecir si los partidarios de la escalada de la carrera armamentista se las arreglarán para volver a engañar al público norteamericano. Pero creo mi deber manifestarme en contra de tal intento, y agradezco a ustedes la oportunidad que me brindan de hacerlo. Atentamente: Georgi A. Arbatov. ♦



Art Buchwald

## VIETNAM DE DÍA Y DE NOCHE

Todo el mundo trata de ofrecer una solución a las conversaciones de paz en París. Espero que nadie se moleste si ofrezco una: "Plan Freeman de paz y salvamento del decoro". El nombre es en honor de Peter Freeman, un joven de Hollywood que realmente inventó el plan luego de detenerse dos horas oyendo un informe sobre Vietnam.

El esquema es simple: se basa sobre el control de vastas zonas de Vietnam. Como se sabe, y nadie lo discute, el Gobierno de Saigón controla determinados sectores durante el día mientras el Vietcong lo hace durante la noche. Se sabe también que el Gobierno de Nguyen Van Thieu se opone a formar un régimen de coalición con el Vietcong, el que a su vez no quiere saber nada con Saigón. Por lo tanto, el plan Freeman sugiere que Vietnam del Sur tenga dos Gobiernos: uno diurno y otro nocturno.

Durante el día, los campesinos se declaran leales al Presidente Thieu, llevarán sus productos a la capital y recibirán toda la ayuda posible de los Estados Unidos. En las plazas se colocarán retratos de Nguyen Cao Ky y del Presidente Nixon, así como se izarán banderas de USA y Vietnam del Sur. Al anochecer, todos los emblemas serán reemplazados por los de Vietnam del Norte y del Vietcong, mientras fotografías de Ho Chi Minh y Vo Nguyen Giap suplantarán a las anteriores. Por supuesto, el Gobierno nocturno podrá comprarles sus produc-

tos a los campesinos, y éstos proclamar su devoción a Hanoi. Es evidente la necesidad de crear ciertas reglas para que el Gobierno nocturno no deshaga lo que hizo el diurno, y viceversa.

Habrá un complejo sistema para compartir los ingresos por impuestos y las dos partes abolirán el reclutamiento en Vietnam del Sur. De este modo, ninguno de los dos regímenes aprovechará la situación. Una vez que se compruebe la eficacia de este método, la perfecta sincronización de los dos gobiernos, no habrá más problemas en Vietnam.

Lo más notable del Plan Freeman es que nadie debe renunciar a sus postulados. Los dos pueden asegurar que controlan el país (como lo sostienen ahora), y los dos tendrán razón.

Thieu no tendrá que permitir el acceso de comunistas en su Gobierno, y si Nixon retira las tropas norteamericanas se abrirá para él, en cambio, la Tesorería de los Estados Unidos. Por otra parte, Ho Chi Minh se beneficiará gobernando de noche: no sólo usufructuará las ventajas introducidas por los aliados en la mañana, sino que también cobrará todas las ganancias de cantinas y teatros.

Al campesino, entretanto, no le importará nada de la situación. En ese afligido país, si uno ha visto un "ejército de liberación", cualquiera sea el color, seguramente los ha visto a todos. ♦

Copyright The Washington Post, 1969.